

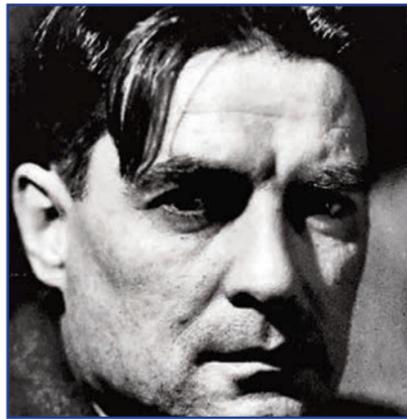
**PEQUEÑO MANUAL DE ACCIÓN PORNOTERRORISTA**

*Diana J. Torres*



**ROBERTO ARLT Y EL CINE**

*Héctor Freire*



**TOPÍA EN LA CLÍNICA**

**EL GIRO DEL PSICOANÁLISIS II  
LA NEGATIVIDAD: CLÍNICA DE  
LOS FACTORES PSICOENTRÓPICOS**

*Eduardo Müller, Olga Rochkovski y  
Mónica Arredondo*

**LA SALUD PÚBLICA EN DEBATE.  
LA PALABRA DE QUIENES TRABAJAN**

**HOSPITAL TORNÚ:**

*Hernán Moure, María Inés Casal,  
Agustina Rafele y  
Antonella Pozzi*



REVISTA

**Topía**

PSICOANÁLISIS  
SOCIEDAD  
CULTURA

AÑO XXV - NÚMERO 74 - AGOSTO 2015 - \$ 39 - [www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar)

**SEPARATA**

Trabajo ganador del  
V CONCURSO TOPÍA  
DE ENSAYO BREVE

**SOBRE LOS ENCIERROS**

*Claudia López Mosteiro*

**NORA, LA BELLA IRLANDESA**

*Philippe Sollers*

**DERECHOS HUMANOS,  
MILANI Y EL FETICHISMO**

*Hernán Scorofitz*

**ÁREA CORPORAL:  
ACERCA DE LA SOLEDAD**

*Sonia Malva Basualdo*

**EL VIAJE DE EGRESADOS  
Y LA PULSERA MÁGICA**

*César Hazaki*

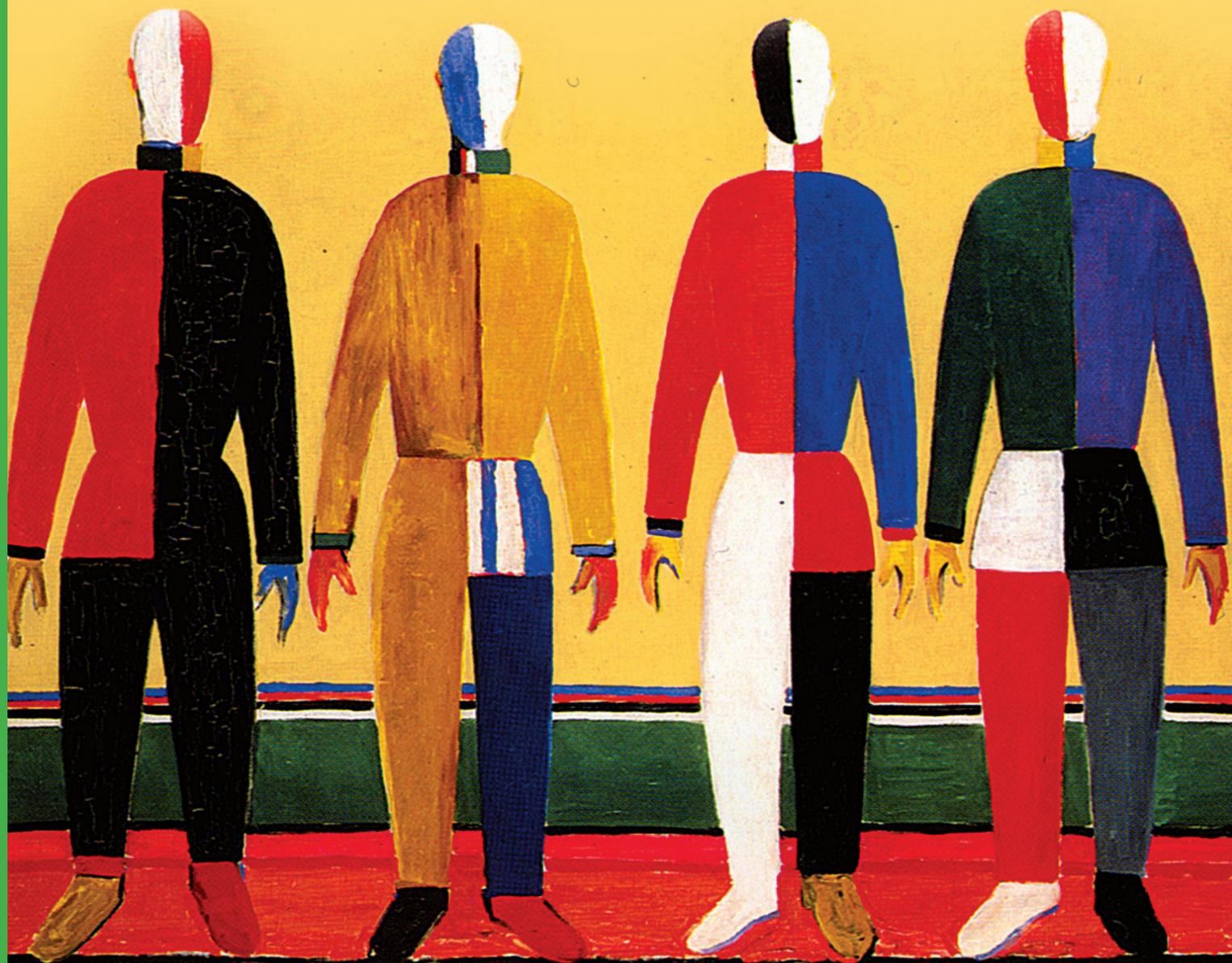
**EDITORIAL:**

**EL DISCURSO RACISTA DE  
INVISIBILIZACIÓN DE LOS  
AFROARGENTINOS**

*Enrique Carpintero*

**DISCRIMINACIÓN Y RACISMO**

**David Le Breton, Juan Carlos Volnovich y Eduardo Botero Toro**



# Sumario

## EDITORIAL

El discurso racista de invisibilización de los afroargentinos **3**  
Enrique Carpintero

## DOSSIER

### DISCRIMINACIÓN Y RACISMO

Notas acerca de la discriminación **6**  
Eduardo Botero Toro

El inconsciente es nuestra América **8**  
Juan Carlos Volnovich

Pequeño manual de acción pornoterrorista **10**  
Diana J. Torres

Roberto Arlt y el cine **12**  
Héctor Freire

## ÁREA CORPORAL

Racismo y percepción sensorial del Otro **14**  
David Le Breton

Acerca de la soledad. Relato de una experiencia **16**  
Sonia Malva Basualdo

## SEPARATA

Trabajo ganador del V Concurso Topía de ensayo breve 2014-2015 **17**

Sobre los encierros  
Claudia López Mosteiro

## TOPÍA EN LA CLÍNICA

El giro del psicoanálisis II La negatividad: Clínica de los factores psicoentrópicos **21**  
Enrique Carpintero

Analistas, supervisores y el policial negro **22**  
Eduardo Müller

Columna: ¿Qué haremos con las imágenes? **23**  
Juan M. Melero

Columna: Sin red **23**  
Olga Rochkovski

Terapia intensiva: la vida y la muerte bordada en la boca **24**  
Mónika Arredondo

## DEBATES EN SALUD MENTAL

La Salud Pública en debate. La palabra de quienes trabajan **26**  
Hospital Tornú:  
Hernán Moure, María Inés Casal, Agustina Rafele y Antonella Pozzi

Nora, la bella irlandesa **29**  
Philippe Sollers

El viaje de egresados y la pulsera mágica **30**  
César Hazaki

Columna: La vida secreta de los símbolos **31**  
Cristián Sucksdorf

Derechos Humanos, Milani y el Fetichismo **32**  
Hernán Scorofitz

## LAS PALABRAS Y LOS HECHOS

Revistas y Libros recibidos **34**

## DAR EN EL BLANCO

La pereza y la celebración de lo humano y otros escritos **35**  
Pablo Rieznik

## CONTRATAPA

Nota de los editores: Un nuevo avance en la psiquiatización y privatización de la Salud Mental

## Víctor Macri

El 22 de junio ha fallecido nuestro entrañable amigo y compañero Víctor Macri. Era el responsable del arte y diagramación de la revista y la editorial Topía desde hace 25 años. Podríamos destacar su experiencia (en su larga trayectoria diseñó proyectos originales como Página/30). También su vuelo creativo plasmado en imágenes, diseño, tipografías y tapas.

Pero Víctor era mucho más que eso. Era con quien conversábamos el "cuerpo" de Topía. La forma estética de la revista y los libros eran producto del intenso trabajo en conjunto con él. Largas noches para analizar sobre lo que queríamos transmitir llevaban a bocetos que luego volvíamos a discutir apasionadamente hasta arribar a esa materialidad que llegaba a cada uno de ustedes. En ese camino nos interpelaba. Un ejemplo repetido era que ante alguna propuesta de cambio edulcorado de la gráfica nos interpelaba "ustedes quieren vender whisky en un sachet de leche".

Es imposible resumir cualquier vida. Y menos aquéllas que nos tocan. Su sentido del humor y su cordialidad, sus infinitas anécdotas, su excelencia en la cocina con la que nos deleitaba en nuestros encuentros (hasta había logrado ganar un concurso a la mejor paella en la propia Valencia frente al desconcierto de los lugareños). Y seguramente mucho más. Aún nos resuena el entusiasmo que tenía ante nuestra propuesta del concurso de imágenes de Freud, que será nuestra tapa del próximo número 75...

Lo extrañaremos.

## Consejo de Redacción



Humor gráfico del interior de este número por Haroldo Meyer. [www.haroldomeyer.blogspot.com.ar](http://www.haroldomeyer.blogspot.com.ar)  
Ilustración de tapa basada en "Sportsmen" (1928-1930) de Kazimir Malevich.

TOPÍA es una de las 100 revistas culturales más importantes de la Argentina, declarada por la Dirección de Cultura de la Nación (2000).

Declarada una de las 10 revistas culturales más importantes del año por la Dirección de Cultura de la Nación (2001). Las actividades de la Revista y la Editorial Topía fueron declaradas de "interés sanitario y social" por la Comisión de Salud de la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (2013).

# 25 años de la Revista Topía

Continuamos nuestro año 25.

Y publicando las palabras de protagonistas de la cultura de varios lugares del mundo que continuamos recibiendo sobre los efectos del espacio generado por nuestra revista en este tiempo. Creemos que definen qué lugar tiene nuestra revista en estos 25 años ininterrumpidos de trabajo.

1991: cuando amanecía aquella década de penoso recuerdo, al mismo tiempo nacía esta ilusión que nos dio refugio y que velozmente se transformó en uno de los espacios que dieron amparo al pensamiento crítico, la diversidad y el debate. No se puede menos que celebrar con gratitud y alegría la hospitalidad que Topía nos brindó a quienes tratamos de articular nuestras responsabilidades ciudadanas con la pasión por desarrollar la producción científica de nuestro espacio y la riqueza de la cultura de la que somos parte. Como dirían los Rolling Stones, Topía nos dio refugio cuando todo era muy difícil. Con el paso del tiempo hizo honor a su nombre y se convirtió en nuestro lugar. Acá nos sentimos como en casa.

Eva Giberti

## "Lo Corporal"

Desde aproximadamente la década del 70, tal vez antes, fue tomando identidad aquello que llamamos "lo corporal" y definimos así un territorio con identidad, proyección e ideología que le dio

"cuerpo" al "Cuerpo". Fundamos APTE-LEC (Asociación de profesionales de lo corporal), uno de sus miembros, Alicia Lipovetzky le dio letra y espacio en esta revista Topía que celebra sus 25 años. ¿Por qué estas palabras? Porque la captura de la corporeidad es un desafío que aún hoy le cuesta tener su reconocimiento y su lugar. Con "lo corporal" nos referimos al cuerpo social, biológico, psicológico que se trama en las prácticas profesionales y las distintas disciplinas. Pero más allá de ese itinerario, Lo corporal implica una ética, poética y estética frente al mundo en que nos movemos. No se trata solo de ponerle cuerpo al mundo, sino construir corporeidad destapando la potencialidad que contiene. Topía es una publicación que ha podido sostener este espacio y darle un lugar que realmente merece que agradezcamos. ¡¡¡¡Felices 25 años!!!!

Elina Matoso

Estimado Enrique:  
Espero Topía siga siendo un gran síntesis de Marx y Freud, micro y macro política.

Es una revista plural, pero coherente y consecuente en su compromiso: combina ciencia y compromiso político con las clases populares. Durante 25 años Topía mantiene una visión crítica y activa contra el periodo negro del menemismo. Apoyó activamente en los años rebeldes de 2001-2004. Y durante los años de kichnerismo mantiene su independencia y su visión emancipadora. Adelante Enrique. ¡25 años más!

James Petras

Enrique:

La circunstancia -para nada circunstancial- de que Topía cumpla veinticinco años llama al saludo y al recuerdo. Tengo presente cuando compartíamos el consejo de redacción de Psyché y si no me equivoco -la memoria es falible, vos dirás si es así- después ustedes dieron curso a la revista con tu dirección. Mercedamente recibirán las felicitaciones por haber llevado adelante lo que te gusta en llamar, siguiendo a Arlt, una prepotencia de trabajo que enorgullece. Al decir de Galea-

no, la utopía es un horizonte que incita al transcurso, quitando la "u" ustedes apostaron al lugar posible, riguroso lugar en medio de la medianía achaparrada de la producción cultural psicoanalítica. En un tiempo, Asquini y Boero generaron lo que llamaron "nuevo teatro", los programas de las obras que representaban tenían un lema: "Cuando se es joven hay que serlo hasta el final." Sin saber aún del todo en qué consiste la juventud me consta -y también a vos- lo que es volverse intelectualmente viejo y también me consta que pediste que te avisen si te encuentran vejeteroso. Pues no, no hay lugar para el aviso. Es para celebrar la juventud de los veinticinco años de Topía pero, te digo en confianza, lo que más celebro es que con lo transcurrido, con la cantidad de agua que fluyera bajo el puente se haya cimentado, con vos y los integrantes de la revista ese valor inapreciable, quizá el mejor, que es la amistad. Un abrazo, jóvenes amigos de Topía que no han perdido el utópico horizonte.

Carlos D. Pérez



ENRIQUE CARPINTERO  
Psicoanalista  
enrique.carpintero@topia.com.ar

# EL DISCURSO RACISTA DE INVISIBILIZACIÓN DE LOS AFROARGENTINOS

Había transcurrido más de media hora de la entrevista y María seguía muy confusa. Lo único que aparecía con claridad era su motivo de consulta: “Tengo mucho miedo de tener hijos.” Estaba casada hacía 5 años. Sentía un gran amor por su marido, pero desde hacía 2 años, cuando decidieron que quedara embarazada, comenzó a evitar las relaciones sexuales. Aún más, las tenía durante el período en que no era posible el embarazo. Igual estaba con miedo de que ese recurso fallara. La sensación que transmitía era de pánico. No había más datos, ya que sus silencios se prolongaban durante varios minutos. Hasta que, con mucha angustia dice: “Mi familia de origen descende de afroargentinos que vivieron en la época de la colonia. Luego todos se casaron con blancos; todos los que conozco de mi familia son blancos, pero en mi cuerpo siguen estando los genes de mis orígenes. No soy racista, pero ¿qué hago si tengo un hijo negro? Sé que esto es casi imposible. Pero pensar que esa mínima posibilidad pueda ocurrir, me da pánico. No lo puedo soportar.”

## El problema de la discriminación no radica en la diferencia, sino en el resentimiento y la violencia

Debo decir que el relato me sorprendió. Que alguien me dijera que era descendiente de afroargentinos no era una circunstancia que habitualmente hubiera escuchado. Sin embargo, trabajar con los prejuicios de la paciente me llevaron a conocer una historia borrada por la historia oficial.

### La sombra del sujeto

La palabra “discriminación” proviene del latín y significa “separar”, “distinguir”, “diferenciar una cosa de otra”. En este sentido es un acto necesario en la vida del sujeto. En el nacimiento el bebé se separa del cuerpo de la madre, la cual representa la unión, la ilusión de haber sido “Uno”, de ser “completo”. Sus efectos quedan en lo que llamo los factores estructurantes primarios: narcisismo primario, angustia primaria, autoerotismo, odio primario y funcionamiento desde el principio de displacer-placer. A partir de allí el Primer otro constituye un espacio-soporte imaginario, afectivo, libidinal y simbólico que permite pasar del yo primitivo al yo-soporte del interjuego de la pulsiones vida, Eros y las pulsiones de muerte. Luego, la castración edípica instala la alteridad donde se reconoce al otro como otro diferente. Es decir, se discrimina lo “Uno” del otro que representa en el imaginario lo que no se tiene y que jamás se tendrá: la ilusión de la totalidad perdida. Este

proceso necesario se realiza con tensiones en tanto se ponen en juego las identificaciones primarias y aquellas que el sujeto va logrando a lo largo de la vida.<sup>1</sup> Es aquí donde el sujeto se encuentra con una sombra en lo más íntimo que, como dice Freud, “es algo que asusta, ya que pertenece al lado oscuro de nuestra personalidad y que poca gente se atreve a admitir con sinceridad semejante clase de sentimiento.” La negación de esa sombra que alberga los factores estructurantes primarios se proyecta en el otro que se transforma en lo sucio, lo malo, lo siniestro, lo diabólico; es decir, lo opuesto a aquello que el sujeto cree que únicamente es. De esta manera lo que no se quiere ser se lo niega proyectándolo en el otro. Su exclusión es una negación de lo que se rechaza donde la discriminación se sostiene en la violencia para negar la alteridad. **Por ello el problema de la discriminación no radica en la diferencia, sino en el resentimiento y la violencia que produce el otro en tanto nos representa la castración, la ilusión de la perfección perdida. Esta violencia es un intento de reforzar una unidad en tanto se proyecta en el otro lo que se teme de uno mismo, ya que sostiene la negación de la identidad de aquel atributo que es rechazado en la intimidad del sujeto y desvalorizado o condenado por la cultura.**

Cuando nos preguntamos: ¿Qué se discrimina? tenemos que dar cuenta de

paradigmas que gobernaron diferentes épocas de nuestra historia. El argumento más utilizado en todos los tiempos fue: para garantizar la pureza racial, excluyendo a los pobres, los ancianos, los negros, las mujeres, los homosexuales, los discapacitados, los gitanos, los extranjeros. En Occidente el paradigma lo podemos encontrar en el nazismo y la Inquisición de la Iglesia Católica. En la actualidad persisten estas formas de discriminación donde en cada sociedad vamos a encontrar sus propias características.

### Los afroargentinos

*Acusar a un negro por error es una alegría permitida que nadie va a andar cuestionando si hay un mínimo de razón para matarlos. Es un asunto de higiene.*

*Fiebre Negra de Miguel Rosenzvit<sup>2</sup>*

El ingreso sistemático de africanos transportados como esclavos al puerto de Buenos Aires comenzó en 1580. La mayoría provenía de Senegal, Gambia, Sierra Leona, Ghana y Angola.<sup>3</sup> Víctimas del hacinamiento, el hambre, la tortura y las enfermedades, los que sobrevivían cuando llegaban eran encerrados en galpones de la zona de Retiro para ser vendidos. La esclavitud era un fenómeno urbano ya que se compraban esclavos para servir a las tareas del hogar y obtener ganancias por medio de su

explotación. Muchas familias vivían de sus trabajos como artesanos al vender sus productos en las calles.

El sistema esclavista estaba ligado a los comerciantes porteños unitarios muy fuertes durante la Colonia y en los primeros años de la Independencia.<sup>4</sup> El partido federal de los saladeros bonaerenses de Rosas, Anchorena y Ezcurra tampoco tenían ideas abolicionistas. Los esclavos eran utilizados como siervos en la campaña de Buenos Aires por los hacendados y los representantes eclesiásticos. Según el censo de 1778 en Buenos Aires el 30% de la población era negra, en Santiago del Estero el 54%, en Catamarca el 52%, en Salta el 46%, en Córdoba el 44% y en Tucumán el 42%. Es decir, la población de personas negras era muy importante.

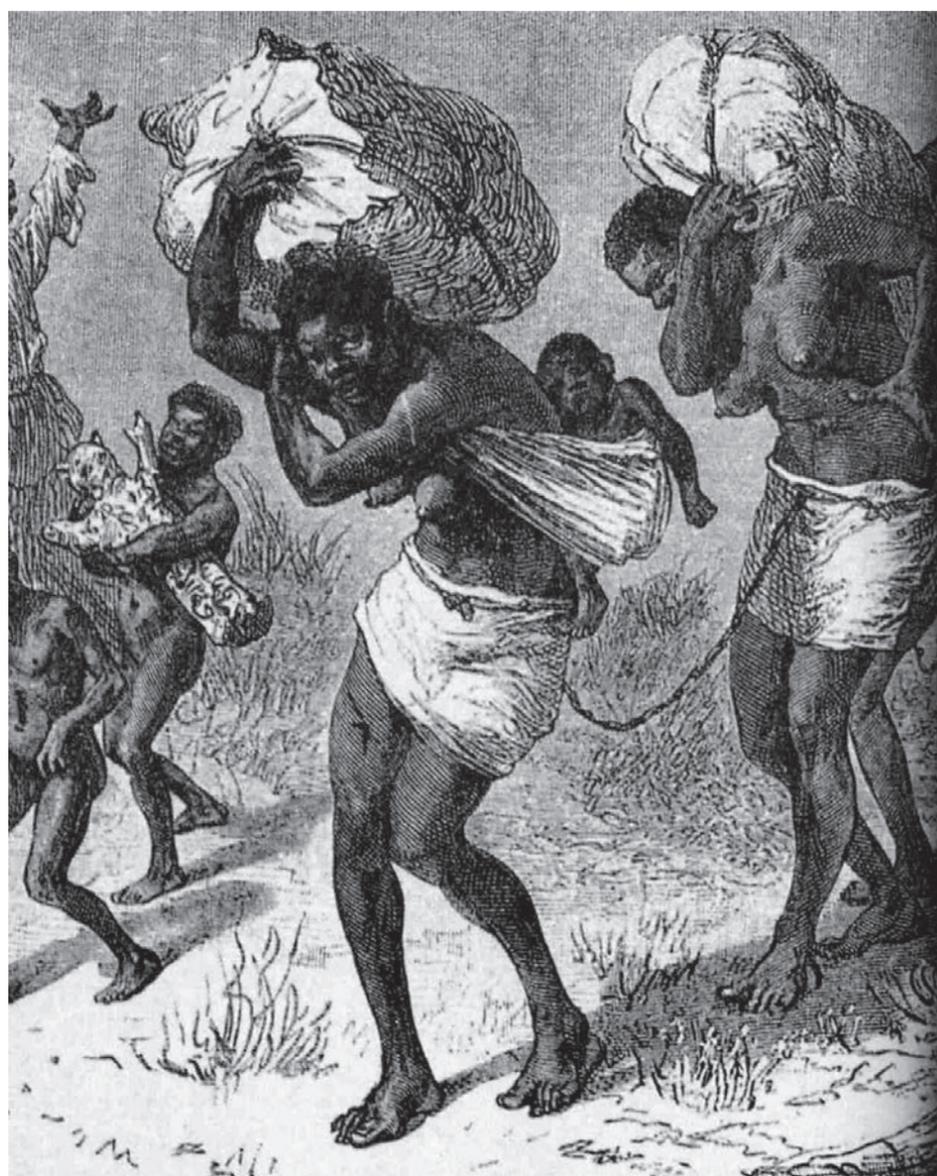
## Se proyecta en el otro lo que se teme de uno mismo, ya que sostiene la negación de la identidad de aquel atributo que es rechazado

*¿Sería eso nacer liberto? ¿Poder llorar a grito pelado y en la mismísima puerta del cuarto de la patrona? Azucena había nacido bien esclava, una década atrás, y Julia, la menor, de siete años, le había errado a la Asamblea del XIII apenas por un mes.<sup>5</sup>*

En la Asamblea Constituyente de 1813 se otorgó la “libertad de vientres”, que establecía la libertad de los niños negros por nacer, pero los otros continuaron bajo diferentes formas de servidumbre. Debimos esperar 43 años para que recién en la Constitución Nacional de 1853 se declarara el fin de la esclavitud. La estructura social del Río de la Plata era similar a la de otros países de América Latina: se fundaba en el racismo. El español consideraba nobles a aquellas personas que no tenían entre sus ascendientes a moros, judíos y negros. Para obtener un cargo público debía constar en su árbol genealógico la ausencia de “mala sangre” por tres generaciones.

Ahora bien la pregunta que se impone es ¿Qué pasó con esa significativa población negra?

En primer lugar debemos señalar que los africanos y afroargentinos participaron activamente en la lucha por la Independencia. Luego de cinco años en el ejército se les ofrecía la libertad. Situación que casi nunca sucedía ya que los mataban antes. Durante la Invasión Inglesa las compañías de Pardos y Morenos tuvieron una destacada participación en la defensa de Buenos Aires. Cuando San Martín se hace cargo del ejército del norte de los 1200 hombres, 800 eran negros. De los 2500 soldados negros que iniciaron el cruce los Andes solo regresaron 143. Sin embargo, el enfrentamiento que más vidas de afroargenti-



nos se cobró fue la cruenta guerra con el Paraguay durante 1865-1870. Los batallones argentinos estaban compuestos por soldados negros que fueron mercados durante la lucha. Un año después, en 1871, se desata la epidemia de fiebre amarilla. Los barrios más castigados fueron los habitados por negros en el sur de la ciudad. Eran barrios desprovistos de higiene y de toda organización sanitaria. Mientras los blancos se mudaron y crearon la Zona Norte de la ciudad, el ejército rodeó toda la zona y no les permitió emigrar. Los negros quedaron encerrados en sus barrios donde murieron masivamente y fueron sepultados en fosas comunes.<sup>6</sup>

### En esta sociedad racista la movilidad social del negro era prácticamente imposible

...hasta donde puede llegar la mentira. -¿La mentira oficial, decís? -Claro. Por ejemplo, ese cuento de la esclavitud benévola. Puede ser que les tuvieran cariño. A los caballos también les tenían cariño. Pero si los tenían que carrear, los carneaban y si los tenían que dejar tirados en una posta, los dejaban tirados en una posta. Mira, te voy a contar una anécdota de mi familia, quizá ya la leíste porque es bastante conocida. -Contame, contame, ¿de tu familia? -Sí, tatarabuela, o tataratatarabuela, no se bien. Había quedado viuda porque a su esposo lo habían matado en las invasiones inglesas. En las primeras. El caso es que tenía tres hijos de cinco, cuatro y tres años. Los amos tenían un solo hijo también de tres años. Los dos más chiquitos, el negro y el blanco, se enfermaron de hepatitis y murieron el mismo día. En ese entonces, aunque no lo creas, cuando un nene menor de siete años se moría, se hacía una fiesta, porque se decía que iba directamente al paraíso. Se lo disfrazaba de ángel y se lo velaba toda la noche. Bueno, los velaron juntos. Al blanco lo disfrazaron de ángel y ¿el negrito? -No- dije. No quería adivinar. -Sí- movió la cabeza con acentuada lentitud. -De demonio.

-Macabro. -La madre trató de quitarle el disfraz, pero la agarraron entre los presentes y no la dejaron llegar. Como insistió y estaba arruinando la fiesta, la azotaron. Igual siguió llorando y gritando por la maldición que le echaban sobre su hijo. Y cuando más lloraba, más la azotaban-. Eva me miró sin poder evitar un poco de resentimiento. Pero no iba dirigido a mi persona. -No existe la esclavitud benévola-. Concluyó. -Esas son dos palabras que se repelen entre sí.<sup>7</sup>

Otras circunstancias que son necesarias destacar refieren a que en esta sociedad racista la movilidad social del negro era prácticamente imposible. Si bien sus condiciones eran mejores que las de los regímenes esclavistas donde la explotación se basaba en las plantaciones, sus condiciones de vida eran lamentables. La mortalidad de los recién nacidos duplicaba la de los blancos. Además, la natalidad era muy baja, pues los amos evitaban el casamiento de un esclavo al igual que el embarazo de una esclava, ya que les impedía prestar los servicios por los que fueron comprados. Era más económico reemplazar con nuevas importaciones de esclavos la escasez de nacimientos y la gran cantidad de muertos. Un hecho importante fue que la fecundidad de las mujeres negras era



muy baja ya que, como una forma de resistencia, no querían tener hijos debido a la miserable situación en que se encontraban.

A fines del Siglo XIX y principios del XX la gran inmigración Europea fue reemplazando los oficios que tenían los pocos negros que aún quedaban. Sin embargo, los negros nunca desaparecieron como se ha escrito y se sigue contando. Hay un ocultamiento intencional, como veremos más adelante, de sus aportes a la historia, la cultura y de sus descendientes.

La población negra se organizaba en "Naciones" conservando sus denominaciones, sus ritos, sus costumbres y sus lenguas africanas.<sup>8</sup> Esta resistencia cultural adquirió la forma de periódicos y revistas que suscitaban grandes rivalidades. La más significativa fue "El proletario" fundada en 1858 por el intelectual negro Lucas Fernández.

### Los negros nunca desaparecieron como se ha escrito y se sigue contando

Esta expresaba "los intereses de clase", los de la "clase de color" en la necesidad de fundar un movimiento de "democracia negra."<sup>9</sup> En estas publicaciones se debatía acerca de su vida social y cultural donde la poesía era un elemento importante. Esta profusa actividad de los afroargentinos fue disminuyendo aunque la podemos encontrar en muchas palabras de nuestro lenguaje y en los orígenes del tango.<sup>10</sup> Pero es en la historia oficial donde se impone el mito de la Argentina como un país conformado por habitantes de raza blanca donde ya no solo quedan afuera las poblaciones originarias, sino la importante población negra.<sup>11</sup> Cuando en 1996 el entonces presidente Menem viajó a EEUU le preguntaron sobre los negros en nuestro país. Su respuesta fue contundente: "En la Argentina no llegaron los negros porque nosotros abolimos la esclavitud en 1813. No existen los negros. Ese problema lo tiene Brasil."<sup>12</sup>

### La creación de un mito racista

*A los blancos hizo Dios / a los mulatos San Pedro / y a los negros hizo el diablo / para tización del infierno.*

Payada que aparece en el *Martín Fierro* de José Hernández

### La invisibilización de los negros y las poblaciones originarias en la Argentina se encuentra en la historia oficial

Michel Foucault plantea que "el discurso racista no fue otra cosa que la inversión, hacia fines del siglo XIX, del discurso de la guerra de razas, o un retomar de este secular discurso en términos sociobiológicos, esencialmente con fines de conservadurismo social y, al menos en algunos casos, de dominación colonial."<sup>13</sup> En este sentido el predominio de las ideas positivistas en el siglo XIX daban una fundamentación "científica" al racismo. La división de las razas en superiores (blancos) e inferiores (negros, indígenas, judíos, orientales, moros, etc.) era considerada algo propio de la naturaleza. Esto llevó a que el poder representado por la generación del '80 (Roca, Mitre, Alberdi, Sarmiento) impone una política conservadora basada en la idea de una Argentina compuesta por una población homogénea de raza blanca diferente del resto de Latinoamérica. **Por ello esta invisibilización de los negros y las poblaciones originarias en la Argentina se encuentra en la historia oficial.** En los manuales, la historia de los negros finaliza con la abolición de la esclavitud. En las iconografías se ven negros hasta la época de la independencia; generalmente vendiendo muy alegres sus productos, claro, sin decir que para sus patro-

nes. Difícilmente vamos a encontrar en cuadros de batallas, ejércitos de negros. **Es así como el mito de que "descendemos de los barcos" conlleva una actitud racista claramente expresada en promover la inmigración Europea, fundamentalmente anglosajona.**

El racismo blanco europeísta organizado desde el Estado encuentra su fundamento en el artículo 25 de la Constitución Nacional concebida por Juan Bautista Alberdi que fomenta la inmigración europea.<sup>14</sup> Sus ideas se basaban en que "para educar a nuestra América es preciso poblarla con poblaciones de Europa más adelantada en libertad y en la industria." Pero aclaraba: "hay extranjeros y extranjeros. Todo lo civilizado es europeo, al menos en su origen, pero no todo lo europeo es civilizado." Esto lo supieron muy bien los inmigrantes de principios del Siglo XX perseguidos por sus luchas sociales y políticas.<sup>15</sup> En esta perspectiva Sarmiento, que tenía un pensamiento fundamentalmente racista, manifestaba: "Llego feliz a esta Cámara de Diputados de Buenos Aires, donde no hay gauchos, ni negros, ni pobres. Somos la gente decente, es decir, patriotas."<sup>16</sup> También estas ideas racistas propias del positivismo abarcaban a sectores importantes de intelectuales. Por ejemplo, José Ingenieros sostenía que "La historia no es un registro de la lucha de clases, ni de la lucha institucional, sino antes que bien de la lucha racial." De allí que consideraba necesario que las razas blancas y no blancas se desarrollaran separadamente. Así los negros y los indios perderían de manera inexorable en la lucha por el predominio ya que consideraba a los afroargentinos "más próximos a los monos que a los hombres."<sup>17</sup>

Esta negación de la historia de los afroargentinos tiene un ejemplo paradigmático en el relato sobre el "negro Falucho".

**LETRA VIVA**  
LIBRERIA-EDITORIAL

**PSICOANALISIS**  
**ENSAYO**  
**FILOSOFIA**

Av. Coronel Díaz 1837 (1425)  
Ciudad de Buenos Aires  
Tel/Fax 4825-9034

Ecuador 618  
info@imagoagenda.com  
www.imagoagenda.com

**Ciudad Cultural**

Jueves de 19:00 a 20:00  
FM La Boca (90.1)

WWW.FMLABOCA.COM.AR

**Héctor Freire,**  
**Mario Hernandez**  
**y Ana Laura Xiques**

**Premio Antena**  
**VIP 2012/2013**  
**Lanin de Oro 2014**

**REVISTA TOPIA EN FACEBOOK**  
Agenda de actividades - Artículos



### Debemos reconocer que una sociedad donde se sostiene que no hay racismo, en tanto representa a la Argentina como un "crisol de razas", niega una parte de su historia

Podemos encontrar el "negro/a" como un apelativo que resignifica la palabra al darle un contenido de valor y de fuerza. Es a mediados del siglo XX durante la primera presidencia de Perón que los sectores de clase media y alta descalificaban a los que venían del interior del país con el calificativo de "cabecitas negras". Este término se difundió ampliamente para descalificar a los pobres. Un ejemplo lo da el pianista Miguel Angel Estrella cuando fue detenido y torturado por la última dictadura militar: "Me decían. 'Vos nunca más vas a tocar el piano. Por que vos no sos guerrillero, pero sos algo peor: con tu piano y tu sonrisa te metes a la negrada en el bolsillo y les haces creer a los negros que pueden escuchar Beethoven'." Hoy son "negros de mierda" los paraguayos, peruanos, bolivianos que se aprovechan de nuestros hospitales y/o universidades. Son los causantes de la violencia y la inseguridad. Igual que los piqueteros o los obreros que cortan las calles de la ciudad. La "portación de rostro" puede implicar ser detenido o que no se pueda entrar en un lugar público; además de ser mirado con desconfianza.

Freud utiliza una frase, ya clásica, que es el "narcisismo de las pequeñas diferencias" para establecer como la cohesión libidinal en los grupos, a partir de un ideal unificante, puede llevar el odio al diferente. Es aquí donde encontramos la figura del "chivo emisario" portador de todos los males que en algunas sociedades aparece contra los pobres y los inmigrantes como causantes de todas las males e inseguridades.

La cultura hegemónica del capitalismo tardío ha traído cambios de valores donde el "ser" pasa por el "tener". Es así como aquellos que no tienen dinero o los que no tienen la belleza valorada socialmente se los margina. Su resultado es la ruptura del lazo social en el que desaparecen las relaciones de solidaridad en detrimento de formas de discriminación a veces explícitas y otras invisibilizadas por un discurso "políticamente correcto".

La historia de la muerte de Falucho fue un invento de Mitre. Se sabe que un soldado negro fue fusilado en el Callao durante 1830 por negarse heroicamente a rendir homenaje a la bandera realista. Pero lo cierto es que no se llamaba Falucho, ya que este era un soldado de San Martín que en ese año vivía en Lima. Es decir, el único monumento que recuerda la historia heroica de un soldado negro que se encuentra en la plazoleta triangular de Fitz Roy entre Santa Fe y Luis María Campos en la CABA, es la de un soldado desconocido cuyo nombre se ignora.

Debemos reconocer que una sociedad donde se sostiene que no hay racismo, en tanto representa a la Argentina como un "crisol de razas", niega una parte de su historia. No solo en relación a los negros y las poblaciones originarias. Podemos citar la Liga Patriótica creada en el año '20 por el club Naval que con el lema "Patria y orden" atacaba a obreros, judíos, anarquistas y socialistas. Este grupo xenófobo compuesto por sectores aristocráticos y de la clase media alta fue el que realizó en los barrios de Once y Villa Crespo el primer programa de judíos en la Argentina.

Para terminar este apartado citamos a Diego Buffa, coordinador del Programa de Estudios Africanos en la UNC, que plantea: "Hasta la reforma de 1918 en la Universidad de Córdoba todavía se exigía para ingresar la limpieza de sangre, que no era otra cosa que no tener algún ancestro negro."<sup>18</sup>

### La utilización de la palabra "negro" como descalificación contra los pobres

En el censo de población de 2010 por primera vez se preguntó sobre quienes se reconocen como indígenas y afrodescendientes. Cerca de un millar de personas se afirman como indígenas y en 62.642 hogares existe una persona que dice ser afrodescendiente. En estos hogares hay 149.493 personas. Un 51% son varones y un 49% mujeres. El 34,4% se hallan en la provincia de Buenos Aires. En CABA vive el 11,3%, en Entre Ríos el 6,8%, en Santa Fe el 6%, en Córdoba el 5,5%, en Mendoza el 2,5%, en Chubut el 2,3% y en Salta el 2%. Hay que reconocer que existe un subregistro ya que por prejuicios personales y sociales muchos no admiten su filiación.<sup>19</sup>

**Estos datos demuestran que la población de origen africano en la Argentina no ha desaparecido.** Si bien los descendientes de los esclavos de la época de la Colonia han disminuido significativamente, encontramos descendientes de inmigrantes de Cabo Verde que llegaron durante la primera mitad del siglo XX. Así como inmigrantes brasileños, dominicanos y africanos.

El discurso racista utilizado por los sectores de poder donde se invisibiliza a la población negra para decir "en la Argentina no hay negros" aparece en la sociedad como una vuelta de lo reprimido en la utilización de la palabra "negro" o "negra" en forma despectiva para discriminar a los obreros, inmigrantes de las provincias y de países latinoamericanos. Es cierto que también se utilizan las palabras "negrito/a" en forma cariñosa. Pero esto no es más que un sucedáneo del "negrito/a" querido/a por su amo, pues se sometía dócilmente a sus reglas.

### Notas

1. Carpintero, Enrique, *El erotismo y su sombra. El amor como potencia de ser*, editorial Topía, Buenos Aires, 2014.
2. Rosenzvit, Miguel, *Fiebre Negra*, editorial Planeta, Buenos Aires, 2008. Esta es una de las pocas novelas escritas sobre la esclavitud en la Argentina.
3. Okon Edet Uya, *Historia de la esclavitud negra en las Américas y el Caribe*, editorial Claridad, Buenos Aires, 1986.
4. Los apellidos de estos esclavistas conforman el sistema de poder. Entre ellos se encuentran: José de María Martínez de Hoz, Martín de Alzaga, Ventura Marcó del Pont, Francisco Antonio Beláustegui, Juan F. Terrada, Martín de Sarratea.
5. Ídem cita 2.
6. Coria, Juan Carlos, *Pasado y presente de los negros en Buenos Aires*, editorial Roca, Buenos Aires 1998. También Binayan Carmona, Narciso, "Pasado y permanencia de la negritud", *Todo es Historia*, N° 162, Buenos Aires, 1980; Schavelzon, Daniel, *Buenos Aires negra*, editorial Emecé, Buenos Aires, 1999.
7. Ídem cita 2.
8. Ingenieros, José, *La locura en la Argentina*, editorial Losada, Buenos Aires, 1955.
9. Corbière, Emilio, "El genocidio negro en la Argentina", *Argenpress*, 12 de abril de 2013. Esta revista fue fundada seis años antes que Carlos Marx y Frederic Engels crearan la primera internacional.
10. Natale, Oscar, *Buenos Aires, negros y tango*, Peña Lillo editor, Buenos Aires, 1984. También Villanueva, Estanislao, "El candombe nació en África y es rioplatense", *Todo es Historia*, N° 162, Buenos Aires, 1980.
11. Este mito que caracteriza a nuestro país en el mundo, sigue presente en la actualidad. Los atentados racistas contra los negros son algo cotidiano en EEUU. El 18 de junio de este año en Carolina del Sur un joven blanco llamado Dylan Roof entró armado a una Iglesia Africana Metodista y asesinó a 9 personas. Luego de ser detenido dijo que tenía que hacerlo porque los negros "violaban muje-

res y están tomando nuestro país." Pero lo más llamativo fue cuando declaró que defendía a los países de supremacía blanca. Entre los que admiraba estaba Argentina como una nación compuesta exclusivamente de ciudadanos blancos.

12. Diario *La Nación*, 26 de noviembre de 1996.

13. Foucault, Michel, *Genealogía del racismo*, Caronte ensayos, Buenos Aires, 1996.

14. "El gobierno federal fomentará la inmigración europea; y no podrá restringir límites, ni gravar con impuesto alguno la entrada en territorio argentino de los extranjeros que tengan por objeto labrar la tierra, mejorar las industrias e introducir y enseñar las ciencias y las artes". Inicialmente la idea era incluir a españoles, italianos y judíos los grupos que se excluían explícitamente ya que -como decía Alberdi- "las razas que podían mejorar la especie eran aquellas que provenían de Inglaterra y Francia". Este artículo fue mantenido en todas las reformas constitucionales y llega hasta la actualidad.

15. Costanzo, Gabriela, *Los indeseables. Las leyes de residencia y Defensa Social*, editorial Madreselva, Buenos Aires, 2009.

16. Ruchansky, Emilio, "¿Negros en Buenos Aires?", *Argenpress*, 4 de febrero de 2003. Sarmiento, Domingo Faustino, *Civilización y Barbarie*, editorial Hispamérica, Buenos Aires, 1980.

17. Ingenieros, José, *Sociología Argentina*, editorial Losada, Buenos Aires, 1946.

18. Entre otros textos de una importante investigación sobre los negros en la Argentina citamos "Pasado y Presente del aporte africano en la identidad cordobesa contemporánea" María José Becerra, Diego Buffa, Claudia García, Juan José Vagni, Juan Manuel Zeballos en [http://www.alapop.org/2009/images/DOCSFINAIS\\_PDF/ALAP\\_2008\\_FINAL\\_275.pdf](http://www.alapop.org/2009/images/DOCSFINAIS_PDF/ALAP_2008_FINAL_275.pdf)

19. Lipcovich, Pedro, *diario Página/12*, 30 de diciembre de 2012.

20. Pereyra, Glasy, "El pianista Miguel Angel Estrella recuerda la tortura en Uruguay" en <http://glasypereira.blogspot.com.ar/2014/01/el-pianista-miguel-angel-estrella.html>

Nuevo Blog de Alejandro Vainer

**NOTAS MUSICALES**

Una forma de combatir el ruido que nos aturde

Textos, comentarios, audios  
[www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar)

Club de los Sueños

Centro de Día

Espacio terapéutico y de integración social para jóvenes y adultos con discapacidad y diagnóstico psiquiátrico

Lavalle 3119, CABA  
Tel: 4864-2032 / 2059-9742

contacto@centrodediaclub.com.ar  
[www.centrodediaclub.com.ar](http://www.centrodediaclub.com.ar)

# Del pecado original a nuevas y originales maneras de re-presentarse el pecado

## NOTAS ACERCA DE LA DISCRIMINACIÓN

EDUARDO BOTERO TORO  
 Psicoanalista. Colombia  
 puntual@eduardoboterotoro.com

Entiendo aquí, re-presentar, una repetición, un “otra vez” tal cosa, en este caso *el pecado*. Aunque la mona se vista de seda, mona se queda. Una repetición que es, al mismo tiempo de lo mismo pero diferente, que es como debe entenderse la repetición en psicoanálisis, contra toda ilusión de copia. Es el acto lo que denuncia que se trata de una repetición al mismo tiempo que de otra temporalidad: por ejemplo, la transferencia negativa será la actuación de un acontecimiento pasado de la relación del sujeto con alguna de sus figuras de autoridad tempranas. Y así, otros ejemplos: los sueños complicados con toda clase de imágenes serían el acto propio de una experiencia temprana con la sexualidad cargada de inquietudes sin respuestas y plena de confusiones. Platón y Nietzsche, a su modo: para el primero todo conocimiento es reconocimiento, para el segundo el eterno retorno habla de una perpetuidad de lo originario.

Es Kierkegaard que, en su concepto de “eternidad del instante del origen” aplicado al pecado, quien se apartará de las nociones platónicas del conocimiento como reconocimiento y nietzscheanas del eterno retorno. Para este pensador la prohibición de la divinidad al hombre de que “coma los frutos de un determinado árbol” es una experiencia existencial que daría al hombre el derecho a elegir con libertad. El enfrentamiento del hombre con la posibilidad sería la marca propia de la naturaleza humana que se repetirá en cada ser humano que nazca. Es lo que hace eterno el instante del origen, su perpetuación desde esa primera “experiencia” inaugura el hoy de cada uno de los nacientes.

Es a partir de Kierkegaard que entonces la que él llamará “enfermedad mortal” (subsecuente texto al de La Angustia) será el pecado que sufrirá todo hombre por haberse perdido de Dios perdiéndose de sí mismo en tanto que su vida está en relación con ese Dios que lo ha creado. Se trata del pecado definitivo que, a semejanza de lo original representa una transgresión a un mandato divino al tiempo que carece de todo sacramento que como el de bautismo con respecto del pecado original capaz de perdonarlo.<sup>1</sup>

Se trata de una situación en la que lo excepcional, el pecado, sería permanente, duradero, en relación con “la eternidad del instante en el origen”, siendo su presentación la desesperación y, por esta vía, agobio del yo.

Comparemos esto con la cita que, en el prólogo de su encíclica LAUDATO SI, el Pontífice de Roma hace de su antecesor no muerto Benedicto XVI, para sustentar sus ideas, las de Francisco I, acerca de la *etiología* del malestar en los ambientes naturales y sociales:

El Papa Benedicto nos propuso reconocer que el ambiente natural está lleno de heridas producidas por nuestro comportamiento irresponsable. También el ambiente social tiene sus heridas. **Pero todas ellas se deben en el fondo al**



**mismo mal, es decir, a la idea de que no existen verdades indiscutibles que guíen nuestras vidas, por lo cual la libertad humana no tiene límites** (las negritas son nuestras). Se olvida que “el hombre no es solamente una libertad que él se crea por sí solo. El hombre no se crea a sí mismo. Es espíritu y voluntad, pero también naturaleza”. Con paternal preocupación, nos invitó a tomar conciencia de que la creación se ve perjudicada “donde nosotros mismos somos las últimas instancias, donde el conjunto es simplemente una propiedad nuestra y el consumo es sólo para nosotros mismos. El derroche de la creación comienza donde no reconocemos ya ninguna instancia por encima de nosotros, sino que sólo nos vemos a nosotros mismos”.<sup>2</sup>

**Se discrimina desde el lenguaje, decíamos, y nos suponíamos contribuyendo a crear una nueva realidad**

Giorgio Agamben toma de Walter Benjamin la idea de que el capitalismo no solamente es una religión, sino la más feroz de las religiones pues no conoce expiación alguna. Considera que el laicismo no ha podido trascender conceptos teológicos cuya secularización no logra resignificarlos sino, por el contrario, repiten lo que está en su origen, como una especie de eternidad del mismo, en el sentido kierkegaardiano. Agamben nos va a ilustrar de qué modo ciertos conceptos, como el de fe, que siempre creímos de inocultable naturaleza teológica no lo son. “Piensa en la palabra ‘fe’, generalmente reservada a la esfera religiosa. El término griego que le corresponde en los Evangelios *epistis*. Un historiador de las religiones que trataba de comprender el significado de esta palabra, daba un paseo en una calle de Atenas. De pronto vio escrito en un cartel: ‘Trapeza tes pisteos’. Se aproximó y se dio cuenta

de que se trataba de un banco: *trapeza tes pisteos* quiere decir ‘banco de crédito’. Fue una iluminación.”<sup>3</sup>

**No pertenecer a la comunidad blanca, rica y protestante del primer mundo, te hará objeto de discriminación**

Y si los hombres y las mujeres estamos igualados por el pecado original y llamados a obedecer el pensamiento único que los dos últimos pontífices proclaman como el monopolio de lo verdadero, no podemos dejar de pensar que no existe nada más democrático que el dinero, esa mercancía que en forma de billete expresa que el respectivo banco de la república pagará al portador la cantidad que el billete especifica: es decir, se trata de un acto de fe, cuya iglesia es el Banco y sus funcionarios privados y en el aparato del estado sus sacerdotes.

Su fascinación por el estudio de los orígenes, lleva a Agamben a considerar aquella fuerza que estando en el origen continúa actuando en el presente: como la infancia en el adulto, para el psicoanálisis o la continuación de la radiación iónica desatada a partir del Big Bang para la astrofísica. Lo concluyente es que no puede hablarse de un origen del homo sapiens como un momento en el cual terminaría la hominización y surgiría la cultura, sino que en esa relación animal/hombre siempre se está realizando, nunca deja de ocurrir, haciendo que la dialéctica humano/inhumano se mantenga activa, algo que jamás cesa de producirse.

Con Max Planck aprendimos que no vivimos en un universo de una sola vía, sino en un verdadero “multiverso”. Las consecuencias de esta aseveración tendrán que ser en el estatuto de verdad que introducirá la ciencia a partir de la física cuántica: ya no se tratará del descubrimiento de aquella verdad que estaría oculta en la realidad, sino de intentar formas dife-

rentes de construcción de esa realidad. Al existir numerosas maneras de pensar el mundo, podemos quedar en condiciones para afrontar formas más o menos útiles de resolver los problemas que se nos plantean.<sup>4</sup>

Como lo sintetizaba Rashevsky en 1954: “Hace medio siglo los científicos solían evaluar sus teorías y nociones teóricas preguntando: ¿Es esta teoría o noción teórica verdadera o falsa? Desde los tiempos de Henri Poincaré se entiende que tal criterio no es el apropiado. En la actualidad no nos preguntamos si un concepto dado es verdadero o falso. Preguntamos: ¿Es conveniente o inconveniente, es útil o no?”<sup>5</sup>

Para la ciencia, pues, la verdad única es imposible y lo atinente a lo verdadero/falso queda suplantado por lo conveniente/inconveniente. Comparar un hecho, un descubrimiento determinado con una verdad única y absoluta es producir conclusiones completamente erróneas y oscuras acerca de la realidad. Así el físico crea su universo, no es un descubridor del mismo, optando por lo dinámico y lo constructivo de una realidad en lugar de precisar un absoluto de la misma, por supuesto, de escaso interés para la ciencia.<sup>6</sup> La palabra discriminación cuenta, en nuestra lengua, con una historia muy particular, parece que por influencia anglosajona. El DRAE (2012) la trae con dos acepciones:

(Del lat. *discrimināre*).

1. tr. Seleccionar excluyendo.

2. tr. Dar trato de inferioridad a una persona o colectividad por motivos raciales, religiosos, políticos, etc.

En un comienzo se trataba de un término que aludía a una capacidad intelectual que poco a poco fue reemplazada por “marginación”, es decir, la segunda acepción que destaca el DRAE. La primera acepción se mantuvo, exclusiva, hasta 1992 y fue en la edición de 1970 que se agregó la segunda. Dejó de ser pues acto selectivo propio del discernimiento intelectual acerca del análisis de cualquier temática u objeto, para convertirse en sinónimo de marginación, de acción injusta contra alguien...

Que el lenguaje es proclive a recibir toda clase de influencias de la realidad histórica no nos cabe la menor duda, pero estamos ante el hecho de la extrapolación de las consecuencias derivadas de la física cuántica al terreno del lenguaje, de tal modo que si cada físico crea su respectivo universo, suponemos posible crear nuevas realidades a partir de nuevas formas de nombrar las cosas.

“Raza negra” contestó un residente de psiquiatría a la pregunta sobre la identidad de su paciente a lo que uno de nuestros profesores no demoró en rebatir: “raza es una sola, le dijo, la raza humana, los nombres de los que componen la raza humana constituyen la diversidad dentro de lo Uno. Y entienda la última palabra con mayúscula.”

Entonces finalizaban los maravillosos años ‘70 y estábamos al tanto: se discrimina desde el lenguaje, decíamos, así que esa refutación profesoral nos puso directamente en la senda de lo políticamente correcto. Los pacientes seguirían siendo tratados “como negros”, “como indios” o “como blancos”, como pobres o como

ricos, como crónicos o agudos en fin, la palabra etnia vendría a auxiliarnos, de ahí en adelante, reemplazando la palabra raza: "Etnia negra", diríamos, antes de que adviniera otro reemplazo: afro por negro. Y así, nos suponíamos contribuyendo a crear una nueva realidad.

### "Raza negra" contestó un residente de psiquiatría a la pregunta sobre la identidad de su paciente a lo que uno de nuestros profesores no demoró en rebatir

La velocidad de la preocupación por el lenguaje, hay que decirlo, cursó de modo inversamente proporcional al crecimiento de las acciones revolucionarias destinadas a conseguir un cambio radical en la estructura social dominante y de la que asegurábamos nos avasallaba junto con el resto. Mientras más pulíamos el texto y más nos preocupábamos por el buen decir, más velozmente se derrumbaban todos los modos de organización política revolucionaria que habían logrado cierta hegemonía por lo menos en los medios universitarios, sindicales y campesinos. Y mientras conseguíamos hablar mejor, con el derrumbe del socialismo real en la Unión Soviética, el capitalismo perdió toda noción de vergüenza y procedió a imponernos la formación social que hoy impera y nos avasalla.

Esa correspondencia inversamente proporcional no insinúa ninguna relación causa/efecto, como una ligera lectura podría sugerir. Lo que lamentábamos como derrota lo expiábamos como lenguaje, aferrados desesperadamente a la idea de que la realidad se inventa. En eso nos demoramos, en darnos cuenta de que, en efecto, así fue, pero por el lado de la intelectualidad funcional al neoliberalismo, capaz de hacer etología, mientras se imponía el capitalismo salvaje. Pronto surgieron entre nosotros, los administradores del descontento con el fracaso revolucionario, hombres y mujeres que tomaron las armas para devolver, en espe-

jo, a sus enemigos, peores acciones de las que estos pudieron haber cometido hasta entonces. Como hilo invisible, la lumpenización de la vida financiera, industrial, comercial y de servicios, ralentizada por el narcotráfico y sus cabezas visibles e invisibles, consiguió entronizar en el centro de la estrategia y de la táctica, su valor supremo: vence quien demuestre ser capaz de lo peor.

El más dañino, el capaz de menos vergüenza, el más impiadoso, el más codicioso, el más capaz de aparentar honradez y prestigio, el más sanguinario, el más poderoso, el mejor relacionado con los agentes del poder...

### El capitalismo no solamente es una religión, sino la más feroz de las religiones pues no conoce expiación alguna

Un estado convertido en oficina administrativa de los vencedores no podía menos que avalar el surgimiento de aquellos modos de intercambio comercial, habitualmente predominantes en los bajos fondos. Ya Napoleón Bonaparte había iniciado un camino que pronto se extendería a otras esferas, al formar la primera Policía con los más poderosos asaltantes de diligencias de los caminos de Francia, puestos a escoger entre el fusilamiento si se negaban o la gloria y el honor si aceptaban la conversión. Esta vez el asunto no fue tan explícito: era necesario salvar a las fuerzas institucionales del oprobio y de las denuncias por violar los derechos humanos, pero, al mismo tiempo, le era indispensable no dejar de ejercer formas de disuasión tanto o más salvajes que las de sus enemigos, para lo cual, el gangsterismo prestó toda su colaboración, procapitalista, conservadora y católica, sin dar lugar a duda alguna.

Dotada de un lenguaje cientista y romántico propio del aggiornamento franciscano posrenacentista, la encíclica LAUDATO SI, de Francisco I, al sostenerse sobre el diagnóstico formulado por su antecesor no fallecido Benedicto XVI,

proclama como objeto a liquidar aquello que hace herida en el ambiente natural y social: la ausencia de Dios y, con ella, "a la idea de que no existen verdades indiscutibles que guíen nuestras vidas, por lo cual la libertad humana no tiene límites."

Reemplazada por banqueros y laicos de oficina y de academia encargados de administrar la nueva vieja fe de los ciudadanos con la banca, el discurso papal fabrica la idea de que el derroche que amenaza con la conservación de "nuestra hermana, la casa en la que todos vivimos", debe ser combatido mediante el restablecimiento de verdades indiscutibles que guíen nuestras vidas, una de ellas la de que debemos someternos a aquella instancia que está por encima de nuestra espiritualidad, nuestra voluntad y nuestra naturaleza que no es otra cosa que el "eterno instante del origen", el pecado original, ese que ha sido capaz de mimetizarse de tantas maneras.

Porque es a lo que anunciábamos ir con el título que concedimos a estas notas. Una característica del pecado original es que resulta inevitable. Nos antecede por lo menos en siete mil generaciones que es lo que va del presente a la aparición de los primeros homo sapiens.

Así mismo resulta inevitable haber nacido, por ejemplo, en Colombia y tener que explicar a un funcionario fundamentalista cristiano de la aduana norteamericana que no hay modo posible de "corregir" eso que él considera indicio de personalidad sociopática y con respecto de lo cual el ciudadano "nada tuvo que ver", como "nada tuvo que ver" cualquiera de nosotros con el pecado original.

Como resulta inevitable haber nacido con una carga conducente a conseguir dos metros de estatura en un medio que, a manera de sugerencia inteligente te aconseja cortar tus piernas para homologarte con la estatura de los demás, para

lo cual solo te queda afirmar que ello no solamente es imposible, sino que fastidiará tus manos pues al ponerte de pie ellas quedarán rozando el piso por el que caminarás.

No pertenecer a la comunidad blanca, rica y protestante del primer mundo, te hará objeto de discriminación sin que el "acusado" haya tenido responsabilidad alguna por haber nacido en un medio mestizo, pobre y de otra religión.

Tiene razón Agamben, pero nos atrevémos a decirlo en nuestros propios términos. Todas las guerras actuales no son otra cosa que cruzadas, inclusive la guerra psicológica que, a nombre de defender el medio ambiente, nos avisa que su cometido será el restablecimiento de una verdad única e indiscutible como forma de salvarnos del despeñadero ecológico actual.

Santiago de Cali, junio de 2015

#### Notas

1. <http://www.ataun.net/BIBLIOTECA-GRATUITA/CI%20C3%A1sicos%20en%20Espa%C3%B1ol/Soren%20Kierkegaard/La%20enfermedad%20mortal.pdf>
2. [http://w2.vatican.va/content/dam/francesco/pdf/encyclicals/documents/papa-francesco\\_20150524\\_enciclica-laudato-si\\_sp.pdf](http://w2.vatican.va/content/dam/francesco/pdf/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si_sp.pdf)
3. <http://artilleriainmanente.blogspot.com/2015/01/giorgio-agamben-el-pensamiento-es-el.html>
4. Cfr.: William James, "The Pluralistic Universe", Longmans Green, N.Y., 1909 y Ernst Cassirer, "The Philosophy of Symbolic Forms", Yale University Press, New Haven, 1955.
5. N. Rashevsky, "The validation of Scientific Theories", Frank P. G., Beacon, Boston, 1954.
6. Cfr. H. Margenan, "Metaphysical elements in Physics", en: Review of Modern Physics, Vol.3, julio 1941.

Participe del

## Foro Topía de Salud Mental y Cultura

Página principal del foro

<http://groups.google.com/group/forotopia>

Suscribirse en [www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar)



**Kine** Publicación bimestral en venta en los principales kioscos

**la revista de lo corporal**

- EXPRESION CORPORAL • DANZA • DANZATERAPIA • ANATOMIA •
- TERAPIA CORPORAL • CREATIVIDAD • CORPODRAMA • MASAJES •
- KINESIOLOGIA • GIMNASIA CONSCIENTE • ESFERODINAMIA •
- CENTROS DE ENERGIA • EUTONIA • BIOENERGETICA • SHIATSU •
- METODO FELDENKRAIS • PSICODRAMA • ROLFING • MASCARAS •
- OSTEOPATIA • TAI CHI • REFLEXOLOGIA • ARTETERAPIA • YOGA •

[www.revistakine.com.ar](http://www.revistakine.com.ar)  
[kine@revistakine.com.ar](mailto:kine@revistakine.com.ar)

Política • Economía • Lucha de clases • Debates • Educación • Literatura • Arte

@Razonyre

f

[www.facebook.com/razonyrevolucion](http://www.facebook.com/razonyrevolucion)



# El Aromo

## Periódico cultural piquetero

Con los suplementos  
 Taller de Estudios Sociales  
 Laboratorio de Análisis Político  
 Observatorio Marxista de Economía  
 Gabinete de Educación Socialista

Suscríbese gratis a nuestra publicación en  
[www.razonyrevolucion.org](http://www.razonyrevolucion.org)



# EL INCONSCIENTE ES NUESTRA AMÉRICA<sup>1</sup>

Juan Carlos Volnovich

Psicoanalista  
jcvolnovich@gmail.com

Cuando Freud llegó a los EE.UU. invitado por la Clark University en septiembre de 1909, avistó la costa de New York, Estatua de la Libertad incluida, cuando desde la cubierta del "George Washington" profirió ante Jung y Ferenczi su "no saben que les traemos la peste", mal podía anticipar que el espacio que anhelaba conquistar lo esperaba con el antídoto. La escena, puro mito, vale como punto de partida para lo que fue la difusión ampliada del psicoanálisis en el norte "revuelto y brutal"; un psicoanálisis adaptacionista, "neutral" y "apolítico".

Cuando Lacan llegó a los EE.UU. invitado por la John Hopkins University el 21 de octubre de 1966, ante un público hostil y lleno de prejuicios se vio impulsado a seducir al auditorio explicando su concepción del inconsciente como algo que trabaja, algo que piensa todo el tiempo y que eso que piensa queda sustraído a la conciencia, no se le ocurrió nada mejor que "Era temprano esa mañana cuando preparaba este pequeño discurso para ustedes. Por la ventana podía ver Baltimore y era un instante muy interesante, todavía no había despuntado el día. Un letrero de neón me indicaba a cada minuto el cambio de hora; naturalmente había una fuerte circulación y consideré que todo lo que podía ver, excepto algunos árboles lejanos, era el resultado de pensamientos, de pensamientos activamente pensantes... La mejor imagen para resumir **el inconsciente es Baltimore al amanecer.**"<sup>2</sup>

Como una guarnición militar en la ciudad conquistada

El psicoanálisis, desde Freud en adelante, se ha visto interpelado por los mismos interrogantes. Interrogantes que insisten y que, casi siempre, arriban al mismo destino: el porqué de la servidumbre voluntaria<sup>3</sup>; el porqué del amor al verdugo<sup>4</sup>.

¿Cuáles son las trampas tendidas en el seno de la propia subjetividad que nos llevan a convalidar aun sin querer un sistema opresor injusto y desigual?

¿Cuál es y cómo funciona esa dialéctica siniestra instalada dentro de nosotros mismos que nos impide rebelarnos contra quienes nos despojan de los bienes materiales, de los bienes simbólicos y de la vida misma?

¿Por qué los que menos tienen son los que tienen menos posibilidades de oponerse a un sistema que los excluye o los explota y, además, no los reconoce?

¿Por qué aquellos que nada tienen que perder, más que sus cadenas, son los más sumisos y obedientes al proyecto de exterminio?

Si los varones sufrimos de mala conciencia reprimida por el dominio y la explotación que ejercemos sobre las mujeres ¿cómo se explica que las mujeres no sólo no se rebelen contra ese sistema de oprobio, sino que, más aun, a cargo de la crianza y la educación de las niñas y de los niños, asuman el mandato

y cumplan muy bien con la misión de reproducir los peores valores del patriarcado?

Frente a estos interrogantes, Freud ensaya una respuesta. Sucede "algo sumamente curioso que nunca habríamos sospechado y que, sin embargo, es muy natural. La agresión es introyectada, internalizada, devuelta al lugar de donde procede: es dirigida contra el yo, incorporándose a una parte de este que, en calidad de superyó moral", se opone a la parte restante y, asumiendo la función de "conciencia, despliega frente al yo la misma dura agresividad que el yo, de buen grado, habría satisfecho en individuos extraños."<sup>5</sup>

"...despliega frente al yo la misma dura agresividad que el yo, de buen grado, habría satisfecho en individuos extraños" bien pudiera entenderse, entonces, como: cuanto mayor el odio frente a quienes nos humillan y nos agreden, tanto mayor será la agresividad contra uno mismo.

**Las categorías étnicas "blanco", "indio", "negro"... categorías que unificaron civilizaciones internamente muy diversas acabaron convirtiéndose en la matriz cultural del sistema mundial**

Así es que Freud, guiado por el interrogante que lo invita a pensar acerca de los recursos que despliega la cultura para coartar la agresión que le es antagónica, arriba al sentimiento de culpabilidad<sup>6</sup>, ese dispositivo siniestro montado en el seno de la personalidad individual que reduce nuestras posibilidades de rebeldía frente al sufrimiento y las carencias. De modo tal que el sentimiento de culpabilidad se postula como método *princeps* al servicio de la perpetuación del sistema. El sentimiento de culpabilidad inconsciente, claro está... y la necesidad de castigo.

"El sentimiento de culpabilidad (dice Freud) se manifiesta como necesidad de castigo. Por consiguiente, la cultura domina la peligrosa inclinación agresiva del individuo, debilitándolo, desarrollándolo y haciéndolo vigilar por una instancia alojada en su interior, como una guarnición militar en la ciudad conquistada."<sup>7</sup>

El capitalismo no es un sistema eterno: tiene principio y tiene fin. El inconsciente no tiene historia

Cuando Colón descubrió América... cuando Colón descubrió América... no descubrió América porque América estaba habitada, desde hacía muchos siglos, ya, por casi 100 millones de personas que hablaban más de 100 lenguas diferentes.

Entonces, podría decir: cuando los primeros hombres blancos llegaron a estas tierras... cuando los europeos se encontraron con los indios... y tam-

co va, porque en 1492 ni existía Europa -y, por lo tanto, no existían los europeos- ni tampoco existían los blancos y los indios. Europa no existía porque fue América la que inventó a Europa y no fue, como quieren hacernos creer, Europa la que civilizó a América. América inventó a Europa no solo en el vulgar sentido que enuncia como los metales preciosos y las riquezas extraídas de América permitieron la acumulación originaria del capital, ni siquiera porque recién cuando se incorpora América puede hablarse de un mercado mundial América inventó a Europa porque América fundó lo nuevo, el espíritu de la modernidad como orientación hacia el futuro. Antes de la llegada de las carabelas a estas costas no existía Europa, ni España, ni Portugal. Lo que hoy se conoce como España y Portugal eran, por entonces, una multitud de comunidades, un conglomerado heterogéneo de feudos medievales. No obstante, algunos de esos feudos, apenas reinos, disponían, sí, de una precaria tecnología que les permitía construir carabelas, pero no existía, ni un sistema financiero, ni una empresa naviera capaz de sostenerlas.

Cuando los europeos llegaron a estas costas no existía Europa y tampoco existían los blancos y los indios. Quiero decir: no existía el concepto de "raza". Esas categorías étnicas "blanco", "indio", "negro" categorías que unificaron civilizaciones internamente muy diversas (y que, insisto, hasta la llegada de los "europeos" a América no existían) acabaron convirtiéndose en la matriz cultural del sistema mundial.<sup>8</sup> De modo tal que la instalación de la categoría de raza fue el hecho decisivo: resultó ser el más perfecto instrumento de dominación social inventado en los últimos 500 años.

Con la maniobra de establecer las diferencias de razas se abrió el camino a convalidar las desigualdades y de ahí nomás, en un viaje sin escalas, a la jerarquización que supone la inferioridad de una de las partes. Con la maniobra de racializar a los pueblos en función de las diferencias biológicas no solo se puso en marcha un fenomenal aparato de discriminación negativo basado en el fenotipo de las personas, sino que se habilitó el racismo epistémico en el sentido que el patrimonio de las razas subordinadas, sus valores, sus producciones, sus sistemas de creencias, quedaron desacreditados e inferiorizados.

En el inicio fue la invención de la raza y la invención de la raza permitió establecer una jerarquía colonial que otorgaba a los blancos -más tarde llamados "europeos"- el control y el aprovechamiento del trabajo de las otras razas. Sobre el cimio de la raza y de la racialización se apoyó la explotación del trabajo y el patrón colonial que fundó y organizó el camino del capitalismo que ha llegado triunfante hasta nuestros días. El capitalismo... con su ideario hegemónico: la modernización vista como un valor; lo evolucionado y lo desarrollado como aspiración irrenunciable; las metas de la ciencia; el progreso de la economía... el paradigma occidental del crecimiento sin límites a partir de la razón instrumental y tecnocrática.

América inventó a Europa<sup>9</sup>, y fundó el capitalismo mundial a partir de la

colonialidad que solo pudo darse con la espada y con la cruz.<sup>10</sup> Pero la espada y la cruz de nada hubieran servido si antes no hubiera operado el concepto de raza y el racismo. Y después, en el siglo XIX, cuando América se independizó de las metrópolis europeas, cuando aparecieron nuestras patrias, no hicieron otra cosa que reemplazar a la colonia conservando el ideario colonial; antes que deshacer la colonialidad,<sup>11</sup> los estados nacionales reprodujeron y reforzaron el patrón colonial para garantizar la explotación del trabajo, claro está, pero también para preservar la colonialidad del saber. Antes que deshacer la colonialidad, los estados nacionales postularon e idealizaron el "crisol de razas americana".<sup>12</sup>

**La instalación de la categoría de raza fue el hecho decisivo: resultó ser el más perfecto instrumento de dominación social inventado en los últimos 500 años.**

Dije antes que la instalación de la categoría de raza fue el hecho decisivo: resultó ser el más perfecto instrumento de dominación social inventado en los últimos 500 años. Pero la instalación de la categoría raza incluyó, inevitablemente, su par agregado: el eurocentrismo del orden mundial. Porque, desde el inicio de la colonización y la conquista, desde el mismo comienzo, los futuros europeos asociaron el trabajo no pagado, el trabajo esclavo, con las razas dominadas, las razas inferiores. La inferioridad racial de los colonizados implicaba que no eran dignos de recibir un salario como forma de pago. Así, la racialización de la mano de obra -la reducción de las poblaciones no blancas al trabajo servil o esclavo-, esa jerarquía colonial, contribuyó generosamente a la construcción de un mundo centrado en Europa. El trabajo asalariado como acuerdo entre capitalistas y clase obrera masculina de origen europeo (blancos) pudo darse solo a costa de los trabajadores no asalariados ("negros", "indios"). Pero hay algo más; ese pacto de caballeros que salvó a los hombres blancos pobres de caer en la esclavitud los liberó del trabajo doméstico... y ese trabajo doméstico cayó inexorablemente sobre los esclavos y las mujeres. La subordinación de las mujeres fue el precio que los varones colonizados pusieron para poder conservar cierto control sobre sus sociedades.<sup>13</sup> Para eso fue necesario domesticar a las mujeres en las metrópolis y luego sobreexplotar a las mujeres de las colonias.<sup>14</sup> En Europa la caza de brujas que se puso en marcha a partir del siglo XV y la Santa Inquisición Católica aportaron sin límites a esa "causa". Las violaciones masivas de las mujeres indígenas, la esclavitud y la servidumbre letal... esa "domesticación" practicada en las colonias permanece hoy en día y se expresa como femicidios, tráfico y prostitución de mujeres pobres, maquilización feminizada. En los actuales centros capitalistas el menor salario a las "razas inferiores" por igual trabajo que el de los blancos es residuo

apenas atenuado de ese racismo colonial. En las “democracias capitalistas” actuales, solo a partir del carácter racista del pacto, las mujeres blancas metropolitanas han podido beneficiarse arrancándole una cuota económica y política al poder de los hombres blancos mediante el privilegio heterosexual que aporta el matrimonio y usufructuando de la inferioridad de derechos civiles de las “negras” y las “indias”. El avance de los proyectos emancipatorios de las mujeres blancas ha dependido de la sobreexplotación de las mujeres “negras”, “latinas” e “indígenas” dentro de sus países y, también, de las mujeres de la periferia; esa explotación se extiende, hoy en día, a las mujeres migrantes en el contexto de la economía global.

De ahí que la transitada sentencia de Marx: “Toda la historia (escrita) de la humanidad hasta el presente ha sido la historia de la lucha de clases”, muestra sus límites. En la América nuestra conviven formas de trabajo y de explotación muy distintas que desbordan el concepto de “lucha de clases”; formas productivas basadas en la democracia directa, en la solidaridad comunitaria y la reciprocidad; es una América habitada por comunidades indígenas, campesinas, palenqueras, grupos humanos que reinventan en el margen no incluido, formas disruptivas del orden dominante.

El “buen vivir”, por ejemplo, surge de una categoría nativa tomada del mundo andino relacionada con formaciones sociales y económicas comunitarias y colectivistas en la que el valor de uso se impone sobre el valor de cambio; en las que las relaciones entre las personas prevalece sobre las relaciones con los bienes y la propiedad privada; en las que las fiestas rituales y ciertas normas de sociabilidad funcionan como escudo protector frente a la marea colonial capitalista. Estas economías y formaciones societarias no son el resultado de postulados abstractos producidos por teóricos europeos marxistas o lo que fuera; son el resultado de prácticas históricas de los pueblos indígenas contra los que atentaron la dominación colonial, las nociones de progreso y el desarrollo impuestos por la estrategia eurocéntrica.

### Con la maniobra de racializar a los pueblos en función de las diferencias biológicas se habilitó el racismo epistémico

La sentencia de Marx: “Toda la historia (escrita) de la humanidad hasta el presente ha sido la historia de la lucha de clases” y la afirmación de Jameson: “la lucha de clases es el inconsciente político de la historia”,<sup>15</sup> no alcanzan para incluir esta otra lógica de la Historia. La lucha de clases produce síntomas sociales y acontecimientos históricos. El inconsciente produce síntomas individuales, lapsus, olvidos. La colonialidad también produce: produce capitalismo y subjetividades que le son funcionales. Son fábricas invisibles que se hacen evidentes a través de su producción.

### Colonialidad del método

No les será difícil -a quienes me hayan seguido hasta aquí- comprobar que la intención presente en el inicio fue la

de acercar dos términos para que cabalguen juntos: por un lado, el proceso de conquista y colonización que el racismo y el eurocentrismo habilitaron; por el otro, la cita freudiana: “la cultura domina la peligrosa inclinación agresiva del individuo debilitando a este, desarmándolo y haciéndolo vigilar por una instancia alojada en su interior, como una guarnición militar en la ciudad conquistada”, cita que da cuenta de mi propio eurocentrismo y de la colonización individual. Esto supone que nos vemos atravesados por la colonialidad del poder, por la colonialidad del saber, por la colonialidad del género pero, también, que producimos y reproducimos subjetividades colonizadas.

### Nos vemos atravesados por la colonialidad del poder, por la colonialidad del saber, por la colonialidad del género

Antes dije que cuando Freud se interrogó acerca de los recursos que despliega la cultura para coartar la agresión que le es antagónica, arribó al sentimiento de culpabilidad. Ese sentimiento de culpabilidad es el método *princeps* de dominio cultural ... pero hay algo más aun ... ese dominio se extiende hasta el mismísimo método científico. El método científico destinado a la deconstrucción del sentimiento de culpabilidad -europeizado por donde se lo mire- también reconoce su dominio y la interdicción que le impone al conocimiento. El sentimiento de culpabilidad como método de dominio cultural determinará la limitación del método científico si este no transforma previamente el dominio que la cultura represiva ejerce en el yo acotado y sumiso del hombre o de la mujer de ciencia. Solo la superación del dominio que ejerce sobre nosotros el sentimiento de culpabilidad -que siempre será incompleto- permitirá adquirir un método adecuado para su comprensión. De lo contrario, el método de conocimiento estará también él, desde su fundamento -conciencia culpable- al servicio del método cultural represivo, encubriendo su sentido y compartiendo su finalidad.<sup>16</sup>

### Notas

1. José Martí aludió a “nuestra” América para diferenciarla de la otra, la de “ellos”. No obstante, cuando aludo a *nuestra América* no lo hago en el sentido de una América única, mestiza, “crisol de razas”.
2. Lacan, Jacques, *Of Structure as an Inmixing of an Otherness Prerequisite to Any Subject Whatever*. John Hopkins University, Baltimore, 1966. **Las dos formulas propuestas por Lacan -el inconsciente es Baltimore al amanecer y el inconsciente es la política- son gemelas: coinciden en el tiempo y en el seminario: La lógica del fantasma. Remito, también, a un bello texto de Eric Laurent: Ciudades psicoanalíticas.**
3. La Boétie, Étienne de, *Discours de la servitude volontaire ou le Contr'un*, 1548.
4. Legendre, Pierre, *El amor del censor*, Anagrama, Buenos Aires, 1979.
5. Freud, S. (1929), “El malestar en la cultura”, en *Obras Completas*.
6. A partir de la figura de un sujeto inconsciente que, a la mejor manera de Lacan, se articula en los tres registros -Imaginario, Real y Simbólico- Bonazzi afirma que “el



perno de estos tres registros es la *Shuldigein* -la culpa-. No la culpa histórica judeocristiana, sino su condición ontológico-existencial: la culpa como estructura extensa de la existencia.” Bonazzi, Matteo, *El lugar político del inconsciente contemporáneo*, Grama, Buenos Aires, 2015.

7. Freud, S, op. cit.

8. Puede ser que el concepto de “raza” como base de la colonialidad del poder introducido por Anibal Quijano tienda a invisibilizar, con pretensiones totalitarias, el análisis interseccional de raza, género, clase, etc., pero aun así es muy posible que el trabajo libre asalariado como forma principal del capitalismo no hubiera podido desarrollarse sin las colonias. Sin los esclavos africanos y sin la servidumbre de los indios no habría capitalismo.

9. Es Anibal Quijano (“Raza”, “etnia” y “nación” en *Mariátegui: cuestiones abiertas*. José Carlos Mariátegui y Europa: la otra cara del descubrimiento, Lima Editora Amauta, 1993), quién desafiando la historia oficial, insiste en que América inventó a Europa. Y lo hace para reafirmar que América es el Nuevo Mundo, que la emergencia de América como realidad material no es periférica sino central, que América es la columna que vertebró el sistema capitalista mundial y eso quiere decir que América no se incorporó a una ya existente economía mundial capitalista, sino que la fundó; que América no es el punto de apoyo excéntrico que sirvió para la construcción de un centro; que antes que continente subalterno, América es la columna protagonista del Sistema Mundo.

10. Carpentier, Alejo: *El arpa y la sombra*. En *El arpa y la sombra* Alejo Carpentier narra el temor de Colón: encontrar la cruz en América. Colón se dice en un soliloquio que de encontrar la cruz “no

tendrías más remedio que izar nuevamente las velas, orzar de regreso e irte al carajo con Niña, Pinta, Santa María y todo, a morirte de vergüenza a los pies de las Altas Torres.” “Si Mateo y Marcos y Lucas y Juan me aguardan en la playa cercana, estoy jodido.”

11. La colonialidad no se refiere solamente a la clasificación racial. En Anibal Quijano es un fenómeno abarcador que da cuenta del control del sexo, de la subjetividad, del trabajo, etc.

12. Los grandes pensadores de la América Latina -guiados por la convicción de que “la unión hace la fuerza” y fuerza era lo que se necesitaba para enfrentar el poder colonialista de España y Portugal primero y la amenazante expansión imperialista que ya los Estados Unidos anunciaban- Simón Bolívar y José Martí convocaron sin reparo alguno a la igualación, haciendo caso omiso de su matriz colonial y racista. Simón Bolívar, el Libertador de América, en lo que se conoce como la *Carta de Jamaica*, expresa el deseo de que las repúblicas mantengan la conformación política otorgada por la administración colonial española. Bolívar quería, más aun, soñaba con una América uniformada e igualada. “Ya que los pueblos de América tienen un origen, una lengua, unas costumbres y una religión, deberían, por consiguiente, tener un solo gobierno que confederase los diferentes estados que hayan de formarse;...” Es decir: una América total bajo una misma y única lengua, conservando las mismas costumbres, subordinada a una misma y única religión, con un mismo y único gobierno. Pero, ¿qué lengua?, ¿qué costumbres?, ¿qué religión?, ¿qué gobierno?

En México, José María Mora propuso en los comienzos del siglo XIX un sistema educativo para toda la población mexicana que tuviera el español como única lengua y, más aun, que por Ley nacional se declarara que en México son todos mexicanos y que “ya no existen los indios”. Se hace necesario recordar que, por aquel entonces, 1830, más de la mitad de la población de México eran “indios” que no hablaban español.

13. El pacto entre varones colonizados y varones colonizadores es lo que explica la indiferencia hacia el sufrimiento de las mujeres de los países periféricos por parte de los varones, incluso de los varones progresistas y de “izquierda” que guardan silencio frente a las violencias que soporatan las mujeres o que encubren, bajo el concepto de clase social, la “violencia de género”.

14. María Lugones, se apoya en el trabajo de Oyérónké Oyewúmi, feminista nigeriana, y de Paula Allen Gunn, feminista indígena de los EE.UU. para probar, a diferencia de Quijano, que el concepto de género (y hasta el de sexualización) eran inexistentes antes de la colonización (al menos en las sociedades Yorubas). Ella afirma que tanto el proceso de racializar como el de generizar se dieron simultáneamente en el operativo del sometimiento. María Lugones: *Colonialidad y Género*, en Yuderky Espinosa Miñoso; Diana Gómez Correal y Karina Ochoa Muñiz, *Tejiendo de otro modo: Feminismos, Epistemología y apuestas poscoloniales en Abya Yala*, Editorial Universidad del Cauca, 2014.

15. Jameson, Fredric, 1981, *The Political Unconscious: Narrative as Socially Symbolic Act* (Trad. esp.: *Documentos de cultura, documentos de barbarie*, Madrid, Visor, 1989).

16. Rozitchner, León, *Freud y los límites del individualismo burgués*, Editorial Biblioteca Mariano Moreno, Buenos Aires, 2014.

# PEQUEÑO MANUAL DE ACCIÓN PORNOTERRORISTA<sup>1</sup>

Diana J. Torres

<http://pornoterrorismo.com>  
<http://twitter.com/Pornoterrorista>

Diana J. Torres (Madrid, 1981) es una integrante activa del movimiento posporno de Barcelona, colaborando con un gran número de artistas queer/posporno locales e internacionales. En 2011, fue publicado su primer libro Pornoterrorismo por la editorial Txalaparta.

Pornoterrorismo es un concepto político-artístico creado por la autora en 2001 junto al artista Pablo Raijenstein y desarrollado por Torres a partir de 2006.

Tiene diversas maneras de representarse, aunque la acción directa a través de la performance es la más representativa. Hace una crítica corporal radical que apunta a señalar la persistencia de la doble moral en todos los niveles del entramado social e intenta poner de relieve el poder disruptivo de un cuerpo desnudo -podríamos agregar- deseante y voluptuoso. Se autodefine como contra-arte, como arma de acción directa, como máquina de guerra contra el aparato de captura de la norma social heterosexista y así destruir los dispositivos de fabricación de los géneros. Este Pequeño manual de acción pornoterrorista es un adelanto del libro compilado por Carlos Alberto Barzani: Debates sobre Erotismo y Pornografía de Editorial Topía

*"Human beings must have action; and they will make it if they cannot find it"*  
Albert Einstein<sup>2</sup>

*"Thought and theory must precede all action; yet action is nobler in itself than either thought or theory"*  
Virginia Woolf<sup>3</sup>

Cualquiera que se lo proponga puede ser pornoterrorista. En realidad no tiene nada de especial, no es un don, porque el pornoterrorismo se puede proyectar también en las cosas sencillas y cotidianas. No lo digo por quitarle mérito al asunto porque que lo pueda hacer cualquiera no significa que no requiera un esfuerzo o que no haya que currárselo. Sencillamente no es necesario ser excesivamente perverso ni tampoco tener predisposiciones especiales para el exhibicionismo, la transgresión, el sexo, o la combatividad. Es más, diría sin miedo a equivocarme que puede desarrollarse y aprenderse, como cualquier otro tipo de pensamiento, estrategia o incluso lenguaje. Solo hay una cosa indispensable: el inconformismo. Ni siquiera es necesaria la rabia, un acto pornoterrorista puede estar cargado de humor y ser bastante lúdico. Así que si alguna vez has sentido que el mundo que te rodea es una puta basura, pero no sabes cómo canalizar ese sentimiento tan terrible, lánzate a la calle a decirlo, no te quedes guardándolo en tu cabeza, evita las úlceras y los ardores estomacales y desplaza tu queja al exterior. Si, para ser

más concreta, lo que te toca las narices tiene algo que ver con las imposiciones morales, sociales y legales que el Estado, la Iglesia y en general la gente aplican sobre tu cuerpo y tu sexualidad, entonces, de la múltiple variedad de intervenciones en el espacio público que se pueden hacer, la acción pornoterrorista es la que más se ajusta a tus propósitos.

## **Solo hay una cosa indispensable: el inconformismo. Ni siquiera es necesaria la rabia, un acto pornoterrorista puede estar cargado de humor y ser bastante lúdico**

Lo más sencillo y lo primero es buscar de qué forma la ley o la moral reprimen nuestra sexualidad en el lugar donde vivimos y atacar por ahí. Esto siempre es un campo muy nutrido porque vivimos en lugares donde, en lo que respecta al sexo, casi todo es pecado, delito o no deseado por la mayoría. Hay leyes tan absurdas sobre esto que os harían morir de risa, aunque también es muy triste ver hasta qué punto nuestros cuerpos y nuestros coños y pollas y anos les pertenecen.

La primera intervención urbana pornoterrorista no la realicé en España, sino en Atenas. En Grecia hay una ley específica que escribe normas sobre los pechos de las mujeres. Ley que mi amiga Kiki Grevia se encargó de relatarme de principio a fin. Una de las cosas que me resultó más grave fue el hecho de que ni siquiera en las playas una mujer pudiera despojarse de su camiseta o bikini, lo vi como un claro atentado a la comodidad de las personas. Al día siguiente de nuestra conversación, paseando por la calle vi un espectáculo digno de un musical gav: un andamio lleno de forni-

dos hombretones desnudos de cintura para arriba que parecían más atentos a las faldas de abajo que a su labor de restauración de la fachada.

De inmediato recordé la ley de la que hablamos la noche anterior e imaginé que sucedería si en lugar de albañiles fueran albañilas, todas ahí en tetas, con los monos remangados hasta las caderas, los gruesos guantes de trabajo, meneando los rodillos de arriba a abajo, gritando cerdadas a la gente. Esta fantasía, además de ponerme terriblemente caliente, me suscitó el deseo de hacer algún tipo de intervención para protestar por lo injusta que me parecía esa ley que convertía mi fantasía en algo técnica y legalmente irrealizable. Lo realmente molesto no era que ellos pudieran enseñar sus tetas (que también las tienen, ahí, pequeñas y discretas) sino que nosotras no pudiéramos hacerlo, precisamente en Atenas, cuna de la democracia, culpable determinante de que ir vestidos sea una imposición y no una cuestión utilitaria. ¿Tan peligrosas son unas tetas? Parece ser que sí, que son granadas de mano, poderosas armas para desestabilizar cualquier estructura. La ley decía que toda mujer que mostrase sus pechos en público podía ser detenida y sancionada.

## **Lo más sencillo y lo primero es buscar de qué forma la ley o la moral reprimen nuestra sexualidad en el lugar donde vivimos y atacar por ahí**

Y nosotras decidimos hacer unos *stencils*<sup>4</sup> con dos imágenes: un albañil desnudo de cintura para arriba y una albañila en la misma tesitura. Debajo de sus cuerpos podía leerse "eleftherwste ta byzia" ("liberad las tetas"). Llenamos la calle Hipokratos con este simpático dibujito que no debió gustar mucho porque a los dos o tres días ya estaba fuera (y no era precisamente porque las paredes de la calle estuvieran impolutas, dejaron el resto de pintadas, haciendo un borrado selectivo). También se nos ocurrió la genial idea de salir corriendo por la calle en tetas, pero desistimos porque yo cogía un avión de vuelta al día siguiente y nos enteramos que por esto te pueden tener en el calabozo hasta tres días. Es lo primero que haré en cuanto tenga la posibilidad de volver a Grecia.

En Barcelona, por el contrario, la legislación es más discreta y dan una apariencia de no discriminación, que en la práctica no sirve de nada; lo llaman

"atentado contra la convivencia y el respeto a los otros" aunque en la Ordenanza del Civismo de Barcelona no diga por ningún lado que no se pueda pasear en pelotas o en tetas. La gente está acostumbrada a ver hombres enseñando sus tetas, pero nosotras no podemos hacerlo porque alteramos el orden público. Qué bien, no sabía que algo tan tonto como estas dos protuberancias tuvieran el mágico poder de alterar el orden, ahora me ponen más cachonda que antes. Por poner un ejemplo de cómo está la situación en la ciudad-botiga, en la ciudad-marca registrada, recientemente el juez Emili Soler (Juzgado N° 27) condenó a un hombre que paseaba desnudo a una multa de ochenta euros diciendo que aquello era un atentado a la sanidad, a la estética y al derecho a "no ver" de lxs ciudadanxs de bien.

¿Derecho a no ver? Joder, dejar ciega a una persona es un delito, malditos cabronazos. Y, ¿qué pasa con el derecho a ver?

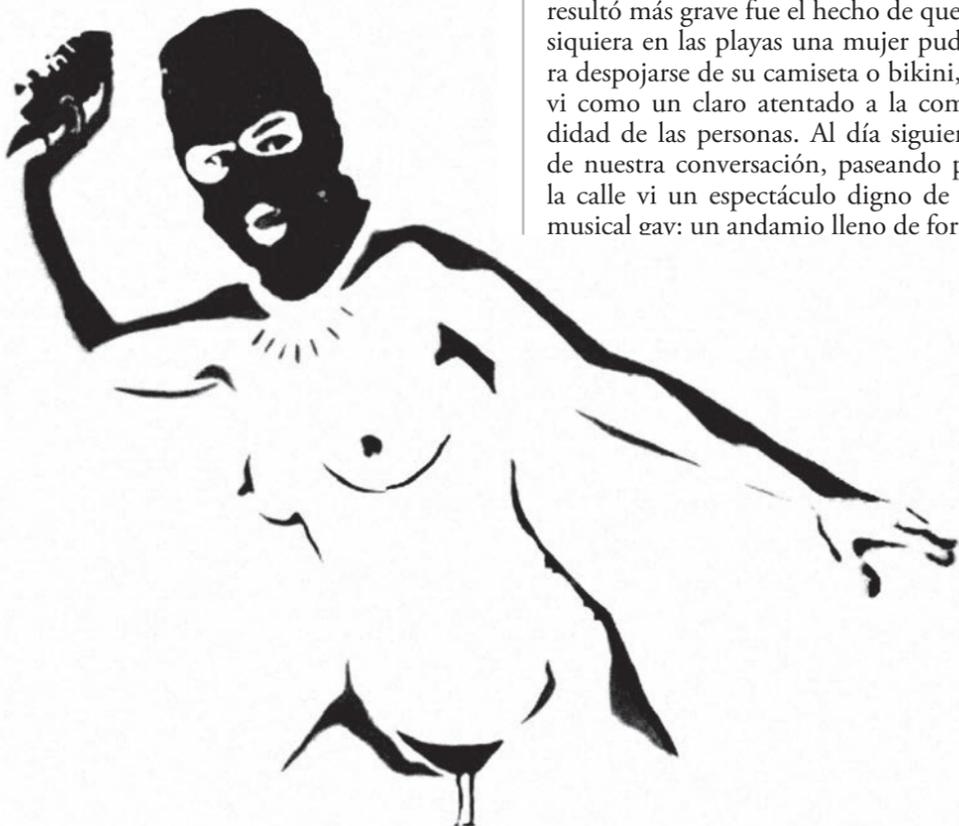
(...) me gustaría saber qué piensan los que mandan del derecho a no ser visto (vigilado) cuando llenan la ciudad de cámaras. Para esto hay una acción pornoterrorista muy buena y sencilla de realizar. Se localizan dónde están situadas estas cámaras (no será difícil, están por todas partes: metro, calles, parques...) y aprovechando la cobertura y la tecnología se realiza una peli porno en vivo ante ellas. Importante que las caras no sean reconocibles. Para esto se pueden usar pelucas, toneladas de maquillaje o directamente máscaras. Luego todo es empezar a follarse y ya. Así la persona que esté al otro lado del hilo no tendrá que cambiar de pantalla cuando su jefe venga por detrás: todas ellas tendrán pornografía. Esta acción implica recientemente un riesgo porque follarse en la calle está castigado con multa de 500 euros.

(...) sería ideal que hubiera otras personas en la acción, encargadas de vigilar la presencia de "agentes de la ley".

Cuidado también con lxs transeúntes, lo mismo les podría dar por animarse y participar (cosa muy improbable) que por escandalizarse y ponerse violentxs.

Otra buena acción pornoterrorista en el espacio público es la masturbación colectiva. La idea surgió hace mucho tiempo, cuando estaba en Arizona, y la intención básica era trasladar un espacio o momento íntimos a la calle. Por varias razones.

La más importante es la visibilización de la masturbación como algo natural y que hacemos todxs. También todxs cagamos y meamos y no por ello nos salimos a la calle para protestar por hacerlo visible,





pero la diferencia es que sobre la masturbación pesan un millón de tabúes que no pesan sobre nuestras otras necesidades fisiológicas.

Especialmente cuando se trata de la masturbación femenina, que más que una práctica parece un fantasma que pasa de largo por los cuartos de las niñas, creo que es sumamente importante tratar de incluirla en los mismos ámbitos en los que la masturbación masculina está, o en otros que tengan la misma visibilidad. La paja femenina no está avalada, a diferencia de la masculina, por una serie de conductas socialmente aceptadas como normales y que forman parte del proceso de aprendizaje del propio cuerpo.

Es sobradamente sabido que los chavales se juntan desde muy pequeños para pajearse, ya sea en torno a una revista porno, a la ventana de la vecina indiscreta o frente a la tele. Que la primera práctica homosexual que sucede en la vida de un hombre sea la masturbación mutua no es fortuito. El cine y la novela lo representan, está dentro del imaginario colectivo. Parece como si las mujeres o las niñas no se hicieran pajas. Y probablemente muchas no lo harán (causa directa de esa carencia de referencias) pero la gran mayoría sí, aunque nadie parezca querer saberlo.

También porque considero que uno de los derechos fundamentales de toda persona es el descubrimiento de su sexualidad de forma progresiva y no cuando finalmente se llega al matrimonio o se conoce a una persona con la que interactuar sexualmente. Uno de los mayores males que ha ocasionado la Iglesia a la Humanidad ha sido penalizar la masturbación y calificarla como acto impuro. El sexo es una necesidad básica humana, de modo que la ausencia del mismo puede ocasionar graves trastornos.

La Iglesia se ha dedicado casi desde sus inicios a convertir al pueblo en anoréxico sexual y eso es un crimen, no me cabe duda. Decirle a un niño pequeño que si se toca irá al infierno o asustar a una niña con las consecuencias de la pérdida de su pureza son actos criminales y ya que ninguna ley parece hacer nada para que no siga sucediendo, sacar nuestras pajas a la calle me parece una opción totalmente lícita.

Tras varios intentos fallidos, conseguí finalmente que sucediera en el ágora de la Universidad Politécnica de Valencia, durante las jornadas *Interferencias Viscerales* organizadas por Video Arms Idea. Junto a ilustres perras como Itziar Ziga, Majo Pulido, Francesco Macarone aka WarBear y Elena/Urko Perez a la paja y tras las cámaras Mar Cejas, Macarena Moreno y Julia Martínez. Acompañadas por Maro Díaz como comentarista y un reducido público que se fue acer-

cando tímidamente y otro público más abundante que nos observaba desde los ventanales de la biblioteca mientras nos grababan con los móviles y nos jaleaban. Como era de esperar, casi desde el principio, nos acompañaron también los seguratas, que no sabían muy bien a dónde mirar, ni qué hacer. No pudieron hacer mucho los pobres, teníamos el beneplácito de la organización de las jornadas. A las pocas semanas, el video que alguien subió a internet tenía acumuladas 10.000 visitas (llegó a las 34.000) y una inmensa cantidad de comentarios de todo tipo invadió mi web.

Estos comentarios, y la reacción tan fructífera que desató el video, me llevaron a pensar que lo que habíamos hecho no era solo necesario sino urgente, que era una tocadura de pelotas suprema, que había levantado llagas. Me di cuenta de que el garrulismo español era mucho más grave de lo que yo pensaba, de lo ignorante que es la gente aunque tenga títulos universitarios, y de la rabia que producía en personas obtusas que unas perroflautas (no pudieron ver más allá de nuestras crestas, pobres desgraciados) invadieran su espacio público para hacerse una paja. Y, entre exclamaciones de "Viva Franco" y "Os vamos a mandar a los de España 2000", fuimos feas y monstruosas, seres por los que no querrían ni ser tocados, individuos vomitivos, indignas. El nivel de educación sexual en los "comentaristas" era tan penoso que muchos decían que con lo feas que somos no les extrañaba que tuviéramos que pajearnos, como si la masturbación fuera una práctica para suplir un polvo. La palabra "respeto" revoloteaba como si acabara de ser inventada y contrastaba abominablemente con alguna que otra amenaza de muerte que recibí en mi correo personal... Y el derecho a no ver y a proteger a lxs pobres niñxs, eso también abundó. (...)

Lo bueno de hacerlo en universidades es que te aseguras de que no habrá "menores" y tienes la tranquilidad de que la policía no puede entrar a no ser que haya una orden de la rectoría o el decanato, lo cual es bastante improbable porque es una acción demasiado corta como para que dé tiempo a hacer llamadas y gestiones.

### ¿Tan peligrosas son unas tetas? Parece ser que sí, que son granadas de mano, poderosas armas para desestabilizar cualquier estructura

Pero, sin duda, una de las acciones "estrella" es el pornoasalto de edificios religiosos o gubernamentales. Me explico. Íbamos a viajar a Italia yo, las Video Arms y mi amiga Montse. Queríamos hacer alguna acción en Roma y Chiara Schiavon tuvo una iluminación divina (o satánica) y se le ocurrió una idea maravillosa: esconder grabadoras con gemidos y otros ruidos sexuales en la Basílica de San Pedro, en el Vaticano. Desde el primer momento nos pareció una acción digna de guerrilleros, un mazazo directo a la cabeza del enemigo, el golpe perfecto. Así que estudiamos bien como llevarla a cabo sin demasiados riesgos y elaboramos un plan muy sencillo.

Grabamos en dos grabadoras de cinta (de bajo coste, unos diez euros, de segunda mano) gemidos, cachetes y a nosotras mismas mientras echábamos un polvo. Dejamos al comienzo de la cinta unos cinco minutos de silencio, muy importantes para que la grabadora no nos sonara en la mano justo en el momento de ponerla, para cubriarnos las espaldas y que nos diera tiempo a escapar. Chiara la colocó en el altar de la Virgen del Santo Socorro y yo en la tumba de Pío XII. El resto de las chicas se quedaron para grabar la escena. Y lo que sucedió fue que el altar se puso a gemir, sin más. Cuando la gente empezaba a arremolinarse a su alrededor (quizás pensaban que iban a ser testigos de un milagro) un señor vestido de negro (podría ser cualquier católico, ellxs son todos policías de su fe) que parecía estar trabajando, encontró la grabadora, la paró y se la llevó. La de Pío XII, con los nervios, no sonó, pero la pudimos recuperar y a la semana siguiente la pusimos en la sede de Mondadori (editorial propiedad de Berlusconi) en Venecia, escondida entre las guías turísticas. Esta fue la primera acción de pornoasalto acústico que hicimos, pero la idea en sí se puede desarrollar mucho, se puede realizar en cualquier sitio, no hace falta irse hasta el Vaticano, los cabrones están por todas partes.

Aunque he de reconocer que fue un auténtico honor hacerlo allí. De la guarida de los padres de la represión sexual empezaron a surgir gritos de placer, que para mí tenían un simbolismo muy preciso: todos los gritos que no pudieron ser por su culpa, todas esas almas condenadas hablando desde el infierno al que las relegaron donde se la pasan follando, teniendo orgasmos escandalosos, disfrutando del sexo que les fue negado por salirse de la norma eclesiológica. Las gargantas cercenadas, los cuerpos quemados y torturados, como en una procesión de almas, liberando su obscena venganza. Un auténtico subidón, la verdad.

Para realizar esta acción... es importante estudiar bien el lugar y si es posible meter la grabadora en un sitio de donde no sea fácil sacarla, para que pueda sonar un buen rato. Por ejemplo, en las iglesias, los altares de algunas vírgenes o santos están al otro lado de una reja. Colocarla ahí dentro da un margen de tiempo considerable, ya que entre que van a por la llave, abren y la encuentran, puede sonar hasta un polvo completo. Solo hay que darle al play y lanzarla. (...)

Ahí dejo la idea, que me encantaría que se expandiese. Gente a la que la Iglesia le ha arruinado su vida sexual (entre otras cosas) la hay a patadas, a ver si se anima alguien.

Por lo demás, teniendo claro lo que es el pornoterrorismo y lo que pretende, acciones de este tipo las puede maquinar cualquiera. No está de más, eso sí, saber un poco de legislación para poder atenernos a las posibles consecuencias de nuestras acciones. Dicho esto, me veo en la obligación de añadir una precaución basada en mi propia experiencia y que será de utilidad para quien quiera lanzarse a la lucha pornoterrorista, porque hay algunos problemas que se derivan de ella.

El más importante es no saber sobrellevar la precariedad inherente al pornoterrorismo. Antes de nada debes saber que ni lo que haces ni lo que harás te dará jamás de comer. Servirá como mucho

para pagarte los vicios y para que un círculo reducido de personas te conozcan, te admiren, te detesten, quieran follarte o matarte, te digan que lo que haces es importantísimo o una puta mierda. Si buscas fama y dinero, mejor no te dediques a sacarte el chocho a la mínima ocasión, ni a andar por ahí con un pasamontañas diciendo que eres artista. No funcionará.

No te darán subvenciones. Ningún gobierno o entidad, por muy liberal que sea, subvencionará que organices, por ejemplo, una masturbación pública colectiva, un taller de eyaculación femenina o de *fisting* vaginal, ni una *performance* (por muy poética y artística que sea) en la que haya sexo en vivo, aunque sea mucho más interesante y necesario que subvencionar un torneo de petanca o un estudio sobre cómo afecta el cambio climático a la reproducción de las ardillas voladoras.

### La Iglesia se ha dedicado casi desde sus inicios a convertir al pueblo en anoréxico sexual y eso es un crimen, no me cabe duda

Tus actividades político-artísticas se verán limitadas en cuanto a espacios, porque en ellos no podrá haber menores de edad, ni "incapaces", ni personas desprevenidas.

Tratarán de censurarte incluso en los espacios más "alternativos" como haya de por medio aunque sea solo un poco de dinero estatal, patrocinadores, becas, etc. Nadie pondrá en riesgo su culo para que tú muestres el tuyo.

Nada que contenga las palabras porno o terrorismo podrá ser jamás un producto mediático, cultural o político (al menos dentro de la política y la cultura "correctas", es decir, las que pueden dar pasta y renombre mundial).

(...)

Dicho esto, muestro aquí mi utópica voluntad de que el mundo se llene de pornoterroristas, adelante disconformes, guerrilleros de la desobediencia sexual, el pornoterrorismo es nuestro.

Sobre toda la extensión de nuestra piel y sus sucesivas capas, está escrita (o tatuada) la jurisprudencia y la moralina del sistema, para borrarla sería ideal empezar por hacerle ver a la sociedad que no tiene derecho a intervenir en ella. El pornoterrorismo puede ser una buena forma de hacerlo, así que a lxs que estéis dispuestxs a tomar este camino os doy la bienvenida, mis piernas siempre estarán abiertas a vosotrxs.

#### Notas

1. Extraído del libro Torres, Diana (2011), *Pornoterrorismo*, Tafalla, Txalaparta, edición digital en <http://pornoterrorismo.com>, 2014.
2. "Los seres humanos han de tener acción, y la crearán si no pueden encontrarla."
3. "El pensamiento y la teoría deben preceder toda acción, sin embargo, la acción es más noble por sí misma que cualquier pensamiento o teoría."
4. El *stencil* o estarcido es una técnica de pintura consistente en utilizar una plantilla recortada a través de la cual queda impresa la imagen cuando se aplica pintura sobre ella. Utilizada frecuentemente por artistas que intervienen en el espacio público porque la rapidez se ha convertido en un elemento indispensable.



**Héctor J. Freire**

Escritor y Crítico de Arte  
hector.freire@topia.com.ar

## Un cadáver sobre la ciudad

A propósito de la reciente proyección de *Los siete locos* y *Los Lanzallamas*, emitida por la TV pública, con adaptación y guión de Ricardo Piglia; una serie de 30 capítulos, dirigida por Ana Piterbarg y Fernando Spiner (quien ya había trabajado con Piglia en el film de ciencia ficción *La sonámbula*) y protagonizada -en una actuación más que respetable- por Diego Velázquez (Erdozain), Carlos Belloso (el astrólogo), Pablo Cedrón (Barsut), Daniel Fanego (Haffner, “el rufián melancólico”), Leonor Manso, Belén Blanco, entre otros actores. Convendría recordar y tener en cuenta, las complejas relaciones entre uno de los más grandes escritores argentinos y el fenómeno cinematográfico:

- Las referencias cinematográficas presentes en la obra de Arlt (*El juguete rabioso*, 1926. *Los siete locos/Los lanzallamas*, 1929-1931. *El amor brujo*, 1932).

- Las adaptaciones y/o trasposiciones que ha hecho el cine y la televisión argentina de sus novelas y obras de teatro.

- La extensa y variada producción de Arlt sobre el tema de los nuevos medios de comunicación: la radio, el periodismo, la música popular, la fotografía y en especial el cine. Recurrentes notas, publicadas en el diario *El Mundo*, entre los años 1928 y 1942.

Sin embargo, el interés de Arlt por el cine, no es un rasgo exótico o aislado, como sí lo es su interés por las ciencias ocultas en la Ciudad de Buenos Aires, la astrología y las sociedades secretas en la política argentina. La preocupación de Arlt por el cine habría que ubicarla en su contexto. No olvidemos que las primeras funciones cinematográficas se realizaron en Buenos Aires en el teatro Odeón, siete meses después de la proyección fundacional de los Lumière en París (28/12/1895). Con el consecuente impacto en otras grandes ciudades como Londres y Nueva York.

También el genial cuentista Horacio Quiroga, publicó comentarios sobre cine entre 1919 y 1931 en *Caras y Caretas*, *La Nación*, *Atlántida* y *El Hogar*. Así también, como los artículos y críticas de Jorge Luis Borges sobre determinados films, publicados en la revista *Sur*. Incluso, tanto Quiroga como Borges, escribieron guiones de cine, a diferencia de Arlt que se fue inclinando por la dramaturgia teatral.

A Roberto Arlt le interesaba, en particular, la cuestión “sociológica del cine”, por ejemplo, el impacto en los diferentes pueblos (“El cine y estos pueblitos”, *El Mundo*, 30/8/1933). La relación del cine con los usos, modas y costumbres (“El cine y las costumbres” *El Mundo*, 16/12/1931). “La locura” del público por las estrellas y divos del cine (“Me parezco a Greta Garbo” *El Mundo*, 8/2/1932) donde Rodolfo Valentino, se transformará en una figura emblemática en el mundo de las *Aguafuertes porteñas*. Además en el *Amor brujo*, uno de los personajes creados por Arlt, confiesa

que su propia mujer no está enamorada de él, sino de Valentino. Este *latin lover*, también es mencionado expresamente en el artículo “¿Soy fotogénico?” (*El Mundo*, 7/8/1928).

## El interés de Arlt por el cine no es un rasgo exótico o aislado

Es muy interesante la idea que tenía Arlt sobre el papel que debería desarrollar la crítica y sobre los elementos que hacen dignos de atención a determinados films:

“He dicho ‘destacar’ y no ‘criticar’, convencido de que la crítica negativa respecto al hecho consumado (en el caso que nos ocupa, la película), no satisface a ningún espectador. Inútil es señalarle a un jorobado su corcova si no la podemos remediar.” (“Roberto Arlt escribe sobre cine” *El Mundo* 27/8/1936).

Pero volvamos a la serie televisiva o a las versiones cinematográficas sobre la obra de Arlt y a lo que la hace contemporánea y en cierta forma profética de la “tragedia argentina”: la violencia, la traición y el fracaso, la conspiración política, el complot y la ficción paranoica, la inequívoca información de la crisis de la época y de las sucesivas crisis en la argentina, que parecieran -desde una mirada *arltiana*- no ser coyunturales, sino estructurales y permanentes. Pero antes de entrar en las adaptaciones que ha hecho el cine argentino sobre su literatura, aclaremos una cuestión que me parece central: ¿qué lugar ocupa Arlt en la Literatura Argentina? ¿Qué hace que cada vez sea más actual y se “escape” siempre de los intentos de apropiación política de su figura y de su obra?

Hay un texto impecable de Ricardo Piglia, en su libro *Formas breves*, titulado “Un cadáver sobre la ciudad”, que lo resume de forma magistral:

“Una tarde Juan C. Martini Real me mostró una serie de fotos del velorio de Roberto Arlt. La más impresionante era una toma del féretro colgado en el aire con sogas y suspendido sobre la ciudad. Habían armado el ataúd en su pieza, pero tuvieron que sacarlo por la ventana con aparejos y poleas porque Arlt era demasiado grande para pasar por el pasillo.

Ese féretro suspendido sobre Buenos Aires es una buena imagen del lugar de Arlt en la literatura argentina. Murió a los cuarenta y dos años y siempre será joven y siempre estaremos sacando su cadáver por la ventana. El mayor riesgo que corre hoy su obra es el de la canonización. Hasta ahora su estilo lo ha salvado de ir a parar al museo: es difícil neutralizar esa escritura, se opone frontalmente a la norma de hipercorrección que define el estilo medio de nuestra literatura.

...Sus relatos captan el núcleo paranoico del mundo moderno: el impacto de las ficciones públicas, la manipulación de la creencia, la invención de los hechos, la

Desde la butaca, cada espectador vive en su sensibilidad un trozo de existencia de los personajes de sombra que gozan o sufren ante él. ...Hombres y mujeres van a buscar al cine, aparte de la distracción, una explicación de los problemas que complican sus existencias.

Roberto Arlt

fragmentación del sentido, la lógica del complot. Arlt es el más contemporáneo de nuestros escritores. Su cadáver sigue sobre la ciudad. Las poleas y las cuerdas que lo sostienen forman parte de las máquinas y de las extrañas invenciones que mueven su ficción hacia el porvenir.”

## Algunas adaptaciones llevadas al cine

A parte de la reciente adaptación de Piglia de *Los siete locos* y *Los lanzallamas*, con dirección de Spiner-Piterbarg, para la TV pública, cabe mencionar las siguientes versiones dentro de la historia del cine y la televisión argentina:

**Noche terrible** (1966) adaptación de Francisco Urondo y Carlos del Peral con dirección de Rodolfo Kuhn.

El cortometraje filmado en 1958 de Simón Feldman sobre la obra de teatro **Trescientos millones**.

**Saverio el cruel** (1977) de Ricardo Wullicher sobre la “farsa trágica” del mismo nombre. Con las grandes actuaciones de Alfredo Alcón y Graciela Borges. Última actuación de Milagros de la Vega. Filmada en Lobos y Capilla del Señor. Tiene la particularidad de incluir fragmentos de *El ciudadano*, de Orson Welles. Se parte de la obra teatral de Arlt para terminar en el “cine dentro del cine”.

## Los personajes de Arlt pareciera que aman a la autoridad y se angustian al comprobar que la autoridad no los ama a ellos.

Saverio (A. Alcón) es un corredor de seguros que llega a un pueblo de la provincia de Bs.As., después de recibir una misteriosa carta de una potencial clienta. Al llegar a la mansión queda impactado por la belleza de Susana (G. Borges), nieta y heredera de una gran fortuna. Y que en complicidad con su familia se hará pasar por loca. Saverio no sospecha que es víctima de un complot siniestro del que es una pieza clave.

**Los especiales de Alejandro Doria** (1996), versión televisiva de los cuentos **El jorobadito** y **Noche terrible**.

**El juguete rabioso** (1998) de Javier Torre, versión cinematográfica, decididamente olvidable de la primera novela de Arlt.

Ahora bien, dentro del corpus de films sobre los textos de Arlt, merecen especial mención por su contundencia en el traslado de la escritura y la temática del novelista al discurso filmico; además de su calidad estético-formal y la eficacia de las actuaciones, los filmes:

**El juguete rabioso** del director José María Paolantonio. Guión del mismo Paolantonio y la hija del escritor Mirta Arlt. Fecha de estreno: 11 de octubre de 1984. Con las actuaciones de Pablo Cedrón como Silvio Astier, Julio De Gracia como el rengo, Osvaldo Terranova como Don Gaetano, Cipe Lincovsky como Doña María, Roberto Carnaghi en el papel del Mayor Márquez y Aldo Braga como el ingeniero. El film posee una estructura narrativa que coincide en gran parte con la primera novela, que Arlt empezara a escribir a los diecinueve años bajo el título tentativo *La vida puerca*, a partir de una frase que Arlt le confesara a Conrado Nalé Roxlo: “Usted sabe Nalé, que la vida es puerca y asquerosa pero vale la pena vivirla.”

Una tarde, sentado en los “36 billares” de Av. De Mayo, el poeta Nicolás Olivari le hizo saber que Elías Castelnuevo estaba dirigiendo una colección que se llamaba “Los nuevos” en la Editorial Claridad. De un salto Arlt llegó sin perder tiempo a la Peña de Boedo. Un mes después Castelnuevo citó al joven Arlt en la redacción de Claridad para darle su opinión acerca de la novela: “Vea Arlt, su libro no es publicable. Tiene que trabajar más. La presentación, las formas sintácticas no se ajustan a la idea que tiene esta colección”. La indignación de Arlt hizo que buscara apoyo en su amigo Nalé, cercano al grupo de Florida. Consiguió una entrevista con el “cajetilla” Ricardo Güiraldes, una mente abierta a los cambios, según Arlt. A la semana siguiente, este hombre de campo le contestó: “Es una muy buena novela, me gustaría poder publicarla en





Proa. Creo firmemente que usted debería modificar el título: *La vida puerca* es un nombre demasiado escéptico, a mí me parece que podría usted colocarle el nombre *El juguete rabioso*. En octubre de 1925, Arlt por sugerencia de Güiraldes presenta su novela al Primer Concurso Literario de la Editorial Latina en el que Güiraldes era parte del jurado. *El juguete rabioso* obtuvo el primer premio. Esta anécdota significativa es referida por Omar Borre en su libro *Roberto Arlt, su vida y su obra*.

Por una de esas tantas paradojas de la historia del arte, la novela se publica gracias a la intervención de un integrante del grupo de Florida, la misma que fuera rechazada por el grupo de Boedo. Esta paradójica anécdota es una de las metáforas que conformarían el "ser arltiano".

### Es admirable como Nilsson se anticipa a la tendencia actual de fundir documental histórico con ficción

Ese mismo año (1926) se publican dos novelas que serán un hito dentro de la literatura argentina:

*Don Segundo Sombra* de Ricardo Güiraldes, que cierra la literatura gauchesca (siglo XIX) y *El juguete rabioso* de Roberto Arlt, que abre la literatura urbana (siglo XX).

En cuanto al film de Paolantonio es fiel a la novela, respetando sus núcleos temáticos y estructurales: Inmigración-grotesco-humillación-traición y fracaso (no es casual que uno de los capítulos de la novela lleve como título *Judas Iscariote*).

Todos los personajes trasladan sus miserias al terreno sexual. La traición en el sexo, problemática que fuera abordada por Oscar Masotta.

Los personajes de Arlt, pareciera que aman a la autoridad y se angustian al comprobar que la autoridad no los ama

a ellos. El supuesto ascenso social de Astier, a costa de delatar a su amigo el rengo, es acompañado de su descenso moral. "Traicionar es, hacer nacer un supuesto destino." Tanto en la novela como en el film, dos objetos son más que significativos: el arma del principio, que no es una simple arma. Es un juguete, además rabioso, con rabia hacia esa sociedad que no le permite realizarse en lo que más desea: ¡Ser un inventor! (dato más que autobiográfico). Y el otro objeto íntimamente relacionado con éste, es el Manual, que representa el conocimiento práctico de Astier. Pero la combinación de arma (robo) y manual (libro) termina en Arlt, en fracaso. Y donde la envidia y la maldad -que según Masotta pertenece más a la esfera de lo metafísico que a la de lo social- son un acto gratuito.

### Los personajes de Arlt no paran un segundo de maquinar, de experimentar, de conspirar

El otro film a tener en cuenta, es la brillante adaptación de Leopoldo Torre Nilsson, *Los siete locos* (1972), con guión del propio Nilsson, Beatriz Guido, Pico Estrada y Mirta Arlt, basado en las novelas *Los siete locos* y *Los lanzallamas*. Y con un elenco de calidad, pocas veces reunido en un mismo film dentro de la historia del cine argentino: A. Alcón (Erdosain), N. Alejandro (Hipólita "la coja"), H. Alterio (Barsut), S. Renán (Haffner "el rufián melancólico"), O. Terranova (Ergueta), J. Slavin (el astrólogo), L. Politti (Bromberg "el hombre que vio a la partera"), L. Manso ("la bizca"), T. Biral (Elsa de Erdosain), entre otros.

A partir de la década del setenta, Torre Nilsson inicia un nuevo período dentro de su producción. Hacia 1971, filma *La mafia*. Y a partir de este film empieza a buscar temas relacionados con gánsters autóctonos y el poder político de turno. Esa misma línea es continuada con *Los siete locos* y se cierra con *El pibe cabeza* (1974). El film logra un clima de delirio, dentro del contexto de la crisis del 30. Es admirable como Nilsson se anticipa a la tendencia actual (como vimos en la reciente serie de la TV pública), de fundir documental histórico con ficción, al incorporar documentales del golpe de Uriburu al gobierno de Irigoyen, dentro del film. Y en los personajes, queda planteado muy acertadamente la condición de exilio interior. La ruptura del paradigma cordura-locura establecido por el consenso social.

El antihéroe Erdosain, nos permite bucear en las penetraciones de la angustia hasta la verdad, es decir, a la verdad de nosotros mismos. Y vive al mismo tiempo dos existencias: una fantasmal, que se ha detenido a mirar con tristeza a un ser aplastado por la desgracia, que comprueba -siguiendo a Dostoievski- que lleva en su interior a su propio verdugo. Y al otro que emprende la aventura y cree que con sus inventos puede hacer saltar en pedazos el sistema. Los personajes de Arlt, y esto lo describe muy bien el film de Nilsson, no paran un segundo de maquinar, de experimentar, de conspirar. La Sociedad Secreta del Astrólogo es una verdadera caldera a punto de explotar. Y como todo complot está compuesto de piezas

y engranajes. De un plan dividido en partes, las mismas que estructuran el film: primero el secuestro, luego el robo, después los atentados y, por último, el asesinato.

Pero como observó Masotta: "en Arlt la complicidad es sólo una noción que no puede realizarse en lo concreto, ahí donde hay repugnancia por el otro es imposible que exista complicidad con él. Si en la vida real la complicidad implica la repugnancia, en esta obra una y otra no cuajan entre sí y por una necesidad mecánica veremos siempre cómo toda complicidad termina irremediablemente en la traición." Como vemos en el film, y a través de la memorable actuación de Alcón, la repugnancia en Erdosain se convertirá en una verdadera pulsión. A la manera expresionista, hay cierto clima de crisis política que se respira, en consonancia con la crisis que aqueja a Erdosain. En este sentido, Torre Nilsson supo aprovechar los diálogos entre los personajes. En especial los llevados a cabo en la casa del Astrólogo en Temperley.

La luz débil que ilumina (el film empieza como anticipo del desenlace final, con el crepúsculo) casi todas las escenas conviene a la atmósfera de decadencia y frustración, que envuelve a las acciones y a los personajes. Quizás lo fundamental del film de Nilsson es haber respetado el espíritu tan rico, paradójico y tortuoso con que Arlt había sabido dotar a sus criaturas y que es de algún modo el sello de su literatura. Ese espacio vertical, donde solo hay un arriba: donde se sitúa la mirada de los que humillan. Doble dirección de las miradas de los personajes de Arlt: opresiva, se desploma desde lo alto; cuando pretende ser fascinante, condiciona un movimiento ascensional. Humillar (sentirse humillado) o seducir. Achicarse o crecer. Obedecer o mandar. Arlt desmonta la forma en que los humillados a su vez humillan.

Y donde la **aflicción mayor radica en el porvenir traicionado**.

Por último solo mencionaremos el film *El acto en cuestión* (1993) de Alejandro Agresti, quizás el más "arltiano" de los directores del cine argentino.<sup>1</sup> Donde se cuenta la historia de un "pobre diablo" devenido en mago, que roba libros insólitos hasta que halla el modo de trascender, siguiendo las instrucciones en un texto oscuro que le brinda el poder para hacer desaparecer primero cosas y luego personas. El tango y el macho argentino se mezclan con Fausto, Arlt con el expresionismo alemán, la farsa y la tragedia con el fascismo de Dr. Calligari. Film maldito del cine nacional, que recién este año después de veintidós

años se pudo estrenar comercialmente en la Argentina. Rodada en Europa con dinero holandés. Hecho que no deja de ser una coincidencia o mejor dicho otra paradoja arltiana.

### Bibliografía

Arlt Roberto, *Notas sobre el cinematógrafo*, Ed. Simurg, Bs.As., 1997.  
Amícola José, *Astrología y fascismo en la obra de Arlt*, Ed. Weimar, Bs.As., 1984.  
Masotta Oscar, *Sexo y traición en Roberto Arlt*, J. Alvarez Editor, Bs.As., 1965.  
Pauls Alan, *Arlt: la máquina literaria*, Ed. Contrapunto, Bs.As., 1989.  
Borre Omar, *Roberto Arlt, su vida y su obra*, Ed. Planeta, Bs.As., 2000.  
Peña Fernando, *Leopoldo Torre Nilsson*, CEAL, Bs.As., 1993.

### Nota

1. Para mayor información ver artículo Freire, Héctor, "Agresti: un arltiano del cine.", Revista *Tópica*, Año VIII. N° 12, Marzo 1998.

EN TWITTER  
@REVISTATOPIA

### Fe de erratas

Miércoles de 9:00 a 10:00  
FM La Boca (90.1)

[www.fmlaboca.com.ar](http://www.fmlaboca.com.ar)

Con la participación  
de Alejandro Vainer  
y César Hazaki

PREMIO ESTIMULO  
MEJOR PROGRAMA 2012  
Ley 2587 -  
LEGISLATURA CABA

### REVISTA LA PECERA

Mar del Plata  
Literatura-Arte-Música y Sociedad  
Director: Osvaldo Picardo  
Jefe de Edición: Héctor J. Freire  
Editorial Martin  
[www.lapecera.com.ar](http://www.lapecera.com.ar)

**HUMOR  
GRÁFICO**

**www.haroldmeyer.blogspot.com.ar**

# Racismo y percepción sensorial del Otro

David Le Breton

David Le Breton nos envió especialmente este texto para este dossier.

Le Breton es conocido para los lectores de Topía por los textos y los libros que publicamos. Es profesor de sociología en la Universidad de Estrasburgo. Autor de *Conductas de riesgo, de los juegos de la muerte a los juegos de vivir*, Editorial Topía; *Rostrros. Ensayo de antropología*, Letra Viva-Instituto de la máscara; *Caminar*, editorial Waldhuter; *El sabor del mundo. Una antropología de los sentidos*, editorial Nueva Visión.

El discurso racista pone en escena un cuerpo de alteridad despreciable o mancillada, detectable de inmediato por medio de indicios precisos fundados en un imaginario moral del cuerpo, deducible de la forma del rostro, del cráneo, del color de piel, de la textura y el color de los cabellos, etc. Es un cuerpo que evade la condición humana, tanto por su conformación física como por sus aspectos sensoriales. Los cinco sentidos son objeto de un discurso de denigración en el que el otro siempre es una ofensa a la vista, al olfato, al oído, al tacto, incluso al gusto, tratándose de su forma de cocinar. El Otro, despreciado, es necesariamente feo, apuesto, sucio, ruidoso y come cualquier cosa (Le Breton, 2006).

La estigmatización del Otro pasa por la afirmación de su falta de inteligencia, de su pereza, de sus tendencias tramposas o criminales, de su espíritu interesado, de las amenazas que representa para la integridad o la pureza del "pueblo", etc. Manifiesta bajo todos los aspectos una imperfección radical que vuelve problemática su humanidad. El odio racista obedece a lógicas sociales, culturales, políticas, pero para racionalizarse, justificarse, hace a menudo del cuerpo un lugar de cristalización. La contaminación física del Otro hace eco a su contaminación moral. El racismo se esfuerza por naturalizar la moral, por fundarla en una biología ineludible. Para él, un imaginario biológico fundamenta la desigualdad hereditaria de las razas y de los hombres. La cultura no es en cierto modo más que la dimensión espiritual de la "raza", es decir, una consecuencia del cuerpo. La historia, la cultura, la singularidad son neutralizadas, borradas, en provecho de la fantasía de cuerpo colectivo subsumida bajo el nombre de raza, encerrada en una herencia que absorbe a todo hombre.

**La historia, la cultura, la singularidad son neutralizadas, borradas, en provecho de la fantasía de cuerpo colectivo subsumida bajo el nombre de raza**

La percepción del Otro pasa a ser cosa de una biología aplicada. La "raza" hace de cada uno de los miembros que se supone la componen un eco incansablemente repetido de uno a otro. A veces se metaforiza en la mitología de la sangre que corre por las mismas venas del mismo pueblo. Un ejemplo entre otros: Vacher de Lapouge escribe a finales del siglo XIX que "Cada uno de los que llegamos al mundo aporta su mentalidad propia que es la síntesis de una cantidad infini-

ta de mentalidades ancestrales. Lo que piensa y obra en él es la innumerable legión de los antepasados yaciendo bajo tierra, es todo lo que ha sentido, pensado, querido en la línea infinita, bifurcada a cada generación, que une al individuo a través de millones de años y por millones de antepasados a los primeros grupos de materia viva que se reprodujeron. El hombre no puede zafar de esta potencia infinita de los ancestros. No puede cambiar los rasgos de su rostro, tampoco puede borrar de su alma las tendencias que lo hacen pensar, actuar como actuaron y pensaron los ancestros". De dónde su feroz recusación de la nacionalización, que no puede, por medio de una simple operación administrativa, modificar una herencia racial inscrita en lo más hondo de la carne: "es un sinsentido biológico... Le podemos dar a un extranjero los derechos de un francés; si tiene el espíritu hecho de cierta forma podrá usar de ellos como un nacional, pero nunca haremos de él un francés. Será necesaria al menos la sangre de dos mujeres de nuestra nación para que su nieto sea algo más que un miembro adoptivo en la familia y, durante largas generaciones, sus descendientes, aún nacidos de Francesas, serán Franceses dudosos o incompletos" (Vacher de Lapouge, 1899, 350-351 y 368). El cuerpo fantasmal de la raza abraza a todos sus miembros haciéndolos intercambiables, indistintos: "El individuo es aplastado por su raza y no es nada. La raza, la nación son todo", escribe también (p. 511).

El racismo es una ideología sin sujeto, una raza es sin excepción. El racismo afirma la fatalidad biológica de diferencias físicas reales o imaginarias para justificar la desigualdad moral de los hombres según su pertenencia, es una pasión absoluta del cuerpo del que los racistas sacan sus argumentaciones por medio de sus medidas, su apariencia, sus genes, el ADN, su color, etc. No se puede zafar de su cuerpo o de la biología, por lo tanto, no se escapa de su "raza". La diferencia se transforma en estigma. El cuerpo extranjero se vuelve cuerpo extraño. La presencia del Otro se reduce a la de los índices morfológicos que lo designan racialmente. Él es su cuerpo, la anatomía es su destino pues por su propia conformación encierra simultáneamente una moral particular, una belleza o una inteligencia que son función directa de índices sabiamente medidos. El cuerpo ya no es ese objeto modelado por la historia personal del individuo en el seno de una sociedad y de una cultura, sino un hecho racial ineludible dirigido por las férreas leyes de la biología. Las condiciones de existencia del hombre son el producto inalterable de su cuerpo. La manera de vivir es el simple despliegue moral de una prescripción anatómica. Las dife-

rencias físicas entre los grupos remiten a diferencias intelectuales y morales, se transforman en principios de explicación de la desigualdad social y cultural o en justificación del odio racial. Al no habitar los mismos cuerpos, los hombres no pueden habitar el mismo mundo y pretender a su respecto las mismas prerrogativas.

**El racismo es una ideología sin sujeto, una raza es sin excepción**

Cartesiano en disidencia, el racista ya no le da cartas de nobleza al espíritu, sino al cuerpo. "Muéstrame tu cuerpo y te diré quién eres", es su *cogito*, pues nadie escapa a las consecuencias morales de sus atributos físicos. Todo sucede como si el sentimiento de inferioridad del Otro o el odio a su respecto no se satisficiera con la sola dimensión moral y buscara una legitimidad en su carne, su apariencia o sus rasgos sensoriales para descalificarlo finalmente por entero. El sentido común racista machaca en particular sobre diferencias físicas tangibles como la forma de la nariz, del mentón, del rostro, de los cabellos, del cráneo, el olor, el color o la textura de la piel, etc., habla corrientemente de "facies" y establece con esos ingredientes una jerarquía de los hombres y de las razas planteándose como la perfección física y moral. Ese triunfo del prejuicio define luego alrededor del grado de lejanía del modelo ideal una sutil jerarquía que se enuncia en términos de falta-de-ser. Al encarnar esa bella realización de la humanidad, el racista es el patrón de medida.

La jerarquía de los sentidos es, en un pensamiento racista o racista, una

manera de jerarquizar a los hombres. Clasifica a las sociedades según un orden moral que afecta un sentido que las caracteriza. En el siglo XIX el "pensador" alemán Lorenz Oken clasifica a las sociedades humanas según lo que él imagina ser su uso de los sentidos. En la cima de la humanidad coloca, desde ya, al «hombre de los ojos», el hombre occidental cuyo sentido privilegiado es la vista. En el grado más bajo, ubica al "hombre de la piel", el hombre africano. Para él, la sensibilidad táctil es la menos elaborada, mientras que la vista requiere de una inteligencia superior (Gilman, 1996: 23).

**El cuerpo ya no es ese objeto modelado por la historia personal del individuo en el seno de una sociedad y de una cultura, sino un hecho racial ineludible dirigido por las férreas leyes de la biología**

En el discurso racista la negación del hombre pasa en forma ejemplar por la negativa a acordarle la dignidad de un rostro. Lo dicen expresiones corrientes: perder la cara, tener mala cara, no tener ya rostro humano, hacerse romper la cara o la jeta, etc. El insulto animaliza el rostro o lo arrastra por el piso: "cara de rata", "jeta", "hocico", "trucha", etc. El racista evoca fácilmente la "facies" del extranjero. Procedimientos de destitución del hombre que exigen simbólicamente que se lo prive de su rostro para rebajarlo mejor (Le Breton, 2012). La supresión de toda humanidad en el hombre convoca la necesidad de quebrar

**Mañana, tarde y noche**

Idea y producción general: Arturo Cavallo



Desde 1984, cuando integramos la programación de la entonces estatal Radio Belgrano, buscando las coincidencias y contrastes del pasado y del presente. El ciclo se produce con archivo sonoro, material bibliográfico, notas periodísticas y testimonios genuinos, en un marco social y político. "Mañana tarde y noche". Somos un programa de temas.

Se escucha durante su emisión, o luego en archivos de programas, en:

**www.arturocavallo.com.ar**

- De lunes a viernes a la hora 11 por AM 690 Radio K24 (La K es por kilates)
- De lunes a viernes a la hora 13.10 por AM 810 Radio La Gauchita
- De lunes a viernes a la hora 15 por AM 690 K24
- En distintos horarios en emisoras de provincias

Este y otros programas de nuestra producción en [www.arturocavallo.com.ar](http://www.arturocavallo.com.ar) / [arturocavallo@hotmail.com](mailto:arturocavallo@hotmail.com)



el signo singular de su pertenencia a la especie. El Otro al que se desprecia necesariamente tiene “una cara que no me cae bien”, “que no se puede ver”. Su vista es repulsiva. Las apariencias físicas del otro revelan su interior moral y expresan en el vocabulario de la carne su temperamento, sus vicios ocultos, sus perfidias. Una fórmula psicológica sin apelación se desprende de ellas transformando el rostro en confesión y confirmando la sospecha. El racismo nunca es puro pensamiento. Tras el envilecimiento del rostro sólo falta pasar a la acción. Para el racista se trata de “mancillar” esa parte “santa” de uno.

“La indignación que suscitan las crueldades cometidas disminuye a medida que las víctimas dejan de parecerse a los lectores normales, que son más morenas, más sucias... Quizá la esquematización social de la percepción funcione en los antisemitas de modo tal que no vean en absoluto a los Judíos como hombres. La aseveración corriente según la cual los Salvajes, los Negros, los Japoneses se parecen a los animales, monos por ejemplo, sea la llave de esos pogromos... “Es sólo un animal”, vuelve a aparecer irresistiblemente en las crueldades cometidas contra hombres, crueldades cuyos autores deben constantemente confirmarse a sí mismos que “es sólo un animal”, pues aún ante un animal no podrían creerlo del todo” (Adorno, 1980: 101). La vista del otro, incluyendo el color y la textura de los cabellos, los rasgos del rostro, la conformación física, el color de piel, moviliza un juicio sin apelación del que depende su destino. El desprecio encuentra la coartada del cuerpo. Cuanto menos se valore a la “especie” o a la “raza”, menos se dibuja la figura humana al describir a esos hombres que a los ojos de esos observadores parecen usurpar su nombre por su fealdad y sus caracteres bestiales.

### El Otro al que se desprecia necesariamente tiene “una cara que no me cae bien”, “que no se puede ver”

La designación olfativa confiere al que es objeto de ella un estatuto moral. El olor se transforma en marcador de la identidad individual o colectiva por medio de una sutil jerarquía en la que el que formula el juicio no duda un solo instante de la suavidad que se desprende de su persona. El desprecio en el que se mantiene al Otro solicita la evocación del olor desagradable que él exhala sin saberlo. *Ich kann ihn nicht riechen*, dicen los alemanes, es un tipo “apestoso”, una “porquería”, un “roñoso”, una “basura”, un “podrido”, etc. Los estadounidenses o los ingleses hablan de *stinker*, de *stinkoe*, o de *stinkpot*. El otro es siempre maloliente cuando no se lo tiene en olor de santidad. No se lo puede ver<sup>1</sup>. El racismo a menudo ha apuntalado su odio del Otro o el sentimiento de su inferioridad biológica, con la evocación

convencional de su olor fétido. El hedor judío es un leitmotiv del discurso antisemita. El racista común evoca tranquilamente el olor “árabe” que comienza a percibir al cruzar tal línea imaginaria que divide una ciudad, una calle o un barrio. El otro es de una naturaleza física al margen de la humanidad normal y sus emanaciones lo siguen simbólicamente a la manera del olor de un animal. En la literatura colonialista y/o racista, los Negros a menudo han sido descritos como manifestando un olor característico que para sus detractores marca una particular cercanía con el animal. Buffon escribe que las mujeres del norte del Senegal “tienen un olor desagradable cuando están acaloradas, aunque el olor de estos Negros del Senegal sea mucho menos fuerte que el de los demás Negros”. Los de Angola o de Cabo Verde “huelan tan mal cuando están acalorados que el aire de los lugares por donde han pasado queda infectado durante más de un cuarto de hora” (Buffon, 1803, T. 3: 299 y ss.).

El olor real o simbólico del Otro es una metáfora del alma, designa antes que nada un valor moral. El hedor físico no es más que la consecuencia de la convicción acerca del hedor moral del Otro, una licencia otorgada al desprecio. La sputación del mal olor del Otro, su cercanía simbólica con lo animal, permite invocar un argumento para justificar el rechazo, posee igualmente la ventaja de confirmar situaciones de desigualdad social, mostrando la necesidad de mantenerlo apartado, fuera de las interacciones sociales corrientes (a excepción de los criados, pero quizá ese empleo les restituya una neutralidad olfativa), debido a la anomalía olfativa que se supone representa. La oposición del sí mismo y del Otro, lleva a la aprehensión de todo contacto físico o sexual con él so pena de mancillamiento. La diferencia de los cuerpos que alimenta la fantasía racista pone el acento sobre el posible contagio de la impureza. Siendo el Otro de otra naturaleza, es peligroso acercarse demasiado. Mead observa, con la aprobación del escritor James Baldwin, la importancia del contacto físico para un intercambio propicio es ese contexto de lucha contra el racismo: “En general -dice-, mi experiencia del trabajo con los Negros me enseña que si queremos llegar a algo, debo tocarlos; o bien hace falta que me

toquen... Me parece que si no los toco no me comunico en absoluto con ellos. Podría sentarme en la otra punta de la habitación y hacer bellos discursos a perpetuidad, pero un contacto, apenas un contacto físico cuenta mucho más” (Mead, Baldwin, 1972: 84). De algún modo, prueba de autenticidad por la cual el adversario presunto del racismo muestra su aptitud no solamente de rechazar con la palabra, sino también con sus actos ese principio de mancillamiento. De donde la constatación de Baldwin, diciéndole a Mead que “la salvación de los Estados Unidos reside en lo siguiente: serán o no capaces los estadounidenses de abrazar un rostro negro” (111).

### Los Negros a menudo han sido descritos como manifestando un olor característico que para sus detractores marca una particular cercanía con el animal

El Otro es además una ofensa al mundo sonoro. Vive en el bullicio, todas sus manifestaciones propias denotan la misma ausencia de gusto en materia de lengua, de música, de fiestas, etc. Sus hechos y sus gestos hieren el refinamiento auditivo del racista. Su música es cacofónica, sus ritmos más bien atados a ser lo más bulliciosos posible. La lengua que habla es ella misma una jerigonza de la que uno se pregunta cómo puede ser comprendida, entonaciones grotescas, voces que subrayan todos los defectos de elocución posibles. El término “bárbaro”, que designaba al Otro en la Antigüedad, imita irónicamente la manera en que los Griegos percibían la lengua de la alteridad (Le Breton, 2013). Esa lengua es un ruido, un tejido de ridículas emisiones sonoras, se la remeda de manera grotesca. Algunos viajeros ven en las particularidades de las lenguas africanas una confirmación de sus prejuicios negativos. Los Hotentotes son por un tiempo considerados como carentes de cualquier lenguaje, siendo solamente capaces de articular sonidos guturales.

El sabor de las relaciones con los miembros de los otros grupos se expresa a

veces en términos culinarios. El Otro es un estereotipo de lo que come. A menudo la representación reviste una connotación peyorativa. La forma de cocinar del Otro es repulsiva como lo es su persona, simbólicamente contaminada por aquello de lo que se nutre. El contenido y la forma de alimentarse son poderosos marcadores de identidad, favorecen la estigmatización de otros por medio del sentimiento que sólo los comensales son dignos de confianza, los otros, que comen en otras mesas son investidos de desconfianza y temor. El término “esquimal” para designar de hecho a los Inuit remite al término *eskimantsik* que les aplicaban sus vecinos amerindios designando bajo una forma irónica a los “comedores de carne cruda”. En las charlas de taberna los Ingleses o los Estadounidenses designan a los Franceses “comedores de ranas” (*frogies*). Los Franceses los tratan de “*rosbifs*”. Los Italianos son “macaronis” para los Franceses, los Belgas comedores de papas fritas, etc. Los Estadounidenses apodan a los Alemanes *kravts* (chucrut); los Alsacianos son para los Franceses “comedores de chucrut”.

En el imaginario racista el odio al Otro se justifica en la inferioridad de sus producciones culturales, pero también por el mancillamiento sensorial que presenta a los ojos, a la nariz, a las orejas, al tacto e incluso al gusto, cuando de cocina se trata. El Otro es una figura de aversión, es feo, su apariencia deja que desear, sucio, parásito, desprende un olor detestable o, al menos, exhala uno que lo hace reconocible; la contextura de su piel es probablemente áspera al tacto o aceitosa; por supuesto, hace ruido, su lengua, si así se la puede llamar, es un griterío incomprensible, más próximo del ruido que de la palabra y el racista se asombra que sirva para la comunicación; en cuanto a su forma de cocinar es asquerosa, siendo las salsas demasiado “esto” o no lo bastante “aquello”. En una palabra, la carne del Otro es imperfecta, no evoca un estatuto de humanidad plena. Es sólo sucesión de carencias para el que juzga y no se reconoce en una serie tal de nefastos defectos.

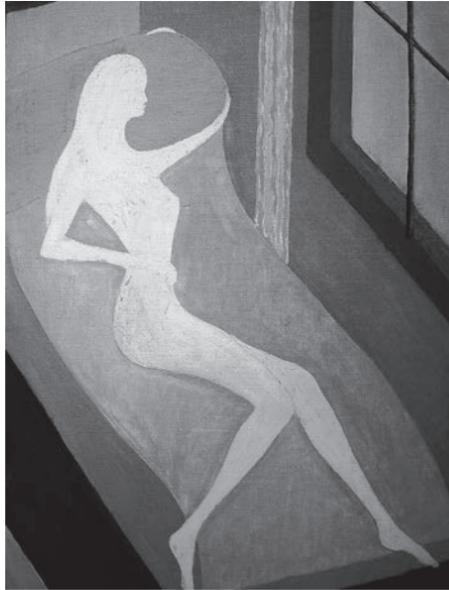
Traducción de Miguel Carlos Enrique Tronquoy

### Bibliografía:

- Adorno T. (1980) *Minima moralia*, Paris: Payot. Versión en español: *Minima Moralia. Reflexiones desde la vida dañada*, Taurus, 1951  
 Buffon G. 1803 *Histoire naturelle, générale et particulière* (1749-1788), Paris.  
 Gilman S., *L'autre et le moi*, Paris, PUF, 1996.  
 Le Breton D., *Eclats de voix. Une anthropologie des voix*, Paris, Métailié, 2013.  
 Le Breton D., *Rostrós. Ensayo de antropología*, Buenos Aires, Letra Viva-Instituto de la Mascara, 2010.  
 Le Breton D., *Las pasiones ordinarias. Antropología de las emociones*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2005.

### Notas

1. En francés: *sentir*, oler (N. del T.)



# ACERCA DE LA SOLEDAD

o / 16

## RELATO DE UNA EXPERIENCIA

Sonia Malva Basualdo<sup>1</sup>

Licenciada en Artes Visuales. Psicodramatista  
smbasual@yahoo.com.ar

### Un poco de historia

**I**  
El día que Juan ingresó al taller nos dijo: "Ahora cuando me vaya, ustedes van a hablar mal de mí". Salió por la puerta y regresó a mirarnos, desafiante. Al cabo de cinco años, continuaba asistiendo al taller.

**II**  
Conformamos un Colectivo dirigido a personas con sufrimiento mental, y en situación de vulnerabilidad social, económica y familiar.

A nivel institucional trabajamos desde el año 2006 dentro del ámbito universitario; somos un Proyecto de Extensión consolidado, avalado y subsidiado por la Universidad Nacional de Mar del Plata. Este Colectivo interdisciplinario concibe **al arte como una herramienta de transformación social** que aborda los procesos individuales, grupales y comunitarios, cuya finalidad es la construcción de redes sociales, además de la inserción-reinserción de personas con padecimiento psíquico.

Consideramos fundamental la realización de producciones artísticas grupales y el trabajo cooperativo, a partir de la creación de propuestas culturales y artísticas en espacios comunitarios. Las producciones parten de lo lúdico, ya que como sostiene Gadamer, la base antropológica del concepto "arte" está asociada al concepto "juego". Así, recuperamos el elemento lúdico del arte como proceso de construcción-reconstrucción continuo que inevitablemente requiere la participación de otros.

El primer objetivo se enmarca en el **fortalecimiento personal** con el fin de habilitar confianza en el propio decir y hacer. Luego continuamos con el **fortalecimiento grupal**, para lo que realizamos proyectos que faciliten la pertenencia y cohesión básicas. A **nivel comunitario**, cuando llega la producción al entorno, se promueven lazos sociales, circula la obra y se crea con el otro.

**III**  
Con el tiempo nos fuimos enterando que Juan había egresado de la Escuela de Arte y que, además de pintar, escribía muy bien, sobre todo poesía.

Poco contaba de su vida, muy reticente a los recuerdos personales. Jubilado muy joven, tenía 52 años. Usaba siempre una campera negra, aún en verano. Su frase frecuente era: "Ustedes no saben lo que es estar solo".

**IV**  
A medida que el dispositivo se amplió, incorporamos nuevas propuestas teóricas y estéticas a nuestra praxis. Comenzamos a integrar los lenguajes artísticos, abordando las producciones desde el cuerpo, la escritura y la imagen en un Taller de Lenguajes Combinados.

Las actividades se inician y finalizan con y desde el cuerpo; siempre partimos y regresamos espacialmente al círculo grupal. Según Sachs, "la forma más antigua de danza coral es el círculo" que permite estar equidistantes, ser y sentirse parte. Se prepara el cuerpo desde el caldeamiento, donde un

movimiento puede traducirse en palabras y ese significante transformarse en imagen o color. Un lenguaje se integra al otro.

**V**  
A pesar de las indicaciones para trabajar desde el cuerpo, Juan no se sacaba la campera. Pasaron años hasta que aceptó trabajar sin ella. Con el tiempo llegó a aparecerse con una camisa de colores.

Cuando durante semanas no podía levantarse de la cama, un compañero iba a su casa y lo ayudaba a limpiar. Le indicábamos que dejara el teléfono en la cocina, así al recibir nuestra llamada, podía levantarse y concurrir al taller.

### Desde el taller se crea un espacio que permite a las personas trascender barreras físicas, relacionales, y expresivas

**VI**  
Desde el taller se crea un espacio que permite a las personas trascender barreras físicas, relacionales, y expresivas.

El objeto de la producción artística grupal, desde sus múltiples dimensiones comunicativa, poética y metafórica, devuelve otras miradas que contribuyen a la subversión de versiones rígidas para poder ampliarlas en su sentido vital. Permitiendo el atravesamiento del temor a la exposición y la liberación de bloqueos corporales.

El arte habilita el despliegue de un lenguaje universal que no se circunscribe a la palabra, sino que abarca y facilita líneas de fuga creativas. Legaliza el absurdo, la metáfora y la representación imaginaria.

**VII**  
Inicialmente, en los trabajos corpo-teatrales, Juan no participaba, solo sacaba fotos. De a poco, se permitió intervenir. Luego, se subió a un escenario, pero con máscara. El año pasado y bajo el título "Todo se transforma", se presentaron en el teatro escenas trabajadas como fotografías con implicancias de opresión, maltrato hospitalario, soledad, secuelas de sus propias vidas, escenas que ante el paso del vuelo de mariposas se transformaban. En medio de una presentación nos sorprende a todos quitándose la máscara.

### Casi como un sueño

**VIII**  
Hace dos meses nos informa que se tiene que operar porque tenía el "estómago subido". La cirugía era inminente. Dos de sus compañeros se ofrecieron a acompañarlo con los estudios y análisis.

Nos enteramos que había una hermana que lo iba a llevar a la clínica el día de la cirugía. En el taller aparecieron y se trabajaron los miedos, el dolor.

El día de la cirugía a la noche nos avisan que había fallecido. La cirugía era más compleja de lo que inicialmente se planteó. Llamo al teléfono de Juan, atiende su hermana, confirma el fallecimiento y dice que nos va a llamar si decide velarlo. Necesitamos información para saber qué decir a los coordinadores<sup>2</sup> y a sus compañeros talleristas.

A medianoche se nos comunica que decidieron velarlo.

A la mañana se acercan los primeros coordinadores. La sala está cerrada. Llega una sobrina, abre y se va.

A las 11 llegamos el resto del equipo. Descubrimos que había familiares próximos porque se acercan tres sobrinos más. La hermana que llamó informando del velatorio decidió no asistir e irse a trabajar. Su hija nos dice: "Cada cual resuelve la muerte a su manera" y vaya si es cierto.

Los sobrinos se van, aduciendo ir a buscar a un tío (otro hermano) a la estación, que venía de Buenos Aires. Nos piden que nos quedemos, que ellos ya regresaban.

El sentimiento predominante, no desde una cuestión de religiosidad, sino de simple humanidad era no dejar el cuerpo de Juan solo.

Los trabajadores de la sala velatoria deben llevarse el ataúd. Les pedimos que esperaran el regreso de los familiares. A la hora, no pueden esperar más, es sábado y en breve, se cierra el ingreso al cementerio.

Llamamos a la sobrina, nos dice que acompañáramos nosotros el cuerpo, que en veinte minutos llegaría su tío. Cinco coordinadores decidimos ir hasta que la familia se hiciera presente.

Al llegar al cementerio llamamos a la sobrina, quien nos reitera que en veinte minutos llegaría el tío.

El conductor del coche fúnebre se acerca a la administración y deja los papeles. Vamos con él intentando saber dónde iban a dejar el cuerpo.

La señora de la administración lee las planillas, se acerca y pregunta: "¿Juan L. era empleado municipal? Sabíamos que sí, jubilado."

Se acerca otro hombre, ella le enseña los papeles. Se miran. Nuestra incertidumbre se acrecienta.

### El sentimiento predominante, no desde una cuestión de religiosidad, sino de simple humanidad era no dejar el cuerpo de Juan solo

Por enésima vez explicamos que la familia estaba por llegar, que nos dijeran dónde dejarían el cuerpo, así avisábamos.

El chofer nos aclara, ya lo van a enterrar, la fosa está hecha y los papeles firmados. Que por favor, lo ayudáramos a llevar el cajón.

Recién en ese momento, decidimos no esperar más, ni llamar a familiar alguno. Estábamos ahí y esa era la función en ese momento, acompañar.

En el auto, todos nuestros comentarios iniciales se transforman en silencio profundo, todas nuestras perplejidades en certezas. Seguimos al carro fúnebre por las callecitas del cementerio. De pronto, el auto se detiene.

Un señor de campera grande negra, despeinado, de gruesos anteojos, se acerca a hablar con el conductor.

Nuestra extrañeza se agudiza. El coche fúnebre avanza, nos detenemos frente a la sepultura.

Los cinco caminamos entre las tumbas hasta la fosa. En silencio, el chofer nos guía. Sorprende que cuatro enterradores estén al lado del sepulcro. Conjeturamos que era porque sabían que no había familiares.

El hombre que minutos antes charlaba con el chofer, estaba también allí, y nos preguntaba:

-¿Es Juan L?

Llama la atención la familiaridad con que pronuncia el nombre.

- Compañero nuestro- dice.- Él trabajaba acá cuando tuvo el accidente.

-¿Trabajaba acá? - Preguntamos incrédulos.

-Sí, yo estaba cuando el tractor lo enganchó de la campera, él gritaba, pero el tractorista no lo escuchaba. Le rompió el brazo en tres partes, le subió el estómago. De ahí en más no se pudo recuperar, con la licencia se hizo aún más solitario.

Un sepulturero, que hasta ese momento estaba en silencio exclama:

-Siempre tuvo problemas con los hermanos, pero no se merecía morir así de solo.

De pronto hay dos hileras de personas, son cinco ellos, somos cinco nosotros, en medio la fosa aún vacía. Todo es un ensueño.

Caminamos despacio, sacamos el ataúd del coche y entre todos lo colocamos en la tumba.

Antes de que los primeros terrones de tierra cayeran sobre la madera, otro de sus compañeros dice:

- Era un buen hombre. Démosle un aplauso. Majo a mi lado llora.

Y todos aplaudimos.

El sol iba cayendo, los rayos iluminaban oblicuamente las tumbas, las lápidas, los árboles. Absortos escuchábamos el ruido de la tierra cayendo sobre el cajón.

De pronto, el enterrador levanta su cabeza y dice:

- Que increíble, Juan siempre me cargaba y decía "Yo te voy a enterrar a vos" porque era más joven. ¡Y mirá vos!

Cuando el enterrador finalizó, apoyó su brazo sobre la pala y nos dijo:

- Soy Aníbal. Por esto que han hecho por él, les digo que tienen acá un amigo. Lo que necesiten, vienen y me lo piden.

A veces la magia existe. Asombrados ante las sorpresas de la vida y las conexiones, en ese instante comprendimos su empleo, su jubilación temprana, su propia historia de padeceres y soledades, todo lo que temía contarnos, pero que sin embargo pudimos descifrar ahí, en su despedida.

### IX

Fijman se pregunta: "¿Acaso imaginan el velorio de un loco?"  
Nosotros sí.

### Bibliografía

Calmels, Daniel (2005) "Antología personal", Editorial Colihue.

Gadamer, Hans-Georg (1991) "La actualidad de lo bello", España, Paidós.

Pichón Riviere (1987) "El proceso creador. Del psicoanálisis a la psicología social III", Editorial Nueva Visión.

Sachs Curt (1944) "Historia Universal de la Danza", Ediciones Centurión.

Zito Lema, Vicente, "Jacobo Fijman poeta en Hospicio", revista Talismán, número 1°, mayo 1969.

### Notas

1. Ex-Directora de Dispositivo ArtQuimia. Actual directora de Colectivo Crisálida: Arte + Salud Mental + Intervención Comunitaria.

2. Llamamos talleristas a las personas que asisten a los talleres y coordinadores a quienes los dictan.

# Primer premio del Quinto concurso Internacional de Ensayo Breve 2014-2015

## 25 años de la Revista Topía.

### Área: "Problemáticas en Salud Mental". Primer premio

El jurado compuesto por Emiliano Galende, Alicia Stolkiner, Juan Carlos Volnovich, Vicente Zito Lema y Enrique Carpintero estableció por mayoría que el trabajo "Sobre los encierros" de Claudia López Mosteiro sea el primer premio en el área "Problemáticas en Salud Mental". Este trabajo es el que publicamos a continuación. Una versión más profunda de sus abordajes e ideas la encontramos en su libro *Trabajo Vivo en Acto. Clínica de los encierros*, publicado recientemente por la Editorial Topía.

El mismo jurado seleccionó como primera mención al trabajo "Hacia una desmanicomialización posible. Prácticas y subjetividades" de Estefani Vicens y como segunda mención a "Familias que no juegan" de Pablo Juan Tajman. Estos dos textos están ya disponibles en [www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar)

## SOBRE LOS ENCIERROS

Claudia López Mosteiro

Psicóloga, Doctora en Salud Mental Comunitaria  
mariclopezm@gmail.com

El encuentro con las situaciones de encierro<sup>1</sup>, con las personas confinadas en sus casas, más o menos locas, más o menos acompañadas, más o menos fracasadas o entregadas a su nada, me fue llevando a preguntarme por las diversas formas de la soledad.

La pregunta por el auto-encierro, en la que reconozco un fantasma -y que en un principio formulé como reproducción de la lógica manicomial- fue deviniendo en otra cosa, ampliándose y diversificándose. Pues como sugiere Barthes, un fantasma puede devenir en un campo de saber.<sup>2</sup>

En el caso de Barthes, el encuentro con la palabra idiorritmia lo condujo a la exploración de su fantasma. Idiorritmia es una palabra compuesta por *idios* (propios) y *rhythmos* (ritmo), pertenece al vocabulario religioso, remite a toda comunidad en la que el ritmo personal de cada uno encuentra su lugar; ritmo alude a cómo el sujeto se inserta en el código social. Modo de vida de ciertos monjes del Monte Athos, que viven solos aunque dependen de un monasterio; solitarios e integrados, a la vez autónomos y miembros de una comunidad situada a mitad de camino entre el eremitismo de los primeros cristianos y el cenobitismo institucionalizado.

**¿Cómo crear espacios heterogéneos, con tonalidades propias, atmósferas distintas, en los que cada uno se enganche a su modo?**

Barthes describe el Monte Athos como comunidad idiorrítmica, una forma de vida en la que los sujetos no estén obligados a sacrificar nada para vivir: un tipo de agrupamiento fundado no en las necesidades -que igualan a los sujetos, dice-, sino en las diferencias, que los singularizan. Se pregunta, sin llegar a responderse, ¿a qué distancia debo mantenerme de los demás para construir una sociabilidad sin alienación, una soledad sin exilio?

Aclara que no se propone dar una explicación ni una descripción pseudopsiquiátrica ni pseudo psicoanalítica de las "locuras" de reclusión. Señala simplemente que la clínica habla de claustrofobia, pero no de claustrofilia, ni de claus-



tromanía, formas en las que muchos nos podemos reconocer: gusto por disponer espacios cerrados, de trabajo, de vida, de sueño, protegidos por ardidés, por cercos.

**¿Cómo mantener una disponibilidad que propicie los encuentros, pero que no los imponga, una atención que permita el contacto y preserve la alteridad?**

Barthes se propone buscar una zona media entre dos formas excesivas: una negativa, la soledad, el eremitismo; y una integrativa, el coenobium, convento, laico o no. Halla una forma media, utópica, la idiorritmia, que no prosperó en la iglesia; ni monasterio, ni familia, fuera de las grandes estructuras represivas. Encuentra tres estatutos que articulan el Vivir-Juntos: la vida solitaria, la vida lejos del mundo y la vida en común de modelo conventual, atravesadas cada una por dos fuerzas, dos ordenamientos: la domesticación del tiempo, del espacio y de los objetos, y el afecto teñido por lo imaginario.

Habla de la anacoresis como inclinación al retiro; las hay equilibradas, dice, y también las hay locas. No se refiere a una soledad absoluta, sino a la rarefacción de los contactos con el mundo, tal vez para protegerse de ellos; como fantasma de retiro sobrio, en el que hay un acto simbólico de ruptura con el poder.

En mi caso, la pregunta por las situaciones de encierro -como fantasma-, me llevó a encontrar en esta figura que se

puede nombrar de diversas formas, pero que elijo nombrar encierro, todo un campo a desplegar y ya frecuentado por otros.

Y, a su vez, hallé en un personaje de Handke:

"El gusto de Sorger por la investigación se veía espoleado además por el hecho de que, las más de las veces, estos lugares no eran espacios creados por la fantasía de un individuo solo, sino que tenían un nombre heredado del pasado: si bien habían sido redescubiertos por una sola persona, sin embargo, a todos los que vivían allí, se les revelaban como conocidos de tiempo; estaban en catastros y registros con nombres que muchas veces tenían siglos."<sup>3</sup>

Cómo vivir solos

Peter Pelbart hace este juego de palabras a partir del *Cómo vivir juntos* de Barthes, recordando una escena en la que le preguntan a Deleuze por qué hoy en día se dejaba a las personas tan solas, por qué era tan difícil comunicarse; a lo cual Deleuze respondió: "el problema no es que nos dejan solos, es que no nos dejan lo suficientemente solos".

Aclara que esta afirmación provenía de alguien que definió el trabajo del profesor como el de reconciliar al alumno con su soledad; y que a su vez no se cansó de escribir que sufrimos un exceso de comunicación, que estamos "atravesados de palabras inútiles, de una cantidad demente de palabras e imágenes", y que sería mejor crear "vacuolas de soledad y de silencio" para que por fin se tenga algo que decir.

Cita luego a Bartleby, un personaje de Melville, que ante cada orden de su patrón, responde: *I Would prefer not to*, "Preferiría no hacerlo". Lo describe como

un hombre "pálido y flaco, hecho un alma en pena, que por poco no habla, ni come, que nunca sale, al que es imposible sacar de ahí, y que sólo repite: preferiría no hacerlo".

Piensa, con Deleuze, que desde el fondo de su soledad, tales individuos no revelan sólo el rechazo de una sociabilidad envenenada, sino que son un llamado a una comunidad por venir.

Carlos. ¡Deciles que se vayan!

Carlos tiene 42 años, vive solo, sus padres se separaron cuando era pequeño. Convivió con su madre -quien padecía de esquizofrenia, según refiere el padre- hasta su fallecimiento de cáncer hace unos años. Desde entonces su padre -que ya es un hombre mayor y vive con su otro hijo, con quien Carlos no se trata- es quien se hace cargo de él, visitándolo todos los días, llevándole comida y es prácticamente la única persona con la que Carlos se relaciona. Nunca trabajó ni estudió y, para ese entonces, en nuestra primera intervención hace tres años, nunca había recibido ningún tratamiento psiquiátrico, ni psicológico.

**En el recorrido del proceso salud-enfermedad-atención-cuidados, consideramos la firmeza, la suavidad, la convicción, el transmitir seguridad, son sumamente importantes cuando se trata de decidir por otros**

Encontramos la casa en un estado de gran desorden y suciedad; Carlos también presentaba un aspecto desaseado y de abandono de sí mismo; no aceptaba nuestra presencia, pedía que el equipo se retirara, no salía de la cocina, dirigiéndose sin violencia, pero a gritos hacia nosotros, sus visitantes. Se mostraba poco colaborador, reticente y sin conciencia de enfermedad. Si bien esta situación era de larga data y no presentaba un "riesgo cierto e inminente", consideramos que la prolongación de su estado de abandono clínico y de su aislamiento social, podrían generar un agravamiento de su estado general de salud que devendría en una cronicidad que sería cada vez más difícil revertir. Ante su negativa y la dificultad del padre de articular en ese momento otra

respuesta, se suspende la intervención. Pelbart dice que así como Barthes se permitió revelar su fantasía personal de comunidad, el monasterio en el monte Athos, también él se permite tomar un ejemplo fuera de moda, venido del campo psiquiátrico: La Borde será su fantasía de reclusión, que se propone explorar.

Relata que Jean Oury, que dirigió junto con Guattari la clínica La Borde, prácticamente se internó con sus pacientes en ese castillo antiguo y decadente. Refiere que:

“La cuestión que lo asedió por el resto de su vida no es indiferente a los Bartlebys que cruzamos en cada esquina, este gran manicomio posmoderno que es el nuestro: ¿Cómo sostener un colectivo que preserve la dimensión de la singularidad? ¿Cómo crear espacios heterogéneos, con tonalidades propias, atmósferas distintas, en los que cada uno se enganche a su modo? ¿Cómo mantener una disponibilidad que propicie los encuentros, pero que no los imponga, una atención que permita el contacto y preserve la alteridad? ¿Cómo dar lugar al azar, sin programarlo? ¿Cómo sostener una “gentileza” que permita la emergencia de un hablar allí donde crece el desierto afectivo?”

Dice que alguien describió La Borde como una comunidad hecha de suavidad, aunque macerada en el roce con el dolor; que estos sujetos necesitan hasta del polvillo para protegerse de la violencia del día. Por eso, cuando se barre, es preciso hacerlo despacito.

### Una vez un paciente nos dijo: “a los locos se los encierra, los raros se quedan dentro de casa”

Años después el padre de Carlos nos vuelve a convocar, luego de una internación clínica que pudo concretarse a partir del deterioro del estado de sus piernas que ya ni él mismo podía tolerar. Lo tuvieron que sacar del departamento en andas.

Ya estábamos alertados sobre la dificultad del caso -por nuestra propia experiencia-, dada su resistencia a aceptar tratamiento y del padre a consentir una internación -que entendíamos que en esta oportunidad, probablemente sería el dispositivo que más se adecuaría a los cuidados que Carlos estaría requiriendo-.

Para nuestra sorpresa, se mostró más locuaz que en las veces anteriores; aceptó salir de su habitación, recibimos, hablar con nosotros, y pudimos negociar ante su propuesta de espaciar las visitas, verlo en principio en dos semanas. Le aclaramos que pensábamos que era necesario verlo antes, pero que aceptábamos su propuesta por ahora; y que lo llamaríamos en una semana para ver cómo estaba.

El autor relata una anécdota de una compañía teatral integrada por pacientes de salud mental. Estando de gira, uno de los actores instalado en el sofá del salón de un lujoso hotel posa su taza de café en la mesa y abre el diario elegantemente; cuando mira hacia abajo ve en el dedo gordo de uno de sus pies un bloque de uña amarilla retorcida saltando fuera de la chancleta, como diciendo “no se acerquen”.

Hace hablar a Deleuze-Guattari: el terri-

torio es primeramente la distancia crítica entre dos seres de la misma especie; y agrega: “el bloque animal y monstruoso, la uña indomable, signo de lo inhumano, es su distancia, su soledad, pero también su firma”.

Concluye que el desafío del solitario, contrariamente a cualquier reclusión autista, aún cuando se llame Poroto -el personaje de Pavlovsky cuya preocupación constante es saber cómo va a escapar de las situaciones que se presentan: dónde se va a sentar en una fiesta para poder escabullirse sin ser visto, qué coartada va a inventar para deshacerse de un conocido-, o Bartleby, aunque termine en un hospicio, es siempre encontrar o reencontrar un máximo de conexiones, extender lo más lejos posible el hilo de sus “simpatías” vivas.

En la siguiente visita si bien Carlos manifestaba una mejoría, le dejamos claro que seguíamos pensando que los cuidados que requería eran muy difíciles de sostener en su casa; que si no se lo atendía empeoraría. Nos referíamos a que hacía tres meses que no se bañaba, tenía el pelo larguísimo y con pedazos visibles de caspa, las uñas también muy largas y sucias; no veíamos sus pies -que son su punto débil, anda siempre con medias y chancletas, no tolera el calzado- pero podíamos suponer su estado.

A la semana siguiente el padre nos contó que Carlos se había bañado y había ido solo a la peluquería.

Pensamos entonces que su constante “no, no, no” -no necesito nada, no vengan tan seguido, no me voy a bañar, etc.- era su forma de presentarse, de hablar de sí, de dar cuenta de su malestar, de su imposibilidad de imaginarse en otra situación. ¿Preferiría no hacerlo...?

Pero sabemos que la mirada de otro, que al mirar ve otra posibilidad en esa situación de casi absoluta limitación, una mirada que invita a otra perspectiva en tanto se ubica desde otro lugar, puede ser el camino para generar otros efectos.

### ¿Existen las patologías del encierro? ¿El encierro es anterior lógicamente a la aparición de la sintomatología reconocible como patología?

En la siguiente visita lo vemos entonces con otro aspecto: aseado, el pelo corto y limpio, sonriente, receptor a nuestras bromas; nos contó que le gustaba correr, que de chico jugaba al fútbol de medio-campista.

Cuando nos vamos, el padre nos acompaña hasta la planta baja; escuchamos un grito desde el 5º piso, “¡teléfono! ¡pediles el teléfono!”. Nos percatamos entonces que hay teléfono de línea en la casa -hasta entonces nos manejábamos con el celular del padre- pero que en sus palabras, Carlos nunca atiende.

¿Se abría la posibilidad de que él mismo nos llamara, que pudiera establecer un contacto con un afuera no mediatizado por el padre?

Ante esta mínima, pero gran apertura -el movimiento que implicaba bañarse, salir, aceptar las visitas- dejamos en suspenso la vía de la internación. Al inicio pensábamos que sería seguramente el destino de esta intervención.

En el recorrido del proceso salud-enfermedad-atención-cuidados, consideramos la firmeza, la suavidad, la

convicción, el transmitir seguridad, son sumamente importantes cuando se trata de decidir por otros.

¿Cómo medir y dimensionar la violencia de alguna de estas prácticas? ¿No es violento acaso también dejar que el otro se perpetúe en su abandono?

En otra entrevista en la que tratamos de acordar con el padre una internación para Carlos, dada la evaluación que hacemos del alcance de nuestra intervención, él nos dice que le da pena imaginarlo encerrado. Le aclaramos que una internación no implica un encierro y entonces le preguntamos si no le da pena ver a su hijo recluso en su casa hace años.

Obviamente para él, su hijo no está encerrado. No considera esta forma de vivir del mismo modo que nosotros la vemos.

¿Cómo dimensionar hasta dónde sostenemos un *como si* en el tratamiento, haciendo el juego que el padre nos propone, aceptando su ilusión de que “está un poquito mejor”, promoviendo pequeños cambios tal vez para que nada cambie? Ese es el riesgo, el hilo por el que caminamos.

### El pequeño encierro

“Las sociedades autoritarias se apoyan y se alimentan de las instituciones represivas. A veces no son necesarias las prisiones porque las instituciones nos recluyen de lunes a viernes, ocho horas por día. Y como en otras zonas de nuestra vida, por ahí nos termina gustando.”<sup>4</sup>

Una vez un paciente nos dijo: “a los locos se los encierra, los raros se quedan dentro de casa”. Esta afirmación es toda una declaración sobre la percepción que alguien puede tener acerca de cómo la sociedad crea territorios, delimita y distribuye lugares, que pueden registrarse casi como destinos inamovibles. Así como cuando en el siglo XVIII los

médicos acuden a atender la locura, ya la encuentran asociada al encierro y a la exclusión de la vida social, según señala Foucault; cuando visitamos a muchos de nuestros pacientes, los encontramos en una situación de encierro en sus casas.

Foucault describe “El Gran Encierro”. Que las personas se encuentren limitadas al encierro doméstico, ¿nos permite pensar en un “pequeño encierro”? ¿Sería una reproducción de ese otro Gran Encierro, o habría que buscar otras lógicas que nos permitan ubicarlo?

¿Hay algo específico en algunas formas del sufrimiento mental que hace que el afuera sea algo tan inabordable al punto de confinar a personas durante años en sus casas? ¿O bien, por el contrario es una forma más de expresión de las modalidades ya conocidas?

### ¿No es violento acaso también dejar que el otro se perpetúe en su abandono?

¿Podríamos hablar de una *lógica del encierro* que terminan reproduciendo sin saberlo? Como si las familias, que alojan en sí a personas con padecimientos mentales severos, no pudieran escapar a la lógica del retiro, el aislamiento, la reclusión. ¿Estarán jugando factores como la vergüenza, el estigma?

Describe Foucault:

“El confinamiento es una creación institucional propia del siglo XVII. Como medida económica y social, es un invento. Pero en la historia de la sinrazón, señala un acontecimiento decisivo: el momento en que la locura es percibida en el horizonte social de la pobreza, de la incapacidad de trabajar, de la imposibilidad de integrarse al grupo, al momento en que empieza a asimilarse a los problemas de la ciudad.”<sup>5</sup>



Las respuestas sociales disponibles, ¿cómo se ponen en juego y para quiénes? ¿De qué manera se legitiman, se instalan y se instituyen nuevas prácticas? Hallamos así otra forma de nombrar la tensión *salud/enfermedad* como *libertad/encierro*. Si se habla de procesos de salud-enfermedad-atención, que la atención sea domiciliaria ¿puede propiciar otro tratamiento de esa tensión?

Pensamos el encierro como prisión, como retiro, como lo opuesto a la libertad, a la autonomía. Dice Samaja:

“La salud es un valor esencialmente ligado a la idea de libertad o autodeterminación. La ‘enfermedad’ es una limitación, a través de la cual la libertad debe abrirse nuevamente paso. Ahora bien, si la salud tiene que ver con la libertad, una epistemología de las ciencias de la salud debe afrontar explícitamente la pregunta: ¿es posible pensar científicamente la libertad?”<sup>6</sup>

### Cuando visitamos a muchos de nuestros pacientes, los encontramos en una situación de encierro en sus casas

Siguiendo este planteo, ¿cómo pensar una clínica de las distintas formas del encierro? La intervención domiciliaria se encuentra ante el desafío de poner en cuestión una lógica y hacerla jugar con otras.

¿Existen las patologías del encierro? ¿El encierro es anterior lógicamente a la aparición de la sintomatología reconocible como patología?

Hay constelaciones familiares que generan encierro. Pero aún así el abordaje conceptual no se puede limitar a los modos de producción familiares del mismo. En todo caso dichas familias encuentran como respuesta social disponible, frente al estigma de la enfermedad, el ocultamiento del que la padece.

### Los encierros

“Si el poder no fuera más que represivo, si no hiciera nunca otra cosa que decir no, ¿pensáis realmente que se le obedecería? Lo que hace que el poder agarre, que se le acepte, es simplemente que no pesa solamente como una fuerza que dice que no, sino que de hecho va más allá, produce cosas, induce placer, forma saber, produce discursos; es preciso considerarlo como una red productiva que atraviesa todo el cuerpo social más que como una instancia negativa que tiene como función reprimir.”<sup>7</sup>

Se instituyen así prácticas silenciosas de confinamiento a lo largo de todo el tejido social, que quedan muchas veces desapercibidas para los mismos actores, y para los que deberían estar a cargo de visibilizarlas.

Encierro. Ensayamos otras formas de nombrarlo: encerrona, aislamiento, reclusión, clausura, retiro, recogimiento. Escondite, dependencia, confinamiento. La dimensión del encierro que aparece como más contundente, es la del encierro espacial o retiro en el hogar. Son personas a las que vamos a ver al hogar. A su casa, por lo menos -sabemos que casa no es lo mismo que hogar- ya que entendemos al hogar como un lugar más allá de lo físico, ligado a la familia, a la tradición; que aloja, pero también desaloja; esto es, que propicia el poder

irse algún día, que no sea el único destino posible. Las podemos encontrar en un rincón de la casa, en la cama, en el cuarto, en la cocina; hasta en lugares insólitos, como dentro de un placard.

Pero la casuística nos lleva a encontrar que el encierro que se expresa principalmente en su dimensión espacial, como retiro en el hogar, único horizonte posible, se transforma en *los encierros* en plural, asumiendo matices: el encierro temporal, como imposibilidad de imaginar futuro; el encierro ligado a la repetición, -como planteaba Pichon Rivière, a la estereotipia de roles-, el encierro en el diagnóstico y el riesgo concomitante a responder desde el encierro de los equipos en modalidades de intervención fragmentadas y repetitivas.

### Encierro y ternura

Ulloa describe lo que llama la “cultura de la mortificación” como paradigma opuesto a la ternura. Entiende a la ternura como el gesto trasmisor de la cultura histórica que habrá de imprimirse en el sujeto infantil, lo cual a su vez posibilita el buen trato.

Es en este escenario, motor primerísimo de la cultura, a través de sus gestos y suministros que se comenzará a forjar el sujeto ético.

Es este terreno de ternura lo que posibilita el “buen trato”, que Ulloa asocia a “tratamiento” en el sentido de “cura” y que se opone a mortificación, cuya forma extrema es el manicomio -no necesariamente limitado a la institución hospitalaria-.

Los procesos de manicomialización y mortificación están asociados, dado que la locura promueve reacciones de maltrato, lo cual incrementa el sufrimiento de la locura. Además del fastidio, el miedo y la rabia que generan la locura, hay algo inherente a la locura misma que se genera en los que están a cargo de su cuidado, que tiene que ver con sus dificultades diagnósticas. La complejidad de su presentación y lo difícil de entenderla es lo que favorece su encuadramiento en entidades nosográficas, lo cual puede producir arbitrariedades anuladoras de la singularidad clínica del sujeto. Y esto se complejiza más con la incertidumbre del pronóstico, casi siempre asociado a cronicidad y deterioro.

Ulloa expresa que lo manicomial es la forma terminal del maltrato, pero que pueden suponerse formas previas que, desde una perspectiva clínica, podrían ser diagnosticadas tempranamente.

“Los encierros de esta naturaleza ocurren en la familia, la escuela, el trabajo, las relaciones políticas y en toda mortificación más o menos culturalizada, extendiendo la mancha hacia una práctica político-administrativa que perfecciona los dos lugares clásicos de marginadores y marginados.”<sup>8</sup>

Entiende a “la encerrona trágica” como protoescena manicomial -cuyo paradigma es la tortura- donde la víctima en una situación de invalidez extrema depende por completo de alguien -a quien rechaza totalmente- para dejar de sufrir o para sobrevivir. Es una escena trágica con dos lugares, opresor-oprimido, sin tercero de apelación.

Hay un antecedente de esta escena, el tiempo de la invalidez infantil, que es el escenario en el que actúa la ternura parental, como instancia fundadora de la condición humana y que significa la inicial renuncia al impulso al apoderamiento del infantil sujeto. Este límite a la descarga sobre el hijo, genera dos habi-

lidades propias de la ternura: la empatía, que garantiza el suministro adecuado, y el miramiento, como la “posibilidad de mirar con amoroso interés a quien se reconoce como sujeto ajeno y distinto de uno mismo”<sup>9</sup>. Es decir, es el germen de la autonomía.

Este proceso a su vez crea en el niño la capacidad de sentir confianza en que puede demandar este suministro. También se estructura una relación de contrariedad con lo que daña, en tanto percibido como ajeno a sí mismo, lo cual es fundamental para el desarrollo paulatino de la conciencia de que él puede causar sufrimiento a otro.

El fracaso de la ternura pueda darse tanto por exceso como por defecto del suministro; y en este escenario se propician muchas de las situaciones en las que intervenimos. Expresa Ulloa que “en el apoderamiento se suele estructurar un verdadero incesto pre-edípico que compromete el desarrollo de la autonomía del niño, atrapado en relaciones simbióticas, base de futuras patologías que bordean o llegan a las psicosis”<sup>10</sup>.

Cuando la carencia ha sido mayor, se puede llegar a una imposibilidad de organizar e imaginar la temporalidad y las personas se encuentran en una indiferencia vital sin proyección a ningún futuro posible para ellos.

Entonces: hay una línea de sentido que va en la línea del buen trato, como sostén del proceso del tratamiento-cuidados que un equipo pone en movimiento, donde se pone en juego algo de la restitución de lo que no fue inscripto en su momento.

### Hay constelaciones familiares que generan encierro

Si en la encerrona trágica lo que falta es la figura del tercero de apelación, que también Ulloa relaciona con el abandono del Estado, podemos pensar que el equipo viene a cumplir esa función en tanto figura que puede representar al Estado.

### Encierro y diagnósticos

Una investigación realizada en 2010 por un psiquiatra japonés, Takahiro A. Kato<sup>11</sup>, se propone explorar si el síndrome *hikikomori* (*social withdrawal*, retiro social) descrito en Japón, existe en otros países y, en caso afirmativo, cómo son esos casos diagnosticados y tratados. Para ello se enviaron dos viñetas de casos *hikikomori* a 123 psiquiatras de Japón y 124 de otros países (Australia, Bangla-

desh, India, Irán, Corea, Taiwán, Tailandia y EEUU). Las respuestas muestran que los consultados perciben que el síndrome *hikikomori* se presenta en todos los países de la muestra, especialmente en áreas urbanas. Se enuncian como causas probables, factores biopsicosociales, culturales y ambientales.

Los psiquiatras japoneses sugieren tratamiento ambulatorio y algunos no consideran necesario el tratamiento psiquiátrico. Los de otros países, por el contrario, optan por la internación. Los autores concluyen que se puede hablar de la existencia de pacientes con el síndrome *hikikomori* en diversos contextos culturales, por lo que los resultados podrían constituir una base para su epidemiología.

En Japón la aparición de este síndrome -que ya tiene una entrada en el diccionario Oxford, “*staying indoors, social withdraw*”, definido como un completo retiro social de al menos seis meses de duración y de evitación anormal al contacto social- es atribuida a los rápidos cambios culturales y socioeconómicos que sufrió ese país.

Establecen los autores un *hikikomori* primario, no asociado a trastornos psiquiátricos previos y uno secundario, causado por un trastorno preexistente. Y aclaran que minimizar el impacto o la carga de sus síntomas o desconsiderar los trastornos psiquiátricos que se pueden presentar, reduciría la posibilidad de mejorar la calidad de vida de quienes lo padecen.

Los expertos debaten acerca de si puede ser clasificado con los criterios del DSM IV o CIE 10. Algunos de los entrevistados refieren ya haber diagnosticado bajo ese nombre, otros han utilizado otros diagnósticos ya conocidos.

El hecho de que en el resto de los países sea mayor la recomendación de internación a lo que sucede en Japón, es atribuido a la mayor aceptación social que el síndrome fue allí adquiriendo asociado al concepto de *amae*, síndrome descrito por Tókeo Doi, relacionado con conductas de dependencia, en particular en lo económico, hacia los padres. El *hikikomori* estaría entonces promovido por el *amae*, que favorece la tolerancia hacia la permanencia de los hijos en sus casas.

Consideramos que la inquietud por el diagnóstico que orienta la investigación citada se relaciona con la tendencia a la psicopatologización de lo que tal vez sean expresiones culturales de nuevas formas de vida, de crianza, de cómo se promueven las relaciones intrafamiliares, y por lo tanto, también hacia el afuera.

### Presentación del libro

## TRABAJO VIVO EN ACTO. CLÍNICA DE LOS ENCIERROS de Claudia López Mosteiro

Presentan: Osvaldo Saidón y Susana Chames  
Coordina: Alejandro Vainer

LUNES 31 DE AGOSTO 19 HS.

Auditorio David Viñas del Museo del Libro y de la Lengua  
Las Heras 2555

### Encierro y hospitalidad

En la práctica hospitalaria, el hospital es el anfitrión. Cuando la intervención se descentra del hospital, el anfitrión es el paciente, quien nos aloja en su ámbito privado para que nosotros alojemos su padecer. Se configura entonces un interesante espacio de articulación de lo privado y lo público donde se abre la posibilidad de una intervención más amplia sobre quienes allí conviven.

Una mujer dice: "ayer atendí al psiquiatra". ¿Podría estar hablando de una posición activa, distinta a la de la clínica clásica, donde el paciente es visitado en su lecho o donde "es atendido" en un consultorio, en el que es "visitante" y no "local"?

El Diccionario de la Real Academia Española define: "Huésped, da. (Del lat. hospes, -itis). Persona alojada en casa ajena. Persona que hospeda en su casa a otra". Pero a su vez, como expresa Cacciari, citado por Percia:

"En sus comienzos el término hospes designa a quien recibe al extranjero y hostis, en su primera acepción, no tiene el sentido de alguien con quien mantengo una relación de enemistad. Al contrario, inicialmente el término latino hostis y el griego xénos indican amistad. Con el tiempo, van a servir para nombrar a personas que nos desafían, nos amenazan, nos ponen en peligro. Extranjeros en quienes no confiamos. Extraños de los que hay que cuidarse. Nuestra lengua ya no es capaz de captar el significado

original que tenían antes estas palabras, es decir, ese indicar una relación esencial en virtud de la cual 'hostis' era un término que se encontraba en el ámbito de la hospitalidad y la acogida."

Huéspedes somos, entonces, quien llega y quien recibe. Hay algo en común. Alojamos y somos alojados por los devenires que se producen entre nosotros.

Advertidos de la existencia de esta tensión ante el encuentro con lo que se puede percibir como amenaza o la posibilidad de la hostilidad, procuraremos no perder de vista la necesidad de ternura, de suavidad, en la hospitalidad. Con el riesgo de su exceso o de su defecto, como decíamos más arriba.

Si bien no ha sido el foco del presente trabajo, el hecho de que la intervención se realice desde un equipo interdisciplinario, le agrega una cualidad de diversidad que se convierte en una herramienta irremplazable, como ocasión para ofrecer y dejarnos atravesar por lo diverso, sin sentir amenazada la propia identidad. Para concluir, las diversas manifestaciones que venimos describiendo, tal vez sean expresión de formas del encierro que aún no somos capaces de leer sin referirlas a categorías conocidas. Por lo tanto, es fundamental indagar las respuestas institucionales actuales, los dispositivos con los que contamos y las lecturas que hacemos de las situaciones que se nos presentan, para no caer en la reproducción de prácticas y saberes que simplemente nos ponen a salvo de nuestro desconcierto.

### Bibliografía

- Barthes, R. (2003), *Cómo vivir juntos*, Siglo XXI, 1º ed., Buenos Aires.
- Foucault, M. (1967), *Historia de la Locura en la Época Clásica*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Foucault, M. (1992), *Microfísica del poder*, de la Piqueta, 3º ed., España.
- Handke, P. (2014), *Lento regreso*, 1º ed., El Cuenco De Plata, Buenos Aires.
- Kaminsky, G. (1994), *Dispositivos institucionales*, Lugar, 3ª ed., Buenos Aires.
- Pelbart, P. (2009), *Filosofía de la deserción: nihilismo, locura y comunidad*, 1ª ed., Tinta Limón, Buenos Aires.
- Pavlovsky, E. y Kesselman, H. (1989), *La multiplicación dramática*, Ayllu, Buenos Aires.
- Percia, M. (2004), *Deliberar las psicosis*, Lugar, Buenos Aires.
- Samaja, J. (2004), *Epistemología de la Salud*, Lugar, Buenos Aires.
- Takahiro A. Kato et al, "Does the 'hikikomori' syndrome of social withdrawal exist outside Japan? A preliminary international investigation", *Social Psychiatry and Psychiatric Epidemiology*, Volume 47, Issue 7, pp 1061-1075. Disponible online <http://rd.springer.com/article/10.1007/s00127-011-0411-7#page-2>. Consultado 17-7-12.
- Ulloa, F. (1995), *Novela clínica psicoanalítica*, Paidós, Buenos Aires.

### Notas

1. Trabajo como psicóloga en un programa municipal de atención domiciliaria interdisciplinaria en salud mental. Las situaciones de encierro descriptas han

2. Barthes, R. (2003), *Cómo vivir juntos*, Siglo XXI, 1ª ed. Buenos Aires p. 48. Define al fantasma como "un retorno de deseos, imágenes, que merodean, se buscan en nosotros, a veces toda una vida y a menudo sólo cristalizan gracias a una palabra. La palabra, significante mayor, induce a la exploración del fantasma". Discute con Bachelard, quien piensa que la ciencia se constituye por decantación de fantasmas, luchando contra las imágenes. Barthes propone que no hay decantación, sino sobreimpresión del fantasma y la ciencia.
3. Handke, P. (2014), *Lento regreso*, 1ª Ed. El Cuenco De Plata, Buenos Aires, p 95.
4. Kaminsky, G. (1994), *Dispositivos institucionales*, Buenos Aires, Lugar, 3ª Ed., p.14.
5. Foucault, Michel (1967), *Historia de la Locura en la Época Clásica*, México, Fondo de Cultura Económica, p.124.
6. Samaja, Juan (2004), *Epistemología de la Salud*. Reproducción social, subjetividad y transdisciplina, Buenos Aires, Lugar, p.10.
7. Foucault, Michel (1992), *Microfísica del poder*, España, 3º Edición, Ediciones de la Piqueta, pp. 185-186.
8. Ulloa, F. (1995), *Novela clínica psicoanalítica*, Buenos Aires, Paidós, p. 244.
9. Idem nota anterior.
10. Idem nota anterior.
11. Takahiro A. Kato et al, "Does the 'hikikomori' syndrome of social withdrawal exist outside Japan? A preliminary international investigation", *Social Psychiatry and Psychiatric Epidemiology* (2012), Volume 47, Issue 7, pp. 1061-1075.

## Títulos de la Editorial Topía



El erotismo y su sombra  
Enrique Carpintero



Vivir sin manicomios  
Franco Rotelli



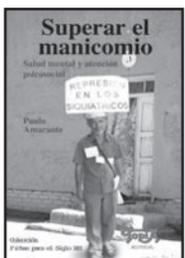
La banalización de la injusticia social  
Christophe Dejours



La condena de ser loco y pobre  
Franco Basaglia



El fetichismo de la mercancía  
Enrique Carpintero (Comp.)



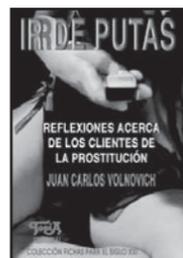
Superar el manicomio  
Paulo Amarante



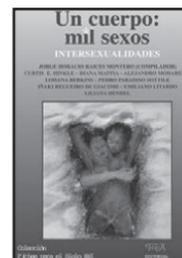
Del temor a ser tocado  
Cristián Sucksdorf



La subjetividad asediada  
Enrique Carpintero (Comp.)



Ir de putas  
Juan Carlos Volnovich



Un cuerpo: mil sexos.  
Intersexualidades  
Jorge H. Raíces Montero (Comp.)



Tratar la locura  
Daniel Sans



¿Por qué Dios?  
La necesidad del ateísmo  
Ángel Rodríguez Kauth



Trabajo Vivo I  
Sexualidad y trabajo  
Christophe Dejours



Trabajo Vivo II  
Trabajo y emancipación  
Christophe Dejours



Corpografías  
Carlos Trosman

# El giro del psicoanálisis II

## La negatividad: clínica de los factores psicoentrópicos

Enrique Carpintero

Como desarrollamos en otros textos de nuestra revista, esta época se presenta en una subjetividad donde predomina lo negativo. Con este término me refiero a patologías en las que prevalece el vacío, la nada, un destino trágico del funcionamiento psíquico y el pasaje al acto. Esto lleva a establecer que el paradigma de la represión sexual, en el que se ha desarrollado nuestra práctica, ha trocado en los efectos de lo desligado y lo no ligado de la pulsión de muerte en la violencia destructiva y autodestructiva, la sensación de vacío, la nada; en especial la que aparece en los pacientes límites con síntomas con conflicto o por carencia.

### Debemos preguntarnos sobre el trabajo clínico que implica la problemática de la vulnerabilidad

En este sentido debemos preguntarnos sobre el trabajo clínico que implica la problemática de la vulnerabilidad. La misma aqueja a algunas personas en diferentes momentos de su vida, pero especialmente durante períodos en los cuales se encuentran potencialmente vulnerables y dependientes, ya sea física y o psíquicamente. Ocurre especialmente en la niñez. Dicha vulnerabilidad debiera decrecer con la edad y sobre todo disminuir al finalizar la adolescencia. Sin embargo, existen períodos en los cuales el sujeto ve puestos a prueba sus recursos psíquicos. En este sentido es necesario señalar que con el concepto de **desamparo** refiero a síntomas con conflicto donde encontramos la vivencia de una falla primaria en la constitución del **espacio-soporte del Primer otro** que puede manifestarse en las diferentes etapas psicoevolutivas (oral, anal, fálica); esto aparece cuando las pulsiones de muerte se desligan de la pulsiones sexuales, pero son posibles de volver a ligar a través de un procesamiento simbólico en el trabajo terapéutico. En cambio, con el concepto de **desvalimiento** aludo a los síntomas por carencia que dan cuenta de un sujeto cuyo trauma de nacimiento fue imposible de elaborar, ya que algo que no estuvo ligado no puede elaborarse simbólicamente. No nos enfrentamos con lo desligado, sino con aquello que nunca pudo ligarse. Esta distinción conceptual es importante en la clínica ya que determina la gravedad de algunas formaciones sintomáticas donde debemos tener en cuenta lo que llamo factores psicoentrópicos. Con el término de factores psicoentrópicos (del griego *entropé*, “vuelta”, “retorno”) me estoy refiriendo a los factores que aparecen en una primera entrevista (en el presente o en la historia del sujeto) o durante el tratamiento de síntomas donde predomina lo negativo debido a alguna situación traumática.

Siguiendo “las series complementarias” de Freud, toda situación traumática que el sujeto vive *a posteriori* lo remitirá al desvalimiento originario (*Hildflosigkeit*). Recordemos que esta palabra en caste-



llano se puede traducir como “desamparo” y “desvalimiento”). **En los síntomas del desamparo vamos a encontrar una negatividad que implica la posibilidad de ser procesadas simbólicamente. En cambio en los de desvalimiento, el trabajo terapéutico consiste en que pueda vivir-con ese agujero en lo simbólico.**

Esto es algo que debemos tener en cuenta para entender la gravedad de esos síntomas, cómo desarrollamos el tratamiento y qué dispositivo de trabajo clínico implementamos (Carpintero, Enrique, *El erotismo y su sombra. El amor como potencia de ser*, editorial Topía, Buenos Aires 2014.)

#### El yo-soporte

Desde lo que vengo planteando debemos considerar que una de las características del yo es su función soporte del psiquismo. El yo es el resultado de elecciones de objeto que llevan a identificaciones que permiten soportar la emergencia de lo pulsional. Es así como funda una organización que debe dar cuenta del Ello, del Superyó y del principio de realidad. Cuando hablo de “realidad” refiero a una realidad que, si bien existe con sus propias leyes, es construida por el sujeto

al cargarla de significación inconsciente, fantasmática y cultural. **Esta organización del yo como producción de sentido la denomino yo-soporte, ya que se constituye como garantía para soportar el proceso de estructuración-desestructuración del interjuego entre las pulsiones de vida, Eros y de muerte.**

#### El trabajo con estas formaciones sintomáticas implica dar cuenta de los primeros fundamentos de la constitución del psiquismo

Por ello, en el caso de una defusión de las pulsiones, el yo desaparece en su función soporte al quedar atravesado por los efectos de la pulsión de muerte. De esta manera reacciona con la angustia como señal de alarma frente a un peligro que amenaza su unidad en tanto instancia psíquica o al sujeto en su totalidad. Esta amenaza implica anular lo que diferencia al yo del Ello al reducirlo, como era originariamente, a ser una parte de este. La angustia señal tiene como prototipo la angustia de nacimiento que se carac-

teriza por una sobrecarga libidinal y por una elevada tensión de excitación que Freud denomina angustia “automática” o “traumática” ya que remite a la sensación de desvalimiento originario (*Hildflosigkeit*).

Si bien la angustia es vital para el funcionamiento psíquico ya que la “angustia señal” permite movilizar mociones pulsionales narcisistas que pone en actividad el principio de displacer-placer, ésta puede quedar subordinada a la “angustia primaria” que provoca una sobreinversión defensiva del objeto que lleva al abandono del objeto y la regresión. Es así como se pone en juego el automatismo de repetición ante lo no ligado, en especial ante lo que nunca estuvo ligado efecto de **la-muerte-como-pulsión** en la patologías de desvalimiento. Si la pulsión de muerte actúa en silencio cuando se desliga de la pulsión sexual, el Eros; utilizo el concepto de la muerte-como-pulsión para referirme a aquello que en el origen nunca se ligó y produce efectos en el sujeto.

Ahora bien, el trabajo con estas formaciones sintomáticas implica dar cuenta de los primeros fundamentos de la constitución del psiquismo -los factores estructurantes del proceso primario- (ver en el editorial de este número, el apartado “La sombra del sujeto”). Por ello es importante decir que el deseo inconsciente no remite sólo a lo reprimido, sino también a lo que no ha sido representado y que, por lo tanto, no es representable por el acto de hablar. De esta forma tanto lo reprimido como lo no representado constituyen el núcleo inicial del funcionamiento psíquico del sujeto. Si en el dispositivo clásico su característica es trabajar con la resistencia, en patologías donde predomina lo negativo nos encontramos con lo resistido en acto. De esta manera es necesario que el terapeuta re-cree lo que denomino un **espacio-soporte de la muerte-como-pulsión**. Un espacio terapéutico que permita soportar la emergencia de lo pulsional. Éste tiene un orden de realidad peculiar que debe ser entendido como metafórico y, al mismo tiempo libidinal, el cual se configura a partir del establecimiento de un dispositivo en el que aparecen nuevas modalidades de la contratransferencia-transferencia. En esta situación las repeticiones no son actos sintomáticos; es decir, realización simbólica de deseos reprimidos, sino repetición del mismo suceso casi inalterado; solo se encuentra repetición del mismo material. No existe resistencia del yo, pues si existiera éste podría realizar una ligazón psíquica. Más que angustia neurótica, aparece angustia automática. El principio de placer no funciona, ya que hay displacer en todas las instancias. En este sentido, ciertas características de este tipo de pacientes hacen que se sitúen “más allá” de la representación de palabra. Por ello la palabra es acción y ésta es un acto terapéutico. La interpretación se construye en acto y éste puede permitir que el sujeto se encuentre con su deseo para así construir -en algunos casos parcialmente- su trama simbólica.

# ANALISTAS, SUPERVISORES Y EL POLICIAL NEGRO

Eduardo Müller

Psicoanalista

edumul@uolsinectis.com.ar

La clínica de lo traumático se diferencia de la clínica de lo neurótico tanto como el policial inglés se diferencia de la novela negra norteamericana. Siguiendo con la comparación usual entre analista y detective, el detective del policial inglés es una persona sedentaria que con su inteligencia resuelve enigmas sin que se le apague la pipa. En cambio, los detectives de Dashiell Hammet o Raymond Chandler son seres que se meten en el barro de la experiencia, se sumergen en lo que investigan, ponen el cuerpo, lo exponen y pueden llegar a salir magullados de lo que vivieron. Para estos detectives el enigma, si lo hay, es un detalle menor. Los casos del policial inglés tienen una estructura distinta que los casos de la novela negra.

## Son los casos mismos (si lo sabemos registrar) los que determinan el analista que tendrán

No es que hay analistas como Sherlock Holmes o Philip Marlowe. Son los casos mismos (si lo sabemos registrar) los que determinan el analista que tendrán.

La clínica de lo neurótico nos vuelve Holmes, la de la novela negra Marlowe.

La injusticia jerárquica de nuestros dispositivos de salud mental, hace que en los hospitales públicos los casos más difíciles les lleguen a los analistas menos experimentados. Jóvenes residentes y concurrentes trabajan en cruentas trincheras con todo su entusiasmo, pero sin la experiencia curtida de Philip Marlowe. Trabajan con sujetos en los que el sufrimiento psíquico se conjuga con la emergencia social. Y a muchos terapeutas les cuesta mucho soportarlo. Quiero subrayar la importancia clínica y política que la supervisión de estos casos requiere para evitar el desánimo, la angustia extrema y/o la deserción de esos jóvenes. Fundamental para que esa parte de la población sufriende que atienden, no quede en el desamparo absoluto. Para ello es necesario que el dispositivo grupal de la supervisión sea un ámbito de confianza y solidaridad en que el relato de la dura experiencia se aloje, se comparta y se piense. Pero ese dispositivo requiere de un supervisor más Marlowe que Holmes.

Recuerdo un equipo de asistencia de niños abusados que trabajaba muy bien en sus tratamientos, pero que no podía contar sus casos en la supervisión. Algunos empezaron a tener síntomas, intoxicaciones varias en donde la sustancia intoxicante era lo traumático escuchado sin digerir. Hubo que inventar alguna manera en la que pudieran contar lo que parecía inenarrable. El obstáculo era doble. No querían contar de la manera en que cuenta el periodismo amarillo (*Crónica*, por ejemplo). Es que los medios sensacionalistas han inventado y monopolizado un modo de contar y de

mostrar el sufrimiento. Entonces ante la necesidad de narrar, el pudor enmudece. Pero tampoco querían narrar con la frialdad burocrática de un expediente judicial o un parte policial (se trata de un masculino al que...). La apelación a la literatura pudo ayudar. Textos como "El entonado" de Saer o "El milagro secreto" de Borges ayudaban a contar lo traumático de una escena de antropofagia o de un fusilamiento. No sólo ayudaban, autorizaban.

Es que la clínica de lo traumático muchas veces incluye dos traumas, el del que lo padeció y el del que lo escuchó. Pero si ese trauma se volvió relato una vez, requiere que se lo vuelva a contar. Y que se lo vuelva a escuchar. No se trata sólo de una "cura por la palabra", sino también de una "cura" por el relato. Narrar es construir una diferencia con lo vivido. El trauma es la misma escena volviendo igual, una y otra vez. Hasta que se vuelve narración. Ahí algo se puede despegar y desplegar. Si hay alguien que la pueda alojar.

Es imprescindible que el supervisor intervenga de modo diferente al que emplea en su consultorio privado. Es que él también debe abandonar el semblante de detective sedentario que resuelve desde su saber y asumir el de alguien que acompaña, aloja y socializa una experiencia. Debe confiar y hacer confiar más en la transferencia que en la interpretación. En las violaciones, en los abusos, en las muertes violentas, en el desempleo y sus consecuencias no hay enigmas a resolver. La historia familiar no es la única dadora de sentido, si no se la incluye en su inserción social y cultural.

## La injusticia jerárquica de nuestros dispositivos de salud mental, hace que en los hospitales públicos los casos más difíciles les lleguen a los analistas menos experimentados

Alguna vez una analista contó cómo una paciente púber vio que su padre mató a su madre. El padre fue apresado. La niña después de una visita a la cárcel preguntó "¿por qué lo hizo?" La analista calla antes de obedecer a su sentido común de consolar esa aparente pregunta ingenua y dolida. La niña sigue "¿por qué lo hizo él y no la mandó a matar?" Allí estalla el sentido común. Ese silencio acompañante permitió que surgiera otra subjetividad en que la muerte y el Edipo adquieren nuevas modulaciones.

Escuchar y prestar la presencia escuchando lo insoportable junto con lo muchas veces incomprensible, hace que el supervisor acompañe desde su no saber. Digo su no saber en serio, no una estrategia en que se finge no saber y el analista "se hace el muerto". Me refiero simplemente a la ignorancia, que puede llegar a ser "docta" como pedía Nicolás de Cusa, pero es un escuchar, una escucha a la intemperie. Y soportar una transferencia diferente.



En otra supervisión, un analista irrumpe en llanto mientras cuenta el relato de un paciente víctima del terrorismo de estado. Agrega entre lágrimas que el paciente nunca lloró. Un residente miembro del equipo se le acerca y le dice: "bueno, alguien tenía que llorar". El alivio aparece inmediatamente. La función supervisión también se socializa, es de todos, circula y se la debe dejar circular.

La comfortable pureza ética con que un analista en su consultorio privado elige a quién no atender, desaparece en los servicios hospitalarios. Muchas veces vemos que jóvenes terapeutas atienden casos sin elegir, muchas veces expuestos a amenazas, presiones y exigencias desmedidas.

En una reunión de supervisión grupal en un consultorio hospitalario, una vez golpeó la puerta con fuerza y entró sin esperar respuesta el padre (boxeador) de una adolescente, atendida por un terapeuta presente en la reunión. Mirando a todos nos dijo, "¿quién carajo es el doctor con quien se calentó mi hija?" El analista calló y el supervisor (yo) quiso salir corriendo. La jefa de residentes se levantó y con un tono con que habría calmado a un león enfurecido, lo tomó suavemente del brazo, lo sacó al pasillo y le habló en voz baja. El hombre se fue calmado, la jefa entró y sin contarnos qué le dijo, preguntó "¿en qué estábamos?"

No sólo el supervisor ignora, sino muchas veces los terapeutas hospitalarios saben mucho más que él en cómo reaccionar ante lo imprevisto. Terminó contando algo de los comienzos de mi práctica clínica, en plena dictadura, en una concurrencia en el Hospital Lanús<sup>1</sup>. Nadie me dijo hasta pasados muchos meses que un tiempo antes de mi entrada habían venido a buscar y hecho desaparecer a la psicóloga Marta Brea. Del servicio de psicopatología ya se habían alejado sus míticos fundadores y cuando entré me impresionó la cercanía de los consultorios con la Morgue.

Entré en el departamento de niños y escudado en una caja de juegos ajena, me sumergí temeroso en el padecer infantil. Jugaba a jugar, pero no me salía. Pero los niños igual jugaban y algunos conmigo.

Incluso me hablaban. No entendía, ni sabía qué era entender. Busqué, rogué ayuda.

Había un supervisor que al escuchar mis balbuceantes casos, con sus ojos entrecerrados hacía una pausa al final y sólo decía, según la ocasión: "mucho, más o menos o poco instinto de muerte". Eso era todo lo que tenía para decir, o mejor dicho, medir.

A la distancia que dan los años y más allá de la dura soledad a la que esas intervenciones me exponían, algo de esa institución vaciada y amenazada se expresaba por boca de ese supervisor. La *desmesura* de la dictadura requería ponerle algún límite a la muerte.

## La historia familiar no es la única dadora de sentido, si no se la incluye en su inserción social y cultural

Tímidamente empezaban a surgir consultas de tías, abuelos y primas mayores que traían a niños cuyos padres o alguno de ellos "se había ido de la casa, no se supo qué le pasó". Costó mucho poder armar algún tipo de red social, allí al lado de la Morgue, para pensar y compartir lo impensable con compañeros nuevos, algunos mayores, sobrevivientes del "viejo Lanús". Lo difícil que fue decir o escuchar, ya no recuerdo: "si no se sabe donde está, entonces desapareció", en la época en que no era obvio. Agradezco infinitamente a quienes ayudaron a compartir la experiencia, a construir espacios de confianza, de pensamiento, de solidaridad. En esos *negros* años duros contaba con ellos, es decir: les podía contar a ellos. Sin Goldemberg, sin Baremlitt, sin Marta Brea. Pero también sin los medidores de la muerte.

### Nota

1. Leer "Lanús, paredón y después" de Alejandro Vainer en Revista Clepiós, Junio de 2003.

# ¿QUÉ HAREMOS CON LAS IMÁGENES?

un enojado seno que desata la gresca entre los niños en los oscuros patios de la bastardía  
Tempestad apenas. Aldo Oliva

¿Qué haremos con las imágenes? Vivimos envueltos en su multiplicidad multiplicante y como sucede siempre que un orden de producción social alcanza niveles maquinales, aumenta la posibilidad del asedio, del atentado contra su soporte subjetivo.

El siglo XXI se inauguró con transformaciones; ninguna revolucionaria, todas transitivas, radicalizaciones cuantitativas de lo ya gestado, transformaciones y transgresiones importantes aunque de apariencia incontundente, todas mudanzas en los límites. Una de las más significativas es, quizás, el relevo casi completo que la imagen digital logra por sobre cualquier otro medio de captura y composición de imágenes. Digitalización, entonces, de casi cualquier superficie y retroiluminación (pantalla). Esto es algo que inicia el siglo con sigilo. El cambio experimentado en el lugar socialmente concedido a la imagen, la sienta en la punta de la mesa chica de la micropolítica más extendida. Prácticamente no hay fenómeno social que no se determine desde ahí en algún aspecto.

El panorama que observan estas reflexiones lo dan las redes sociales -internet- y la hipervigilancia como fenómenos últimos, pero así mismo la ya reconocida Sociedad del Espectáculo y el despliegue sostenido de lo que a partir de los años 1940 se presentará como Industria Cultural, como *mainstream*. También ocupa un lugar importante la *medicina basada en imágenes* y, en particular, las nuevas formas de resonancia cerebral, con las que se habría conseguido un modo de objetivar la mente. Contexto entonces definido por el tráfico de cualquier tipo de mercancías, pero, sobre todo y más que nunca, de imágenes capturadas en una desproporción tal que el cambalache de diseños visuales se presenta como el único fondo indeseable, el medio ambiente sobre el que todo tráfico fluye. A mediados de 2012 la cifra conocida de fotos expuestas diariamente, sólo en Facebook, era de 350.000.000, es decir, unas 10500 millones de imágenes al mes. Estas variables no han dejado de aumentar desde entonces y su curva se acentúa, según los especialistas, en la nueva asociación de redes tipo Instagram con redes tipo Twitter, reduciendo así el uso de palabras en aras de la inmediatez. Estos números extraordinarios son registrables gracias a la misma tecnología que los produce. Habrá, por tanto, que interrogarlos desde otro lugar. Lo cuantitativo, que es la esencia misma de la computación, tienta la pereza del espíritu analítico a través de la cual una incuria suicida y un poco misteriosa nos ha llevado a hablar de inteligencia y hasta de pensamiento artificial.

Desde el psicoanálisis haríamos bien en proponer un programa que nos permita conocer mejor los efectos de la llamada Cultura de la Imagen.

Nunca ha sido concluyente el trabajo teórico sobre el tema de la figurabilidad de la vida de las imágenes en la vida psíquica, pues presenta problemas de extrema algidez para su formalización, tanto desde el abordaje semiótico como lingüístico y parece orientado a la carnadura más esquiva del psiquismo.

Sin embargo, estamos aprendiendo a pensar que la imagen es a la vez pre-

semiótica (anterior, más directa, más veloz, más indeterminada que el signo) y pro-semiótica (tiende y conduce a la articulación simbólica), mientras que siempre puede desmarcarse de estos registros y replegarse en el mutismo excedente de ser sí misma.

Asunto que nos lleva a retribujar en una nueva clave los grandes cuerpos teóricos. En Freud todavía parpadea un rescoldo no insumido. Gravita alrededor de La Interpretación de los Sueños. Veremos si al abrirlo sobre nuestro presente no se apaga. En Klein, el tema de la plasticidad es basto, pero se cierra en torno al mundo interno de la phantasy. Otros autores han hecho aportes desde obras menos sistemáticas, pero de indicios incitantes, como es el caso de J. B. Pontalis o de Cesar Botella. En Lacan, por ejemplo, encontramos a uno de los autores que menos ha comprendido el tema de la figurabilidad (plasticidad, imaginación, proceso primario, representación cosa); y a su vez encontramos al teórico que mejor abordó lo especular y casi el único que pensó la pulsión escópica. Por eso, nos queda particularmente corto para abordar lo imaginal en su complejidad, pero es una referencia mayor para empezar a comprender la basculación actual de la imagen (narcisística) que no promueve sino la captación por la superficie y la lisura. Más allá de estos grandes autores del psicoanálisis, habrá que enhebrar la aguja con otros hilos.

Es momento de que pensemos *qué hacer con las imágenes*, con la infinidad de imágenes, antes de que lo único visible, en el clímax de la peor pesadilla alumbrada por Marx (fetichismo de la mercancía), sea *qué hacen ellas con nosotros*.

Juan M. Melero  
Psicoanalista, Rosario  
jmxmx@hotmail.com

## SIN RED

Rocío Rinaldi y sus amigos habían decidido que sería antes del amanecer. La noche había empezado hacía muchos porros, tragos y pastillas. Pero no era suficiente. Buscaron mierdas de vaca en el campo, armaron un fueguito que los calentaba apenas, mientras se preparaba el beberaje con los hongos. Había luna. Era la única que estaba llena. Sintiendo fuertes en esa comunidad instantánea y armados con palos se acercaron a la inocente. La rodearon y la golpearon hasta que estuvo despedazada, muerta. Bien muerta. Luego se acercaron unos a otros, se recostaron en el pasto, se durmieron abrazados y bien juntos. El amanecer los encontró junto al recuerdo de la vaca.

Rocío gritó: *no, no*. Pero ya era tarde, su padre había acabado con su inocencia. Sintió que los palos la despedazaban. Se dio vuelta, una vez, dos, giró como bailarina en un escenario, rodó por la alfombra verde, no podía parar.

Cuando se despertó, mil flashes como estrellas vagabundas pasaron a toda velocidad delante de sus ojos. Rocío chiquitita, ilusionada como todas las niñas con la felicidad diaria. Los ojos negros grandes que miraban el mundo asombrados. Rocío sintiendo que el dolor y la pena eran mucho más grandes que su cuerpo. Rocío cayendo en el mundo como trapeceista de circo pobre. Rocío llorando a su mamá muerta. El desconsuelo todavía le duraba. Nunca se acabaría. Rocío hecha mujer por su padre. Su vida como una mancha, un agujero negro. *No aguanto más, quiero un trago, muchos, porros, jeringas, lo que sea, pero no quiero sentir más nada*.

Pero un día el amor le trajo de regreso a su madre perdida. Con Lucila descubrió que en su geografía había rincones, selvas, caminos, elevaciones llenas de felicidad. Su alma por esos días se vistió con otros colores. Por primera vez sentía algo dulce. El amor le dio

fuerzas. Quiso dejar el agujero negro. Peleó. Tuvo un encuentro con Frida Kahlo. Quería ser como ella. Buscó su pintura. En su mochila iba siempre Frida. Hasta pensó en poner un espejo arriba de su cama. Rocío era como Frida una bomba envuelta en una cinta de seda. Le gustó eso de que con la mierda que le puede tocar a uno vivir, se puede hacer arte.

Pero no era fácil nada. Con Lucila había momentos intensos, hermosos, eternos. Pero también caía. Y las caídas eran difíciles. Los agujeros de su historia no se podían zurcir. *A veces tengo ganas de tirarme por la ventana, matar un perro y tirarlo en el water. En esos momentos malditos no hay como un trago, o un porro que te hace sentir suavemente. Y si querés sentirte fuerte como dios, una línea alcanza, por lo menos para empezar a sentir. Después necesitas más y más. Pero como calmar esa sensación de que el mundo es imposible. Cómo se hace para vivir sin llorar, sin pelear. Como hace uno para sentirse aunque sea un momento aliviada. Cuando yo sé que no tengo nada ni nadie en quien recostarme. Cuando sé que estoy en la intemperie más absoluta. Mi orfandad es eterna, mientras yo esté viva. Con la muerte se acaba. Y a veces quiero que se termine de una vez.*

Por eso el día que Lucila le dijo que se iba de Bellavía, que se iba lejos a otro país. No dudó en seguirla. Era la oportunidad que había querido siempre. Irse lejos. *Allí donde nadie me conozca, que como en "Blue" nadie me pregunte porque nadie sabe nada de mi vida. Es mi deseo cambiar mi propia película por otra, como se cambian las figuritas. Allí no habrá paisajes que me recuerden los momentos amargos.*

Olga Rochkovski  
Psicoanalista, Montevideo  
obidart@adinet.com.uy

ORGANIZA



CONVOCA



Federación de Psicólogos de la República Argentina



### XVI CONGRESO ARGENTINO DE PSICOLOGÍA

"PSICOLOGÍA Y COMPROMISO SOCIAL"  
En el Marco del Bicentenario de la Independencia

28, 29 Y 30 DE ABRIL DE 2016  
CIUDAD DE MENDOZA, ARGENTINA

Fecha límite para presentación de resúmenes de trabajos libres, posters, talleres y presentación de libros  
30 de Septiembre de 2015

ARANCELES HASTA EL 31 DE AGOSTO DE 2015  
PSICÓLOGOS \$ 800  
ESTUDIANTES \$400  
OTROS PROFESIONALES \$900

Mas info en nuestra web: [xviargentiniopsi.org](http://xviargentiniopsi.org)  
Consultas a nuestro mail: [congresomendoza2016@gmail.com](mailto:congresomendoza2016@gmail.com)  
Teléfono: +54 261 4297878

# TERAPIA INTENSIVA: LA VIDA Y LA MUERTE BORDADA EN LA BOCA

Mónica Arredondo

Psicoanalista

monikaarredondo@uolsinectis.com.ar

Los tiempos destilan signos. O mejor, los hombres visten cada época con diferentes obsesiones. Hubo tiempos ilusionados, hubo momentos de catástrofes, tiempos de silencio y muerte, hubo épocas serenas como una tarde de abril. Hoy en algunos ámbitos, auguran crisis, en algunos territorios, según puede verse, queda muy bien asesinar ilusiones, sonreír levemente ante cualquier utopía y explicar puntillosamente que se aproxima el final de una historia. Puede oírse por allí, que los grandes relatos son engañosos y, sin embargo, la actitud frente a los profetas mercantilistas se vuelve casi religiosa: se los lee reverencialmente. Una nueva mueca de la historia hace que algunos textos, solo algunos, sean legitimados y adorados cual si fueran evangelios.

Tuve dos maestros que me acompañan en esta escritura, uno de ellos, Sigmund Freud y el otro, Fernando Ulloa, con el cual tuve el "privilegio" de trabajar durante trece años. Tomaré como punto de partida antes de adentrarme en los laberintos de la clínica institucional a Freud y su "Psicología de las masas y análisis del yo" aún hoy vigente; en este texto se plantea la necesaria presencia de un tercero inevitable y constitutivo en la vida del sujeto social. Este tercero, tomado como "aliado, objeto de amor, adversario o ideal" o tercero en tanto institución y cultura. En términos institucionales, no ya El malestar en la Cultura, sino La cultura del Malestar, parafraseando a mi otro maestro. La institución nos sitúa en la vastedad de una geografía habitada por "otros reales o imaginados" y en la dimensión de contratos simbólicos o apropiaciones mortales.

## El análisis de una institución consiste en fijarse por tarea abrir ésta a la vocación de apoderarse de la palabra

Lo institucional puede ser una repetición especular de un vínculo monopólico y excluyente o recrear el concepto mismo de lazo social que incluye o rechaza. Puede ser también repetición ciega o sorda o cuestionadora inquiriendo acerca de la validez de una práctica. Este lazo que se evidencia no solo en el afuera de la institución o en la formación de subjetividad, también se asocia con su origen: el significante, que lo identifica, elemento instituido e instituyente de una vieja lucha que nos historiza como seres de cultura. Lo público y lo privado y sus distintas ceremonias, márgenes y pasiones.

Soportamos esa articulación, esa presión entre la comunidad y la privacidad, en el

límite de lo obscuro y lo simulado. Una y otra vez se reproduce el juramento y la consecuente renuncia narcisista ante el acuerdo colectivo; sin perder nuestra singularidad en juego, ¡delicado equilibrio!

La tensión se produce entre el fantasma de ser solo un engranaje y la subjetividad, quizás representada en alguna utopía.

## "Ya tenemos en nuestra historia cuatro muertes súbitas de compañeros, una de ellas agredida por un familiar"

Si el análisis de una institución consiste en fijarse por tarea abrir ésta a la vocación de apoderarse de la palabra, toda posibilidad de intervención creadora dependerá de la capacidad de sus iniciadores, de existir en el sitio donde "eso habría podido hablar" según el modo de existir marcado por el significante del grupo, es decir, asumir de alguna manera la castración.

Esta introducción define algunas puntuaciones teóricas ante lo real de la institución hospital y dentro de esa organización un servicio: terapia intensiva. Me obliga a describir no tanto lo que se ve, sino lo que un analista piensa teóricamente cuando recibe una demanda de un servicio que es el escenario, el último acto de una novela, por todos conocida y no por ello, menos dolorosa, el encuentro con nuestra propia finitud. Difícil demanda para la actualidad de una época donde cualquier hueco es taponado por la urgencia de un hacer que colma el mas mínimo espacio de vacío y que atenta ferozmente con cualquier posibilidad de pensamiento por fuera del tiempo homogéneo de la inmediatez.

Hay algunas enunciaciones, relatos fragmentados acerca de su "estar allí" (¿su realidad?) que marcaron un camino a lo largo de las reuniones que tuve en este servicio que son significativas, no solo porque fueron carta de presentación, sino también porque ubicaron conflictos mas allá de la urgencia.

El servicio dispone de aproximadamente 16 camas. Es el lugar de derivación de casos complejos. no solo del mismo

hospital situado en el conurbano bonaerense, sino también son referentes de otros hospitales.

Tiene grandes carencias a nivel de personal médico, enfermería y aparatología. El grupo con el cual trabajo está constituido solo por médicos, es mi intención avanzar en mi intervención sobre el sector enfermería y grupo de padres.

## Los diferentes rostros del borramiento del otro no son sin consecuencias, esos ojos que no miran, esos brazos que no sostienen...

El grupo dice de sí:

- No hay reflexión del acto médico... Cada uno en su mundo...
- No hay defensa contra la presión de la Dirección...no se discute, somos un grupo de quemados...
- Nos han convertido en un embudo... Somos bomberos que apagan un incendio que se renueva todos los días...
- Lo fundacional trajo de por sí la muerte...
- Nos han municipalizado los afectos, es parte de nuestra problemática, como preservarnos del Caos...
- El servicio está disgregado y desorganizado, sufriendo y en falta. La gente huye.
- Ya tenemos en nuestra historia cuatro muertes súbitas de compañeros, una de ellas agredida por un familiar.
- El porqué se murió, qué pasó, muchas veces, la mayoría, es una cuestión de procedimiento. Todo es un trámite.
- Convocamos a la justicia (recurso de amparo) porque la palabra no tenía valor.
- Siete años sin nombramientos, sin nombrar la historia, los que ya no están los que se fueron...

Esta es parte de la descripción de su mortificación, de su sufrimiento y agrego del encuentro con su finitud, la muerte en el cotidiano de su quehacer. Como la enfrentan la elaboran y la procesan. Se enuncia, pero no se habla, no se despliega.

Vale la pena introducir aquí una reflexión con respecto a cuando el cercano significativo se muestra anestesiado en su función y narcotizado en su sufrimiento. Los diferentes rostros del borramiento del otro no son sin consecuencias, esos ojos que no miran, esos brazos que no sostienen, el reconocimiento que no llega, abandonan al sujeto a un actuar precipitado, compulsivo, que intenta desesperado abrir alguna rendija para al fin producir una demanda, una apelación a un tercero que lo rescate de la soledad extrema de su propia muerte. A imagen y semejanza de sus pacientes que no miran, no responden y tampoco los sostienen en el para qué de su tarea.

NOS HEMOS REUNIDO PARA CONMEMORAR UN NUEVO ANIVERSARIO DE LA FALTA DE INSUMOS EN EL HOSPITAL



En el inicio utilice cuatro ejes de trabajo, herramientas que a la manera de hilo de Ariadna me acompañaron y aún hoy me muestran distintas formas de abordaje y de interpretación:

**Se acepta rápidamente este estado de urgencia generalizada, sin posibilidad de pensamiento y sin dejar huellas**

1. El rey ha muerto, ¿viva el rey?: Se alude a la muerte en tanto fundacional de la existencia del servicio. El primer jefe se muere en el intento de organización de un servicio ideal, ese duelo no ha sido realizado y todavía persiste en el grupo, el imaginario de la época dorada de ese Gran Otro que efectivamente los protegía. Se instala una idealización de un inicio mítico inalcanzable e imposible. Ardua tarea para el nuevo jefe, todavía no entronizado, ni aceptado por el conjunto.
2. La segunda formulación teórica deviene de la primera y la nombré el “cadáver exquisito” ante la evidencia de la no elaboración de ningún duelo (“nos han municipalizado los afectos”), nunca hay tiempo, todo es inmediatez, no hay una permanencia del discurso en una revisión de su historia y en la existencia de un futuro. Herida narcisista que no cierra, ausencia siempre presente que les impide pensarse como un nuevo equipo de trabajo.
3. La tercera herramienta alude al concepto ulloniano de mortificación y naturalización de síntomas que padecen aquellos que trabajan en instituciones ausentes y tóxicas. Atravesados en tanto sujetos por un flujo incesante de situaciones de demanda extrema y de emergencia. Se acepta rápidamente este estado de urgencia generalizada, sin posibilidad de pensamiento y sin dejar huellas. Esta especie de asepsia en cuanto a la memoria, a la marca, es una forma de defensa fallida frente a una realidad colapsada de situaciones traumáticas.
4. El cuarto eje es el despliegue de metáforas en el imaginario del grupo y de la institución, a modo de ejemplo: ser el final de un camino, el último episodio, el cuello de botella, los administradores de la muerte. Este imaginario afecta profundamente no solamente al equipo, sino también a los padres de estos chiquitos y al como se los incluye o no en el servicio. Hay muchos analizadores, estos son solo algunos y desde mí, hay preocupación. Preocupación acerca de cómo tramitar los duelos en un servicio en el cual la muerte se ha instalado. Muerte en tanto olvido, en tanto ausencia de relato, duelo y despedida.

Pascal Quignard escribe “¿dónde aparece la muerte en los hombres, sino en la felicidad? El goce es la disolución de los miembros en sus medios, reabsorción en su fin. En la alucinación de satisfacción, la vida ha terminado, la búsqueda es recompensada, el tiempo es destruido. Es el nirvana. En el nirvana, el lenguaje mismo se retira. Eximirse del lenguaje, no ser ya uno mismo, no pensar, no desear, eso es el nirvana. La verdadera muerte, la del prójimo, solo aparece después sobre el fondo de esa experiencia de satisfacción, de la disolución y de la felicidad. Sólo a partir de la felicidad, la muerte puede aparecer, entonces, a la luz de la infelicidad y residir en la queja, es decir, en el cansancio de vivir y en la expulsión del pensamiento. El goce espera el sueño en que zozobra. Pide la noche, que es siempre la noche primera, que es también la noche última con la que va a reunirse después de este “lapso” de cuerpo y de lenguaje que llamamos biografía...”

Hago mía esta bella descripción y agregó: el lenguaje en este sentido, se construye, existe en la encrucijada de una lucha aterradora entre la noche y el silencio. La palabra, esa gran dominadora que con un cuerpo pequeñísimo e invisible, realiza cosas monumentales, casi divinas. Con la palabra se fundan ciudades, se edifican puertos, se conducen ejércitos, se gobierna el Estado y se construye un sujeto, construcción más compleja aún, que sus propias obras. Para finalizar un fragmento de Françoise Davoine que para mí es una asociación inevitable con las características de este servicio y el sujeto que lo habita “...De repente un frío furtivo sacudió mi cuerpo y me entregó a un temblor desesperante. Nada supe de aquello que aconteció en ese pretérito aún tan próximo. Quise leer y mis párpados se cerraban pesados como plomos sobre mis ojos agobiados. Sentí una profunda necesidad de abrigo, un deseo intenso

de caricias suaves y protectoras que me acercaran otra vez al calor del cuerpo. Así de golpe, perdí la orientación de mi ser y caí en un hondo vacío que me abandonó a lo peor de mis angustias. Lo familiar, lo próximo, lo cercano alteró su esencia y la noche se abalanzó fulminante cubriéndolo todo de sombras...”

**Bibliografía**

- Freud, S. (1921): “Psicología de las masas y análisis del yo”, en *Obras Completas*, Amorrortu, Buenos Aires, 1976, Tomo 18.
- Ulloa, Fernando. *Novela clínica psicoanalítica. Historial de una práctica*. Ed. Paidós, Bs. As., 1996.
- Arredondo, Mónica. “Actas de trabajo del grupo Herramienta 8”.
- Quignard, Pascal, *El odio a la música*, El cuenco del Plata, Bs. As., 2012.
- Davoine, Françoise. “Discurso analítico del trauma”, 1998.

# Para seguir leyendo... topia.com.ar

## ARTÍCULOS DEL MES DE AGOSTO

Ganadores del V Concurso Internacional de Ensayo Breve 2015

Área: Problemáticas en Salud Mental

Primer premio: **Sobre los encierros - Claudia López Mosteiro**

Primera Mención: **Hacia una desmanicomialización posible. Prácticas y subjetividades - Estefani Vicens**

Segunda Mención: **Familias que no juegan - Pablo Juan Tajman**

## NOVEDAD



**COMPRA DE LIBROS DE EDITORIAL TOPIA  
EN FORMATO DIGITAL - PDF | ePub | Mobi**

**SUSCRIPCIÓN Y COMPRA DE LOS ÚLTIMOS NÚMEROS  
DE LA REVISTA EN PDF**

**DESCUENTOS Y PROMOCIONES ESPECIALES**

**ACCESO LIBRE**

**REVISTA TOPIA EN PDF DESDE 1991 HASTA 2014**

**CATÁLOGO COMPLETO DE EDITORIAL TOPIA CON INFORMACIÓN DE TODOS  
LOS LIBROS EDITADOS PARA RECIBIR INFORMACIÓN DE LAS NOVEDADES,  
SUSCRÍBASE AL BOLETÍN EN [www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar)**

# La Salud Pública en Debate. La palabra de quienes trabajan Hospital Tornú

Continuamos esta sección de encuentros con quienes trabajan en el ámbito de la Salud Pública. Esto permite a los lectores palpar qué es lo que efectivamente está sucediendo en el quehacer cotidiano en Salud Mental. Cómo se trabaja en algunos lugares, cuáles son las problemáticas concretas. Y en este caso particular poder vislumbrar la potencia del trabajo interdisciplinario, cuestionado por sectores de poder médico psiquiátrico en la actualidad, tal como se puede leer en la Nota de Editores de este mismo número. Participaron Hernán Moure (Psiquiatra), María Inés Casal (Trabajadora Social), Agustina Rafele (Lic. en Psicología y residente) y Antonella Pozzi (Lic. en Psicología y residente)

**Topía:** Cuenten algo del hospital, cómo es, dónde y cómo trabajan.

**Hernán Moure:** Nuestro hospital es un Hospital General de Agudos que está en una intersección de zonas, entre Villa Urquiza y Villa Ortúzar. Nosotros trabajamos en el sector de la guardia en el equipo interdisciplinario de Salud Mental, y las compañeras son de la Residencia de Salud Mental. Específicamente hay un Servicio de Salud Mental que atiende en Consultorios Externos que está compuesto por psicólogos, psiquiatras, psicopedagogos y terapeutas ocupacionales. Hay un Hospital de Día donde también trabajan psicólogos, terapeutas ocupacionales y psiquiatras. Y funciona una Residencia compuesta por profesionales psicólogos y médicos en formación para la especialidad de psiquiatría. Funcionan también las Residencias de Trabajo social y de Terapia Ocupacional. Y en la guardia general, desde el año 2008 funcionan equipos interdisciplinarios de salud mental compuestos por un psicólogo, un trabajador social y un médico.

**María Inés Casal:** Yo agregaría tres características más. Una, que el hospital Tornú por ser un Hospital General de Agudos tiene la característica de no tener Sala de Maternidad, o sea, en el hospital no nacen bebés. Hay servicio de Ginecología y no hay Internación Pediátrica. Con lo cual no hay problemas de salud mental asociados a esas dos poblaciones. En algunos casos hemos atendido situaciones de salud mental en niños, con la complejidad que podemos y hay servicio de pediatría ambulatoria y hay psicólogos y psicopedagogos para niños, pero con ese recorte. La demanda mayor de un Hospital General de Agudos es Pediatría y Maternidad, y es lo que no hay en el Tornú. Así que eso ya tiene un recorte. El Tornú era un hospital de enfermedades infecciosas pulmonares, tuberculosis. Eso ya se superó, pero sigue teniendo esa referencia, así que tal vez falta un poco más de trabajo comunitario o acercamiento a la población. Aunque es un Hospital de Agudos desde los 80, antes estaba muy enrejado por la tuberculosis y la gente no caminaba por la vereda. Es un hospital que tiene un solo Centro de Salud.

**HM:** La característica del barrio es que hay mucha población longeva y que tienen al hospital como una referencia histórica, sobre todo a partir de cuándo se abre al público en general, no solo desde el punto de vista de las enfermedades infecto contagiosas. A veces bromeamos con que tiene características de un hospital vecinal como los que hay en Wilde, en Lanús, porque la gente lo quiere al hospital. Se atiende y una de las características es que en los consultorios y en las guardias se les dedica un tiempo interesante. Eso es algo que la gente siempre reconoce.

**MI:** Es un hospital en el que tal vez hay que hacer cola, pero a uno lo atienden más rápido, en comparación con otros hospitales más grandes.

## Paradójicamente en una guardia es donde quizás más hay que pensar y es donde menos tiempo se tiene

**Antonella Pozzi:** Aparte toma una zona, el nordeste de la capital, con baja densidad de habitantes. Ahora está cambiando mucho la zona, llegó el subte, pero es una zona de casas, edificios bajos, no hay tanta concentración poblacional. Trae mucha gente el tren Urquiza y el San Martín y el hospital tiene una historia de hospital monovalente de enfermedades infecto contagiosas y tiene una espacialidad muy particular en comparación con otros, es un hospital amplio. La amplitud me parece interesante. Todo queda lejos dentro del Hospital.

**Topía:** ¿Cuál es la demanda que atienden?

**HM:** Podemos hablar de casuísticas: consultas por problemáticas de ansiedad, muchos problemas de ataque de pánico, descompensaciones en personas que puedan padecer un trastorno límite, crisis

**Agustina Rafele:** Hay que hacer una aclaración; nosotros somos vecinos del Hospital Alvear, con lo cual ahí tenemos un flujo de pacientes que van y vienen. Tal vez un paciente de consultorio externo del Alvear fue a la guardia, está intoxicado con drogas o con alcohol y lo derivan al Tornú. En el día recibimos muchos pacientes del Alvear que van y vienen.

**HM:** También tenemos pacientes con intentos de suicidio y también pacientes con descompensación psicótica. Llega un punto en que hospitales como el

Alvear están tan abarrotados que por ahí ni llegan ahí los pacientes. Vienen directo al Tornú.

**Topía:** Porque saben que los atienden

**MI:** Hay un asidero, pero también hay población residente cerca del Tornú. Estamos cerca de Chacarita, del cementerio, dos estaciones de trenes. En la semana puede haber situaciones que las personas no programen hacer una consulta, pero por ahí tienen alguna situación en la vía pública que hace que, en ambulancia en muchos casos, lleguen al hospital. Hay pacientes que deciden y vienen al Tornú, pero también hay pacientes llegan por medio de la policía o en ambulancia. Y también los derivados del Alvear. Incluso recibimos aproximadamente la mitad de las consultas de gente que vive en el conurbano y que llega al Hospital, por decisión propia o porque estaba en la zona viajando para trabajar. Es un Hospital que no está tan lejos de la Av. General Paz y hay mucho transporte. Nosotros estamos de guardia el día viernes, que es un día particular. Y además de atender a los pacientes que consultan por sus propios medios a salud mental o llegan en ambulancia o con la policía también durante la guardia, después del mediodía en general, recibimos interconsultas de la sala, de algún episodio de descompensación o de crisis de angustia de personas que están internadas por otra razón.

**HM:** Yo quería destacar los pacientes que vienen intoxicados con distintos tipos de sustancias. Porque hay una evolución de lo que es la atención en la guardia de estos pacientes hacia una concepción más integral. Saber que hay un equipo que puede ocuparse de algunas problemáticas que antes no se podía ocupar porque no existían los efectores. Lo mismo con los pacientes que tienen un ataque de pánico. El paciente no es solamente tuyo o mío, sino que es de todos.

Se construyó con mucho, mucho diálogo, mucho debate, y demostrando también en lo concreto, con trabajo.

**MI:** También porque son pacientes que interpelan. Tal vez desde una guardia, este tipo de pacientes, un intoxicado, un intento de suicidio, están necesitando otro tipo de atención que a veces desde la especialidad médica clínica, traumatológica no se le podía dar respuesta. No son pacientes bienvenidos, en general, porque son complejos de abordar, de que cumplan una indicación. Una vez que se incorporan los equipos de Salud Mental eso se empieza a "aceitar". De la misma manera que para un ataque de pánico nosotros sugerimos por las dudas un electrocardiograma, hay pacientes que vienen con hipertensión y en realidad están angustiados.

## Tratamos de "hacer equipo" con las familias y con otros actores sociales dentro de la guardia

**Topía:** ¿Cómo es el circuito de atención en la guardia?

**HM:** El paciente viene, se anuncia en una ventanilla. Lo atiende un personal administrativo que tiene cierto entrenamiento en *Triage*. De acuerdo a la demanda, al paciente lo verá un clínico o un traumatólogo o un pediatra y, a veces, cuando hay un pedido explícito, "quiero ver a alguien de Salud Mental", va a Salud Mental. Muchas de estas consultas vienen de los médicos clínicos y otras desde la demanda del paciente.

**MI:** También llegan por ambulancia.

**Topía:** Y ahí, ¿cómo trabajan ustedes en concreto dentro de una guardia interdisciplinaria?

**MI:** Si es posible, de la entrevista forma-





## Hospital Tornú

El 8 de octubre de 1904 se inaugura el Sanatorio Dr. Enrique Tornú, primero en la ciudad destinado únicamente para la internación de pacientes con tuberculosis. Su primer director fue el Dr. Emilio Coni. En ese entonces, la ciudad de Buenos Aires tenía 850.000 habitantes y una alta tasa de dicha enfermedad. Se eligió el barrio de Villa Ortúzar, que entonces era un descampado al borde de la ciudad. Los pocos vecinos de la zona se opusieron por el temor al contagio. El Hospital debe su disposición a que el tratamiento de la tuberculosis se basaba en la "Helioterapia", tratamiento por el cual los pacientes tomaban sol en amplias "galerías de cura". Sus jardines fueron diseñados especialmente por Carlos Thays. Primero tenía dos pabellones para hombres y luego se incorporaron los de mujeres. Con los avances en los tratamientos y la menor incidencia de la enfermedad, el Hospital se convirtió en 1987 en el "Hospital General de Agudos Dr. Enrique Tornú". Su mayor especialidad sigue siendo la **neumotisiología** y recibe derivaciones de todo el país.

El Servicio de Psicopatología fue creado por Mauricio Goldenberg en 1969, durante su gestión como Director de Salud Mental de la Ciudad. Su plan consistía en crear estos servicios interdisciplinarios en Hospitales Generales como forma de tener otra forma de atención para terminar paulatinamente con la necesidad de los manicomios. Tenían originalmente dos médicos y dos psicólogos. En años sucesivos se incluyeron profesionales de otras disciplinas: psicopedagogos, terapeutas ocupacionales y trabajadores sociales. Se habían proyectado camas de internación (3 para mujeres y 3 para hombres), que nunca llegaron a habilitarse. Desde 1987 se realiza un trabajo de intercambio con equipos de orientación escolar de la zona. En 1992, se incorpora el Hospital de Día. En 1993 se crea la Residencia de Salud Mental. El Servicio de Salud Mental desarrolla variadas actividades asistenciales y docentes. Tiene Consultorios Externos, Hospital de Día, interconsulta y guardia interdisciplinaria (desde 2008).

mos parte los tres. Psicólogo, psiquiatra y trabajador social. Y en muchos casos también hay residentes. Y si no, podemos repartirnos y evaluar a la familia del paciente. También depende del paciente: si presenta una excitación psicomotriz hay que medicarlo y después se lo evaluará. Todo depende de la situación. Si es un episodio de mucha descompensación y hay familiares asustados o angustiados, también nos repartimos. Todo depende de la situación, pero en general el abordaje es conjunto.

**HM:** Y con respecto al tema de las excitaciones psicomotrices o el tipo de paciente que puede infundir temor, una de las cosas que nosotros trabajamos es la circulación de la palabra. Aunque un paciente tenga su peligro por su excitación, nunca dejamos de tener contacto, ni de hablarle, ni de explicarle. La entrevista interdisciplinaria nos potencia el trabajo, nos enriquece y nos da una mayor capacidad de respuesta a la situación. Paradójicamente en una guardia es donde quizás más hay que pensar y es donde menos tiempo se tiene. Entonces tratamos de tener ese ejercicio, porque no solamente se trabaja un equipo "puertas adentro", sino que se trabaja integrado también con un equipo más grande. Tratamos de "hacer equipo" con las familias y con otros actores sociales dentro de la guardia. Porque dentro de los pacientes que van apareciendo en la guardia son los que no se definen como pacientes, pero que sí demandan servicios de salud y de atención: pacientes en situación de calle, carecientes de determinadas cuestiones materiales. Está pasando en la mayoría de los hospitales. Y nosotros hacia este tipo de pacientes

también tenemos una política de atención, no los podemos dejar desamparados, pero son pacientes que no están catalogados. Vamos a hablarle fuera de la puerta de la guardia, quizás trabajamos de otra manera, con cosas quizás más significativas para ellos que tienen que ver con distintos tipos de contenciones. A veces qué comer, comprarle un paquete de puchos, pero ver cómo es su situación y como ir armando lazos. Algunos de estos pacientes tienen patologías crónicas, psicóticos que van de hospital en hospital. Y después otro tipo de pacientes que han llegado a una situación X y se entrelaza con otras cosas, consumo de sustancias, marginación desde la familia. Y ahí sí tratamos de formar siempre más equipo: si tenemos que convocar a un cura o a gente que junta ropa hacemos un equipo más grande también, vamos sumando y debatiendo en la acción.

### Todo acto que se hace en la guardia es terapéutico en sí y empieza y termina con la palabra

**Topía:** En esta articulación institucional que en este país es una desarticulación institucional; Cuéntennos de los problemas que tienen, ¿dónde y cómo aparece esta desarticulación institucional?

**AP:** Hay un trabajo muy fuerte sobre el imaginario social de los médicos en relación a situaciones clínicas, para poder mirar más allá y pensar en algún otro

tipo de problemática del paciente ligada a algún tipo de padecimiento, angustia o lo que sea, y también con los pacientes descompensados y al riesgo. El miedo en la guardia general a los pacientes psiquiátricos. Por ejemplo, un paciente descompensado violento, uno lo trata de abordar con la palabra, pero a veces la palabra no es suficiente. Primero se intenta, la idea es no perder el lazo con el paciente a través de la palabra, pero si se necesita hacer una contención mecánica, por lo general el psiquiatra solo, obviamente no puede. Y ahí hay falta de recursos. No hay personal de enfermería entrenado en Salud Mental. Hay personal de enfermería, pero ya es escaso y no está entrenado en Salud Mental. Entonces para pedir colaboración, ¿a quién se recurre? A la Policía Metropolitana que en el área donde está el Tornú está activa; a la Policía Federal. Y muchas veces nos dicen: "no podemos colaborar", o "no nos toca", "no nos dejan". Entonces, muchas veces se termina dependiendo de la buena voluntad de alguien que pueda ayudar a manejar esa situación que es de riesgo para el paciente, pero también para los profesionales.

**HM:** Hay obstáculos, pero vamos buscando la manera de superarlos. El método es ir argumentando y sumando, como una batalla política. Porque para construir un equipo de contención física tiene que haber un consenso argumentado y trabajado. Eso se trabaja mucho, yo soy uno de los que lo trabaja y el resto del equipo también. Un consenso teórico clínico en distintos niveles, desde los médicos clínicos, los enfermeros, los policías, los de seguridad, camilleros, haciendo sentir parte del equipo a todos y explicando qué es lo que tiene el paciente y por qué hay que hacer determinada maniobra terapéutica. Y vuelvo a insistir con el tema de la palabra, porque todo acto que se hace en la guardia es terapéutico en sí y empieza y termina con la palabra. Y cuando hablamos de potenciar resultados, también potencia el resultado. Porque vamos a ver a un paciente que está en crisis, pero si hay alguien, o más de una persona que puede mientras tanto hablar, escucharlo, escuchar sus delirios, eso alivia al paciente. Y explicarle lo que se hace. Eso sí se hace y tratamos de que se cumpla, inclusive para nosotros como terapeutas también nos hace sentir en otra calidad de atención.

**MI:** Por ejemplo, se necesita hacer un control de laboratorio a una persona que viene intoxicada o que es agresiva y un enfermero no quiere hacerlo por temor. Pero si ese paciente fue evaluado y con antelación se le explica lo que se le va a hacer y muchas veces esa extracción de sangre se hace en presencia de alguien del equipo de Salud Mental. Entonces ya es distinto. Tratamos de buscar el momento. Ha habido muchos pacientes que necesitaban de control una placa de tórax y lo acompañamos a rayos para que se efectivice el estudio y, además, para que no se pierda en el camino o sea rechazado. Estos parecen como detalles, pero hacen a la articulación interna y externa en el hospital. Pero es mucho estar y poner el cuerpo. Así es como se logra.

Y también pensaba en otro tipo de demanda que tiene más que ver con violencia doméstica o de género, también, si hay que suturar a una mujer que fue víctima de una agresión masculina y el cirujano es varón, estamos acompañando la situación para facilitar dicha atención. La complejidad de los problemas que tienen los pacientes, nos interpela a que nuestras intervenciones sean también complejas. Desde una disciplina única es imposible abordarlo,

y no es un tema de incapacidad, es un tema de complejidad.

**Topía:** ¿Dónde están las fracturas en este lugar concreto?

**MI:** Hay pacientes que tal vez tienen un problema de salud mental que requiere de un abordaje ambulatorio y muchas veces, aunque teóricamente no correspondería, han sido sostenidos por las guardias hasta que se efectivice la asignación del turno. Hay pacientes que por ahí vemos descompensados y que no amerita que se lo interne. Entonces los derivamos de guardia en guardia. Lo atendemos el viernes y lo hacemos volver el domingo, el miércoles, etc. Y eso puede ser a veces por un periodo largo, de hasta dos meses, hasta que se efectivice el turno. Como los pacientes han conseguido una respuesta, vuelven.

### Hay un trabajo muy fuerte sobre el imaginario social de los médicos en relación a situaciones clínicas

Aunque tal vez uno sepa que la respuesta que necesita es diferente, porque tiene que generar un vínculo, hacer un tratamiento. Pero eso antes era un interrogante y ahora forma parte de la actividad cotidiana. Hay pacientes de demanda de guardia y hay otros que se sostienen por las guardias. No es que todos los hospitales lo hagan. Nosotros vimos que algunos pacientes, o porque no conseguían turnos, o porque la patología excede a los servicios, o por distintas razones, se sostienen hasta que se efectivice el turno o tal vez porque como describía Hernán es un paciente en situación de calle, que no saca turno, no hace fila, que excede a los dispositivos, o los dispositivos no se adaptan a esa persona, entonces muchas veces son sostenidos por la guardia o las guardias. En el Tornú se ha acordado hacer eso.

**HM:** Va creciendo mucho la demanda de salud mental en la ciudad y en el conurbano. Y va creciendo también la gravedad. Va creciendo la locura. Los casos que estamos viendo no son casos que veíamos hace 20 años y están atravesados por distintos ejes, están muy "tronados". La dificultad es que también nosotros nos vemos limitados cuando las urgencias nos tapan. Viene una ambulancia, pero después viene otra y otra. Entonces de repente tenemos un paciente con un intento de suicidio, dos pacientes con brotes psicóticos, un maniaco y no podemos dar cuenta de este tipo de consultas. Además la re-citación de pacientes de una guardia a otra. Eso hay que sopesarlo porque, si no, es sobrecargar a las guardias de situaciones y de pacientes que en este sistema no podemos cubrir. Ahí sí hay una fractura. No significa, a pesar de esto que no se intente hacerlo y que no se haga, pero sí hay una fractura. Faltan brazos, orejas, cuerpo. Con respecto a la articulación interdisciplinaria, hacen falta más psiquiatras en la articulación, en esto que hablamos del crecimiento de la gravedad de los casos. Pero ya tocamos un terreno de distribución y de políticas sanitarias, estos son los límites. Igual hay algo que tratamos siempre de hacer que es autoevaluarnos y ver cómo estamos trabajando como equipos, como estamos trabajando dentro de una

guardia, como estamos trabajando individualmente, son los análisis éticos de cada uno.

En la guardia no se puede estar a medias. O estás o no estás. Y si no puedes estar mejor no estés, porque te vas a mandar una macana. También lo que se exige al profesional de guardia es un poco distinto a lo que se exige en otros ámbitos, cada ámbito de trabajo, cada persona, va rumbeando en la vida y va viendo, hay cuestiones que tienen más satisfacciones en algunos sentidos y menos en otros, son elecciones individuales. Pero sí, hay un límite que pone lo socio político.

**AR:** Como residentes me llama la atención estos pacientes donde se mezcla lo social, que están en situación de calle, con una estructura psicótica, un trastorno límite, consumo de sustancias. Y son pacientes que a mí me ha impactado mucho y que no hay un dispositivo que pueda abordarlos. No son para Consultorios Externos, no son para Hospital de Día, ni para internación. Y sería como forzarlos a que entren en un dispositivo que no es para ellos. Entonces me cuestiono qué tipo de recursos brindarles a estos pacientes. Entonces no sé si crear un recurso nuevo, no sé cuál es la respuesta.

**Topía:** Esa estrategia de intervención no está por fuera de cómo lo piensan teóricamente.

**HM:** Y hay algo que tiene que ver con la producción interdisciplinaria. En el terreno mismo vamos tomando una posición teórico-clínica. Y como es un terreno común vamos tomando habilidades y aprendiendo de los otros compañeros. Se va construyendo una manera de trabajar, cada equipo tendrá su manera, pero se va construyendo una experiencia compartida. Vamos buscando en ese terreno común qué puede aportar cada uno y qué puede tomar cada uno del otro y articulando también y eso es parte de la teoría, pero también de una toma de posición.

**Topía:** Un equipo interdisciplinario no implica que nos juntemos 5 o 6 personas de lugares distintos, eso no es un equipo interdisciplinario. Para que haya un equipo interdisciplinario tiene que haber como decía Pichon Rivière un ECRO, un esquema conceptual referencial operativo en común, si no es imposible trabajar en interdisciplina.

**MI:** Es que además estos casos, como los de situación de calle, hacen que nos demos cuenta que no alcanza con lo que sabemos, y aun sumando lo que sabemos. Uno se interpela si los conceptos con los que fue formado, la teoría y todo **AP:** Como residentes vemos un tabú que subyace a cómo pensar la intervención en salud mental. Nosotros venimos de una facultad en que aprendemos a trabajar con un aparato psíquico, no con una persona. Uno trabaja con una situación integral que después trae este problema de cómo resolver en la guardia, cómo armar dispositivos, porque realmente uno se encuentra con una persona. Hay mucha dificultad y prurito de transmitir técnicas, intervenciones concretas. La cuestión de la neutralidad y el no meterse. La verdad que es un tema controversial y decisivo en el primer año. Uno absorbe y está muy atento a cómo se manejan los otros. Tenemos mucha opinión, pero miramos a los referentes. Y una persona que hace 3 años que se recibió y una que recién sale de la facultad tiene una mínima asimetría, y uno mira mucho los modelos. Me parece que hay mucho prurito en cuanto a la transmisión de intervenciones, me pare-

ce que es un agujero importante. Desde otras teorías lo pudimos encontrar un poco más. Hay que ponerle herramientas técnicas al psicoanálisis, para que no quede en un palabrerío.

### La complejidad de los problemas que tienen los pacientes, nos interpela a que nuestras intervenciones sean también complejas

**Topía:** Por la experiencia que tienen ustedes, ¿qué dispositivos y conceptualizaciones son los necesarios para armar dispositivos para estos pacientes?

**MI:** El primer problema que hay, que ahora está un poquito más flexible, era esa dicotomía, o lo que ahora se entiende como pacientes duales, ¿es psiquiátrico o consume? Uno lo tiene que derivar y se pregunta donde derivar. También, ¿consume porque tiene un padecimiento psiquiátrico o tiene un padecimiento psiquiátrico porque consumió durante mucho tiempo? Ahí ya hay un dilema sobre lo que se llama "pacientes duales". Para derivar al Borda, Moyano o Alvear no tenía que haber consumido. O a la inversa, si iba a un centro o a una granja, no tenía que ser paciente psiquiátrico. Eso en un momento era muy rígido y ahora está un poco más flexible.

Hay pacientes que no responden a ninguna regla, a nada, y es muy difícil institucionalizarlo desde el dispositivo que sea. Por ejemplo, un paciente come vidrio. Todo el tiempo está amenazando con eso y lo hace. A la primera contrariedad, si uno le pone una regla, él come vidrio. Ya lo operaron tres veces por eso. Después se mantuvo internado por cirugía, se fue de alta de cirugía y tiene un abdomen como si fuera una embarazada de 9 meses porque no cursó su internación como correspondía y quedó con una secuela enorme. Entonces no sé si hay un dispositivo para este paciente.

Hay otro paciente que si no se lo atiende se corta adentro del Hospital, y no hay forma de contenerlo. Nos dice: "si no me das tal remedio mirá que me corto". Y se corta y va chorreando por toda la guardia donde uno está, donde hay viejitos. Son pacientes de los que uno puede entender sus antecedentes y todo. Este paciente que come vidrio tiene antecedentes penales, mató a una persona. No hay límite. Ya no está penalizado y no lo internan en el Borda. Estuvo en un centro para adicciones y se cansó y se fue sin el alta. Vuelve al hospital y come vidrio y hay que atenderlo porque tiene una herida. Pero no cumple con ninguna regla. Hay cosas en las que uno puede ser flexible... pero hay otras que hacen a la convivencia. Soy trabajadora social, a mí el término antisocial no me gusta porque creo que la sociedad es la diversidad. Pero se hace insostenible la sociedad así, porque ni siquiera cumplen las mínimas reglas. Ante cualquier cosa te amenazan: "me corto, como vidrio, lastimo a otro".

**AP:** Es que tiene que ver con muchos pacientes en situación de calle acostumbrados a vivir en la calle, que muchas veces prefieren es por una cuestión de acostumbramiento. Primero habría que garantizar las condiciones básicas de vida de estos pacientes para poder construir salud mental.

**AR:** A mí lo que más me llama la atención de esto es que si bien es muy difícil institucionalizarlos o que vayan a un dispositivo que pueda abordarlos,

igualmente creo que me llama mucho la atención como vuelven al Tornú o a otro hospital. Circulan por un montón de lugares y vuelven al Tornú en busca de ayuda, lo tienen de referencia. Veo un hilito de esperanza en esto. Me llama mucho la atención que hay algo que buscan al volver al Tornú: que lo escuchen, que le den un pan para comer, ser alojados en esta historia de vida donde lo que predominó fue el rechazo y el desalojo, si bien no hay una institución o un dispositivo que les dé respuesta, de alguna manera de guardia en guardia o de servicio en servicio, mínimamente pueden ser alojados. Pero no es suficiente. **MI:** Tal vez tendría que haber Centros de día, tarde y noche. Para muchos grupos poblacionales se está pensando, para trabajadoras sexuales, para travestis. Todo el tiempo se está pensando en que supuestamente son la minoría que queda fuera del sistema de salud. Y la guardia, al estar las 24 hs., muchas veces termina siendo la puerta de entrada. Hay muchos dispositivos que están armados en función de nuestro ritmo laboral. Estos pacientes no. No cumplen una regla, ni en la guardia, pero vuelven. **AP:** Son pacientes que están invisibilizados, pacientes que son zombis, gente que por la calle no es visible. Me parece que la pregunta es cómo construir dignidad, parte de lo que está perdido, gente que está degradada en su condición de sujeto.

### Hay que ponerle herramientas técnicas al psicoanálisis, para que no quede en un palabrerío

**MI:** Por eso digo, el tema de situación de calle abarca mucho, uno podría decir, estar en situación de calle lo psicotiza, porque no sabe dónde va a dormir, donde va a comer. No quiero generalizar, no todas las personas en situación de calle tienen el mismo recorrido.

**Topía:** ¿por qué no pensar que éste es el dispositivo?

**AR:** Es que cuando están por fuera se pone en riesgo, termina siendo esa la contención.

**AP:** La estrategia con este paciente fue, por ejemplo, reducción de daños.

**Topía:** Ahí tienen la respuesta. Lo otro es pensar algo para otro paciente.

**HM:** Yo creo que dentro de las distintas opiniones sobre este tipo de pacientes hay también posturas ideológicas desde deseos de encuadramiento de estos pacientes. Por ejemplo, están los paradores. La mayoría de los pacientes no quieren ir y explican sus razones. Hay cuestiones sociales y se entrecruzan cuestiones de estructura. Los modelos de paradores que tenemos en la ciudad son muy parecidos a los paradores que hay en Estados Unidos, parador tipo *deli-very* disciplinado, cosa que no es buena. El alojamiento se da dentro de lo que es un pasillo, una guardia, es quizás lo que más puede apreciar. Muchas veces escucho: "y por qué le compras puchos, y por qué le das un sándwich". Y bueno, escuchame, eso también es terapéutico. Estamos en una época distinta: de expresión en el acto, una patología del acto y el corte también es una manera de decir algo. Es un lenguaje. Y hay una fractura político social.

**Topía:** ¿Quieren decir algo para cerrar?

**AP:** Me parece que en relación a la forma de trabajo siempre habrá baches. Pero comprometerse con la forma de trabajar y trabajar de manera seria y responsable, con compromiso con la tarea. En la guardia se ven cosas terribles y muchas veces sube tanto el nivel de defensa que es importante no perder ver en el paciente un semejante, humanizarlo.

**MI:** Y como dicen ellas, a pesar de la vorágine y todo, no perder la capacidad de conmovirse frente al dolor. Y cuando hay mucho trabajo, el sueño, el cansancio, el hastío, los años, hacen que la defensa muchas veces sea restringirse o no involucrarse, es un difícil equilibrio.

**AP:** La empatía, ponerse en el lugar del otro, no la simpatía.

**AR:** Y pensar que cada uno que viene está pidiendo ayuda, poder captar y escuchar este pedido.

Entrevista realizada en abril de 2015 por Enrique Carpintero, Carlos Barzani y Alejandro Vainer

La versión extensa se puede consultar en [www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar)

"Un puente para llegar a vos"

**La Radio de Liliana**  
Liliana Lopez Foresi

f [liliana.lopezforesi](http://liliana.lopezforesi.com)

www.lilianalopezforesi.com/radio

**Mauro Lassos**

- Musico sesionista
- Producciones musicales
- Clases de guitarra

1167499891

[www.maurolassos.com.ar](http://www.maurolassos.com.ar)

**PARA AVISOS EN TOPÍA REVISTA**

**4802-5434**

**4857-1077**

El lado oculto del gran amor de James Joyce

# Nora, la bella irlandesa<sup>1</sup>

Philippe Sollers

Philippe Sollers es un escritor francés de una extensa trayectoria. Formó parte de los fundadores de la revista *Tel Quel*, reconocida internacionalmente. Formó parte de toda una generación creativa de intelectuales franceses, siendo amigo de Jacques Lacan, Louis Althusser y Roland Barthes, a quienes describió en su novela *Femmes* (1983). Se casó en 1967 con la psicoanalista Julia Kristeva. Escritor de numerosas novelas y ensayos.

En este caso publicamos un texto inédito en español especialmente enviado para nuestra revista.

Se llamaba Nora Barnacle, su nombre evocaba al ganso salvaje, era una bella irlandesa de veinte años, cabello pardo-rojizo, ojos azules, voz grave y sonora, aire andrógino, paso equilibrado y orgulloso. Era camarera en un hotel de Dublín. En la calle, un día, conoce a un hombre de veintidós años, delgado, refinado y mal vestido, que le declara en seguida que él posee talento. Se fugan juntos a Suiza, a Italia y a París, no se casarán sino hasta veintisiete años más tarde, tendrán dos niños de destino apagado y trágico, vivirán constantemente en el exilio en una solidaridad tumultuosa, como dos anarquistas determinados y, a pesar de sus desdichas, muy alegres. Este curioso compañero de Nora es escritor, sólo ella tiene el derecho a llamarlo Jim. Y él le impedirá, con bastante frecuencia, dormir. ¿Por qué? “Jim está allí escribiendo su libro. Yo me voy a la cama y este hombre se instala en la habitación de al lado y continúa riéndose de lo que escribe. Entonces, golpeo a la puerta y le digo: ‘Vamos, Jim, para de escribir o para de reír.’”

## Como todos los grandes escritores, Joyce eligió su manera de ser incomprendido en vida para ser indefinidamente interpretado después de su muerte

Como todos los grandes escritores, Joyce eligió su manera de ser incomprendido en vida para ser indefinidamente interpretado después de su muerte. Su singularidad consiste en haber suscitado apasionadas devociones femeninas: mujeres le dan dinero por escribir, aunque sus libros les parecen escandalosos u oscuros. Nora, en este dispositivo, es la actriz esencial y por mucho tiempo descuidada. Al desconocer su papel, y el libro de Brenda Maddox<sup>2</sup> lo demuestra, uno se condena a no ver en Joyce más que a un puritano victoriano de comienzos del siglo o a un universitario de nuestros días. Llevando a su Penélope con él, este nuevo Ulises invertido confisca a la vez su país, la historia de ese país y las raíces de su lengua. Un cuerpo y un acento de mujer condensarán el todo hasta el mito universal. Molly Bloom, Anna Livia Plurabelle: Nora se encuentra tejida en estas grandes partituras con respecto a las cuales Madame Bovary o Louise Colet se convierten en personajes de opereta provinciana. Nora, que amaba la música como su imposible marido, hará componer para el entierro

de éste, en 1941, una corona de follaje en forma de arpa. Ella no lo habrá leído, pero lo entendió perfectamente.

La escena más extraordinaria de esta novela privada se sitúa en 1909: es la correspondencia obscena entre Nora y James que sólo será publicada en forma de libro hasta 1975.<sup>3</sup> Estas cartas van a perturbar y chocar violentamente a los especialistas, a la familia y a los amigos de la familia, en particular a Samuel Beckett. Estamos en el corazón de la central nuclear del *Ulises*: “Mi pequeño pájaro follador”... “Mi dulce pequeña puta” Y helo aquí: “Dime las más pequeñas cosas sobre ti, por más obscenas y secretas y asquerosas que sean. No escribas nada más. Que cada frase esté llena de sonidos y de palabras sucias. Todas ellas son igualmente encantadoras de oír y de ver sobre el papel, pero las más sucias son las más bellas.”

Lo más sorprendente no es que Joyce le haya escrito estas cartas a Nora, sino que ella le haya respondido en el mismo tono, “y peor”. Las cartas de Nora se encuentran perdidas u ocultas. Una bomba. Pero su reflejo permite asir en vivo el proyecto de Joyce de inventar una nueva aleación entre lenguaje trivial ininterrumpido (la famosa ausencia aparente de puntuación) y la epopeya lírica. El “pájaro follador” es también “mi espléndida flor salvaje de los setos, mi flor azul noche inundada de lluvia.” Es Nora, indudablemente, quien permite a Joyce una inversión del *Fausto* de Goethe (y de toda la tradición demoníaca en teología). Cuando Molly es definida como “la carne que siempre dice sí” (en lugar de “el espíritu que siempre niega”),<sup>4</sup> se trata de un descubrimiento sin precio. Cuando despose a Nora, en 1931, por conveniencia jurídica, Joyce, para definir su profesión de esposo, no pondrá “escritor”, sino “rentista”. ¿Su descubrimiento? La carne siempre dice sí en la superficie para decir mejor no en profundidad. Y Nora podía, en efecto, en última instancia, aceptar el lenguaje de *Ulises* en privado, pero no en público. Ella no leerá el libro y Joyce se lo reprochará (sin razón): ella sabe demasiado bien de dónde proviene.

“Nora, escribe Brenda Maddox, estaba totalmente libre de todo sentimiento de culpa, una de sus más grandes seducciones a los ojos de Joyce.” Todos los testimonios concuerdan: ella guardaba para sí su ironía con respecto a él, un hombre no es más que un hombre, pero ella lo amaba. Lo que no le impedía decir, de vez en cuando: “Quisiera no haber conocido nunca a alguien con el nombre de James Joyce.” Y en otra ocasión: “Mi marido es un santo.” Los testigos de esta última observación (los Jolas) concluyen en seguida que Nora

quiere hablar de su ausencia de relación sexual con él o incluso que Joyce se ha vuelto impotente. Esto era ir un poco rápido en el sentido de su propio deseo (pero es cierto que, como otros protestantes, ellos se escandalizarán -¡cuántos escándalos!- por el retorno de Nora, para terminar, a la Iglesia católica).

Que su mujer haya estado a menudo exasperada por la vida nómada de Joyce, su borrachera impasible, su escritura incesante, su manía de distribuir propinas exageradas, su megalomanía (justificada) que va a costarle la razón a su hija y su vida social a su hijo, no hay ninguna duda. Y, sin embargo, ella lo sigue, su más mínimo regalo le encanta, lo acompaña a la ópera y al Fouquet's y cuando el ataúd, en Zúrich, desciende en la tumba, dejando el rostro visible a través del tragaluz, ella exclama, ante el asombro general: “¡Jim, vaya si eres bello!” Después de lo cual, lo que ella tiene que decir a los visitantes curiosos de la obra de su compañero, se resume en esto: “De seguro le gusta el cementerio en donde está. Es muy cerca del zoológico. Se oyen rugir los leones.”

## Lo más sorprendente no es que Joyce le haya escrito estas cartas a Nora, sino que ella le haya respondido en el mismo tono

Sublime Molly, sublime Anna Livia: basta con volver a abrir esas páginas con su *acento* para devolver en el acto a la nada la mayor parte de los balbuceos que obstruyen aún, infantilmente, las novelas. Como si, a través del furor del siglo, una mujer libre hubiera permitido demostrar que sólo el amor en música es importante y no “la fuerza, el odio, la historia, todo eso” (*Finnegans Wake*).<sup>5</sup> Última imagen: el banquete de 1939 para festejar la aparición del libro.<sup>6</sup> Joyce le regaló a Nora una aguamarina cargada, para él, de todo el poder simbólico de sus frases. Ella se levanta y dice: “Jim, no he leído ninguno de tus libros, pero supongo que voy a estar obligada a ver lo bien que se venden.” Brenda Maddox comenta: “Nadie ríe. Cada uno sentía el peso de los pasados años de hambre, de pobreza y de enfermedad que los dos Joyce habían atravesado juntos...”

Traducción de Sergio Salgado

### Notas

1. Tomado de *La Guerre du Goût*, París, Gallimard, Col. Blanche, 1994, pp. 464-467.



Lucia Joyce - Paris, 1929

2. Brenda Maddox, *Nora*, Albin Michel, 1990 (N. del A.). Versión original: *Nora. A Biography of Nora Joyce*, Londres, Hamish Hamilton, 1988. Existe versión en español de Roser Berdagué: *Nora Joyce*, Barcelona, Plaza & Janés, Col. Ave Fénix. Serie Mayor, 1994 (N. del T.).

3. *Cartas de amor a Nora Barnacle*, versión en español de Carlos Millet F. y Bernardo Ruiz, Puebla, Premià editora, Col. La nave de los locos, 1990 (N. del T.).

4. En la carta que Joyce dirige a Frank Budgen desde París el 16 de agosto de 1921, puede leerse: “Penélope” es la clou del libro. La primera oración consta de 2500 palabras. Hay ocho oraciones en el episodio. Comienza y acaba con la palabra femenina *sí*. Gira y gira como la enorme bola de la tierra, y sus cuatro puntos cardinales son los pechos, el culo, la matriz y el coño femeninos expresados por las palabras *porque* [because], *fondo* o *culo* [bottom] (en todas las acepciones: botón de abajo, el último de la clase, fondo del mar, fondo de su corazón), *mujer* [woman], *sí* [yes]. Aunque probablemente sea más obsceno que ningún episodio anterior, a mí me parece perfectamente sano, pleno, amoral, fertilizable, indigno de confianza, cautivador, agudo, limitado, prudente, indiferente. *Weib. Ich bin der [sic] Fleisch der stets bejaht* (*Cartas escogidas. Volumen II*, versión en español de Carlos Manzano, Barcelona, Lumen, Col. Palabra en el Tiempo, 1982, p. 117). La sentencia que Joyce escribe, precisamente, en *alemán*, y que podemos traducir como: “Mujer. Yo soy la carne que siempre afirma.”, se opone *punto por punto* a la sentencia proferida por Mefistófeles en el “Acto I” del *Fausto* de Goethe: “Ich bin der Geist, der stets verneint!” (*Faust. Der Tragödie erster Teil*, Husum/Nordsee, Hamburger Leshefte Verlag, Col. Hamburger Leshefte, 2005, p. 40), que podemos traducir como: “¡Yo soy el espíritu que siempre niega!” (N. del T.).

5. “Force, hatred, history, all that”; estas palabras provienen, en realidad, del *Ulises* (*Ulysses. Annotated Student Edition*, Londres, Penguin Books, Col. Modern Classics, 2011, p. 432) (N. del T.).

6. Tras diecisiete años de trabajo, *Finnegans Wake* apareció, en forma de libro, el 4 de mayo de 1939 (N. del T.).



**César Hazaki**  
Psicoanalista  
cesar.hazaki@topia.com.ar

## Familia cyborg

La diversificación de las características de pareja y prole abarcan un enorme abanico. Dentro de esa variedad de uniones existe, a nuestro entender, un unificador novedoso y que dé una perspectiva distinta a este impactante desorden en que ha entrado la familia tradicional. Nos proponemos pensar sobre la imbricación de cuerpos y máquinas tecnológicas de comunicación, mostrar cómo las familias producen nuevas maneras de relación y control a partir de ese entramado del cuerpo y la tecnología. Ese fenómeno que denominamos cuerpo mediático y que va aglomerando los afectos familiares hacia el modelo de los *cyborgs*. "Actualmente cada dieciocho meses, proceso conocido como Ley de Moore, se produce una revolución tecnológica que transforma a la web en su conjunto. Beneficiada por estos desarrollos, la placenta mediática trae modificaciones en las plataformas, en los aparatos, en los modos de comunicación que la cultura de la globalización impone y que profundiza la constitución *cyborg* "un híbrido de hombre y máquina" de los usuarios."

### El *cyborg* adaptado teme el asalto o el secuestro como el campesino medieval a la peste negra

Para ejemplificar lo que decimos: en la familia *cyborg* la mayoría de sus integrantes pasa mucho tiempo dentro de su casa, pero solo, comunicado casi exclusivamente virtualmente con amigos. También existe un extendido predominio del miedo y con obsesiones recurrentes por la seguridad personal y familiar. Esto se demuestra en las vacaciones familiares: el ideal es el hotel *all inclusive* en una playa cercada, sin ningún contacto con un afuera definido como muy peligroso y con una gran cantidad de custodios. Unas vacaciones, en definitiva, que toma su modelo del útero materno. En consecuencia, las formas de reforzar la seguridad avanzan a pasos agigantados. Una multiplicidad de mercancías tecnológicas surge para sostener y ampliar la demanda familiar de protección. La vida se establece así en un proceso de ida y vuelta entre la seguridad y la inseguridad. Se trata de un movimiento pendular que va entre el desvalimiento más absoluto al convencimiento de la necesidad de blindar vidas y bienes. Acorde con el modelo cultural hegemónico la familia *cyborg* se propone vivir en estado de vigilancia permanente y aceptando que estar vigilados por diversos Gran Hermano es una condición insoslayable del vivir en sociedad. Permanentemente se lanzan mercancías para que la familia *cyborg* consuma y que, supuestamente, garanticen su tranquilidad. Cámaras de vigilancia, alarmas, sensores, chips satelitales intro-

ducidos en el cuerpo, *Smartphones* y sus múltiples aplicaciones, etc., vienen a colaborar para reforzar la seguridad. En consecuencia, los sistemas de vigilancia electrónica son cada vez más variados y sofisticados. Buscan mantener la ilusión de la seguridad absoluta.

Acorde con esta cultura en que los sujetos se han constituido en *cyborgs* -un híbrido de hombre y máquina adaptado a la sociedad en que vivimos- exigen cada vez más implantaciones (en casas, autos y cuerpos) de los centinelas electrónicos. A no dudarlo, el *cyborg* adaptado teme el asalto o el secuestro como el campesino medieval a la peste negra. Acorde con la época en que vivimos se insiste en definir los conflictos personales como "ataque de pánico".

Hay una dotación de base que el *cyborg* debe tener para enfrentar estos desasosigos. Van desde una medicación sublingual para combatir angustias, palpitaciones, etc. en su bolsillo y las últimas actualizaciones de la parafernalia electrónica de vigilancia. Así vemos crecer, con prisa y sin pausa, el monitoreo del hogar a distancia, botones antipánico en casas y *Smartphones*, rastreadores de personas, autos y teléfonos, cableados electrificados para impedir el acceso a patios y jardines, etc.

Pese al uso de esta profusión de aplicaciones y alarmas, el *cyborg* no vence el miedo, sino que se le hace cada vez más presente, se ha convertido en algo siniestro que lo acecha a cada paso. En un mundo cada vez más vigilado socialmente, los *cyborgs* actúan en su vida familiar y social de la misma manera: vigilan o piden ser vigilados cada vez más. Al híbrido de hombre y máquina de esta sociedad hipervigilada se le impone ser visible y escoltado tecnológicamente todo el tiempo, por consiguiente, promueve el monitoreo de los movimientos familiares obsesivamente. Así vive encapsulado en un ilusorio preservativo.

**De esta manera el *cyborg* es un híbrido claustrofílico que desea, y pone todo su empeño para ello, vivir encerrado. Para ello vive resguardado, dentro o fuera de su casa, por aparatos electrónicos de vigilancia y trata de aminorar la angustia con ansiolíticos de efecto inmediato.** En definitiva, genera aduanas y barreras en su casa o en la calle que lo mantienen aislado y convencido que el otro es un peligroso enemigo.

Con este contexto familiar vamos a dirigir nuestra mirada a los cambios que vienen ocurriendo, producto de la vigilancia tecnológica, en los viajes de egresados del secundario.

## El mito del viaje

Aclaremos que no todos los adolescentes pueden ir de viaje de egresados al finalizar la escuela secundaria, pero eso no implica que el mito de la despedida no esté expandido como tal. En Argentina el lugar mítico del viaje es Bariloche. En su bello entorno, al inicio de estas excursiones, se produjeron los escándalos más grandes de los viajes de egresados. Exce-

son con la bebida que causaron borracheras memorables, riñas entre grupos de escuelas diferentes, destrozos en hoteles o en las calles construyeron el mito del viaje. El desenfreno era lo que más atraía a los contingentes. Eran el sinónimo de la libertad absoluta.

Los desmanes que los tours de los egresados secundarios producían se agigantaban en la televisión y la radio. Noticias que escandalizaban y preocupaban a los residentes de la turística villa, también a los familiares de los viajeros. **Para encauzar ese proceso se estableció un código de convivencia que regulaba la actividad de los adolescentes. La implementación del código demostró que la sociedad en su conjunto no toleraba más el desborde juvenil.**

### Acorde con la época en que vivimos se insiste en definir los conflictos personales como "ataque de pánico"

Este código de convivencia comenzó cuando la seguridad personal o grupal por vía tecnológica aún no se había desarrollado. Es necesario comprender que el viaje de egresados cambió con la implementación del código de convivencia. El mismo imponía normas y permitía intervenciones de la justicia que previamente no existían. Como suelen decir los abogados, había un vacío legal y las normas del código había que respetarlas o aprender a burlarlas con nuevas astucias (por ejemplo, la prohibición de introducir alcohol en Bariloche era resuelta inyectando fernet en las latas de Coca Cola con una jeringa o escaparse del hotel saltando por una ventana). Con el código, el mítico Far West donde todo era posible se va disolviendo en la bruma del pasado, en la actualidad remata ese alejarse la incorporación al viaje de las tecnologías de vigilancia electrónica. Los cambios que estos dispositivos imponen

son mucho más radicales y no parecen existir modos de evadirlos o desafiarlos.

## La pulsera mágica

Las modificaciones tecnológicas de este viaje iniciático permiten observar las nuevas condiciones que la vida familiar *cyborg* claustrofílica promueve. El objetivo, corolario del miedo que rige su vida social y familiar, es sumar las nuevas tecnologías para controlar los procesos de independencia de los jóvenes.

Hace mucho que insistimos en que los dispositivos tecnológicos de control se van incorporando al cuerpo, esto tiene una nueva certificación en estos viajes de egresados: un chip de seguridad ha sido desarrollado a tal efecto. Se trata de una pulsera plástica que contiene muchísima información personal de quien la porta. Cada joven que participa del viaje debe obligatoriamente colocarse una de estas pulseras personalizadas. No puede dejar de llevarla en ningún momento. Es una exigencia de las agencias que ofrecen el tour, además el joven que no la tenga puesta pierde toda posibilidad de ingreso a los servicios contratados.

El brazalete ha alcanzado un gran éxito y es promocionado por las empresas turísticas como una manera de cuidado y protección para los viajeros. El chip de la pulsera contiene todos los datos de identidad y salud de quién la porta. Durante la duración del viaje su historia clínica y su identidad serán certificadas exclusivamente por la pulsera.

Veamos cómo funciona: el adolescente pasa la muñeca por un sensor en cada una de las situaciones en que se mueve: cuando llega al hotel, para abrir la puerta de su habitación, cuando está entrando a un boliche. El dispositivo permite que se le abran puertas de todos los lugares contratados. A la pulsera se le agrega el seguimiento personalizado a la entrada y salida de los boliches. **Los grupos de jóvenes son monitoreados por una**



extendida red de fibra óptica instalada exclusivamente para este masivo y personalizado seguimiento. En alguna central alguien sigue los movimientos de los alumnos que aparecen, no es muy difícil imaginarlo, como un punto en alguna pantalla. La obvia consecuencia no se hace esperar: los que realizan este viaje como una despedida de su condición de estudiantes secundarios es imposible que no sean visibles todo el tiempo para la empresa de turismo que organiza el viaje. En aras de la seguridad, el control es cada vez más absoluto. Nos encontramos con una despedida de la adolescencia rigurosamente controlada por los adultos. Como se ve es un proceso que trata de no dejar cabos sueltos, ninguna experiencia del joven queda librada al azar. Se estableció así una red de seguridad que logra que sea imposible salirse de su trama. El joven se va convirtiendo así en un bello pez (que cree nadar en mar abierto alejado de la costa y lo hace) dentro de una pecera transparente y a la vista de todos los adultos. No existe lugar donde no sea localizado. Este proceso de control social, que anticipa otros que están por venir, se toma como parte necesaria del vivir en sociedad. Los padres ven a los viajeros mucho más supervisados y que las condiciones de seguridad de los mismos están mucho más garantizadas. Ergo, les ofrece tranquilidad por vía del intento de control absoluto sobre el movimiento de cada uno de los adolescentes.

### **El cyborg es un híbrido claustrofílico que vive resguardado, dentro o fuera de su casa, por aparatos electrónicos de vigilancia y trata de aminorar la angustia con ansiolíticos de efecto inmediato**

Por su parte, los entusiasmados adolescentes -por la extraordinaria aventura que están por vivir y que se ilusionan, conduce hacia la más absoluta libertad personal- tampoco se oponen a las pulseras, las naturalizan como un modo más en que la tecnología se incorpora a sus cuerpos. De esta manera ese viaje soñado de despedida de una etapa de la vida y signado como desborde, descontrol, sexo y aventuras, lentamente va siendo parte de un mítico pasado, más una fantasía que una realidad. Hoy con la implementación de la vigilancia tecnológica atada a la muñeca, reina el orden, la visibilidad. El Gran Hermano familiar ha impuesto condiciones. Por eso hay horarios de entrada y salida que cumplir y muy especialmente hay que hacerlo en grupo. Nadie se puede separar de la manada, por ejemplo, para salir o entrar a los boliches. **El grupo pierde así su condición de tal, con sus complicaciones y problemas, para convertirse en una manada que se arría de un lado para otro. Esto constituye un alivio enorme para la familia cyborg: la vida del adolescente está monitoreada a cada paso.**

#### Freud y la exogamia

Estos nuevos métodos de control en los procesos que van de la dependencia a la independencia en la vida de los adoles-

centes nos permiten ver cómo se negocia la salida del ámbito familiar de las nuevas generaciones.

Se podrá afirmar que estos controles aportan al cuidado de los jóvenes, a quienes se los considera siempre en peligro de acuerdo a cómo se vive hoy bajo el paradigma del "ataque de pánico" en especial en los espacios abiertos. Enamorada la familia del encierro lo propugna como único modelo a seguir. El control social, en consecuencia, se refuerza tecnológicamente y por ello se hace más absoluto. Cabe preguntarse: ¿cuáles son los descubrimientos y distancias que éste tipo de familia tolera de sus hijos? Es necesario interrogarse sobre lo que ocurre con la experiencia de la autonomía y el descubrimiento de la libertad que la misma conlleva.

### **La tecnología con su pulsera de identificación y monitoreo permanente en el viaje de egresados refuerza la endogamia**

Las experiencias de autonomía le van demostrando al adolescente que hay que tener variados recursos simbólicos para su despliegue, también descubrir de qué manera enfrentar los obstáculos que se encuentran en el camino. En ese proceso reconocer que perder muchos beneficios de la dependencia genera miedo. Todo ese proceso es íntimo, personal.

Las familias *cyborg* que aquí describimos están permanentemente acechadas por el miedo y no toleran muy fácilmente la separación de los hijos. Esto como proceso no es nuevo, ya Freud sostenía que la familia no desea soltar a su prole. **Agregaba que cada hijo que sale del vínculo de dependencia familiar es un triunfo de la cultura. Realzando la exogamia, Freud dirá que desasirse de la autoridad parental es la tarea más importante del ser humano.** Se encuentra en ese movimiento lo que solemos denominar progreso cultural y Freud estaba convencido que era el motor central que dinamiza al conjunto social.

La pulsera del viaje de egresados disminuye la experiencia de la libertad del viajero, conectado con el mito del viaje a Bariloche, dado que no puede experimentar nada que no esté dentro de límites acotados y controlados por las empresas de turismo y los padres. La tecnología con su pulsera de identificación y monitoreo permanente, Gran Hermano Familiar, en el viaje de egresados refuerza la endogamia. Aquel viaje mítico ha quedado en el recuerdo. Los jóvenes deberán enfrentar todos estos tipos de controles familiares para avanzar en su autonomía. La vigilancia electrónica, al servicio del control parental, no parece haber venido en su ayuda en éste proceso de desasimiento familiar, por el contrario, promueve la dependencia y el apego a los padres por vía del miedo.

#### Notas

1. Hazaki, César, *Cyborgs*, "Los nuevos procesos subjetivos y sociales de adaptación", *Revista Topía* N° 69, Buenos Aires, Noviembre 2013.

2. Hazaki, César, "La Pornografía del Cyborg", en *Revista Topía* N° 72, Buenos Aires, Noviembre 2014.

# La vida secreta de los símbolos

Cristián Sucksdorf  
csucksdorf@hotmail.com

*Igual que flores que tornan al sol su corola...*  
Walter Benjamin

Los nombres grandes de la literatura, las famas universales, viven en la historia a través de los símbolos que les fue dado crear o de aquéllos con los que han sabido toparse. Al menos así se explica Borges la llamativa falta de un sitio para Quevedo en el parnaso universal. Quevedo no habría dado con un símbolo "que se apodere de la imaginación de la gente";<sup>1</sup> en cambio los otros, los eternos, tendrían, cada uno de ellos, sus símbolos: "Homero tiene a Príamo, que besa las homicidas manos de Aquiles; Sófocles tiene un rey que descifra enigmas y a quien los hados harán descifrar el horror de su propio destino; ( ) Dante, los nueve círculos del infierno y la Rosa; Shakespeare, sus orbes de violencia y música; Cervantes, el afortunado vaivén de Sancho y de Quijote". Borges mismo, acaso, se ahonda para nosotros infinitamente en esa llanura amarillenta y dilatada de su biblioteca ciega.

Pero los símbolos no son sólo la morada de los grandes nombres, también masas anónimas los habitan. Para Elías Canetti, el fuego incontrolable y los cristales que explotan en mil pedazos no son simples espejos en los que las masas contemplan aleladas su fuerza destructiva, sino los símbolos de su más íntimo destino: el camino que va desde el crecimiento de la masa a la descarga repentina de su tensión, para apagarse luego en el silencio de las cenizas y la soledad compartida. También el mar, el trigo o la lluvia, los tesoros, las multitudes de estrellas o los bosques pueden ser cabales símbolos de masa.

Dentro de toda masa late siempre, visible o invisible, un símbolo. Las naciones se fundan sobre ellos. Pertenecer a una nación es formar parte de una masa, pero de la que ignoramos sus contornos reales. Son entonces los símbolos los que permiten a esas masas abstractas, apenas delineadas en una experiencia cotidiana, cuajar su improbable perfil. Y entre los símbolos de masa sobre los que las naciones se fundan, siempre hay algunos más pregnantes y que, de algún modo, condensan a los demás. Así, para Canetti, el mar sería el símbolo de masa de los ingleses en su era imperial, (algo de esto habrá movido a Hobbes a hablar del Estado como Leviatán: monstruo marino que no sólo es "señor de los orgullosos", sino también del mar). Para los alemanes supuso Canetti al bosque, y su articulación nacionalista habría dado lugar a la masa como ejército (la idea del bosque como ejército no es tampoco extraña a otros imaginarios, pensemos en el ejército que derrota a Macbeth: camuflados con ramas del bosque de Birnam, los soldados cumplen la inviable profecía que decretaba la

derrota del tirano cuando el bosque se levantara contra él).

Pero estos símbolos de masa nacionales no son jamás unánimes. Pues el establecimiento de uno u otro símbolo de masa no se da sin enfrentamiento. Diferentes masas disputan por imponer su propio símbolo y con él establecer un tipo de masa u otro. La oligarquía argentina propuso distintos símbolos de masa: la multitud de vacas (propias) o el interminable trigo no fueron los menos importantes; el peronismo, su irrefutable "aluvión" del 17 de octubre. Más recientemente los 30.000 desaparecidos fueron el símbolo que vertebró la lucha contra la impunidad del genocidio (acaso por esto mismo los genocidas privilegiaron en su defensa la merma de aquel número antes que esconder sus acciones criminales).

Pero los símbolos de masa pueden también ser abandonados como la piel vieja de una serpiente, y quedar disponibles para nuevas masas, como esos caparzones que utilizan los cangrejos ermitaños. Marx vio en la revolución francesa la tendencia a vivir de símbolos ajenos y perimidos como los de la república romana. El fascismo italiano intentó otro tanto, pero como señaló acertadamente Canetti, ese ropaje les quedaba grande y sus contracciones y gesticulaciones desorbitadas terminaron por transformarlo en un disfraz ridículo.

En estos últimos años hemos asistido en nuestro país a no pocos intentos de reapropiación de símbolos de masa. Hemos visto el intento de establecer masas artificiales, de criadero, engordadas con símbolos ajenos y algo descompuestos. El uso de un símbolo de masa fuera de su contexto, es decir, por fuera de las masas que lo han habitado (y hasta en contradicción con ellas), es hoy casi una regla. Funcionarios de variado pelaje aparecen entonces blindados de símbolos demasiado pesados para sus flacas fuerzas; en la otra vereda (pero de la misma calle) la hipocresía "opositora" blande con igual desparpajo palabras como "dictadura" para hablar de un gobierno elegido. En ambos casos esos símbolos descompuestos huelen a cinismo y podredumbre. Sólo la irrupción de las masas puede despertar esos símbolos y devolverles la vida secreta que en otros tiempos los movía. Como ese secreto heliotropismo que adivinaba Benjamin, que hace que cada nuevo día el pasado vuelva su rostro al sol de la historia.

#### Nota

1. Jorge Luis Borges, *Prólogos con un prólogo de prólogos*, Madrid, Alianza, 1998, pp. 181-192.

# Derechos humanos, Milani y el fetichismo

Hernán Scorofitz

Psicoanalista  
hernyescoro@hotmail.com

Ya lo sé, pero aún así  
(Octave Mannoni)

En su artículo “*Ya lo sé, pero aún así*” (comunicación presentada a la Sociedad Francesa de Psicoanálisis en noviembre de 1963 y publicada en *Le Temps Modernes*, enero de 1964), el psicoanalista francés Octave Mannoni desarrolla ciertas problemáticas que muchas veces surgen en la clínica como obstáculo (por momentos, hasta *epistemológico*, a decir de Gastón Bachelard): las **creencias**.

Son pocos los párrafos desarrollados desde el comienzo del artículo para que Mannoni ya introduzca a modo de referencia teórica e histórica un texto clave -pero lamentablemente muchas veces olvidado- de Sigmund Freud: **Fetichismo**, publicado en 1927, momento de inflexión en la obra freudiana. En el texto, Freud analiza el problema de la creencia tomando como vértice la categoría de **Verleugnung**, cuya traducción más común al español es **renegación**, mecanismo psíquico que provoca el repudio y a la vez la desmentida del niño al percatarse -casi siempre accidentalmente en sus “series complementarias”- que la niña no posee pene, dato de la realidad que por ley transitiva conlleva a asumir la castración de la Madre, nada más parecido al horror mismo en la subjetividad del niño, mientras comienza a navegar por los mares turbulentos del Edipo y la Castración.

La **Verleugnung** permite al niño conservar y, a la vez, abandonar la creencia (que la madre “lo tiene”), permaneciendo “dividido” (o para ser más freudianos, **escindido**) frente a ella. Siguiendo a Freud, la **Verleugnung** del falo materno es la primera parada en la traumática constitución subjetiva de la sexualidad infantil como “bandera de guerra” a esa traumática y repudiada realidad: “al final, entonces, Mamá **no** lo tiene” y, a su vez, la usina de todas las creencias que consiguen sortear dicha desmentida de la experiencia. Desde el lenguaje, como frase de cabecera en el artículo de Marras, Mannoni propondrá el “*ya lo sé, pero aún así...*”

De los *hopis* a Milani

Gran parte del artículo de Mannoni se referencia en narraciones antropológicas sobre las creencias. Para el caso, el analista francés toma un texto que describe la experiencia de los *hopis*, una civilización amerindia, en la cual uno de sus rituales consistía en el uso de máscaras (*kacinas*) por parte de los adultos de la civilización, en períodos determinados del año, con el fin de engañar a los niños de la civilización por medio del terror, simulando el deseo de comerlos. Los pequeños, atemorizados, terminan siendo salvados por sus madres, que entregan a los *kacina* pedazos de carne, concluyendo el ritual en una provisión de distintos alimentos por parte de los propios *kacina*.

Mannoni describe la decepción de un *hopi* al momento de -accidentalmente- descubrir cierta vez el embuste de las máscaras. “Por la noche no pude comer, y cuando los *kacina* distribuyeron los regalos, me negué a aceptar el *piki* (albóndigas de maíz rojizas en lugar de

amarillas, teñidas por las madres). Sin embargo, el *piki* que me daban no era rojo, era amarillo. Eso me hizo feliz”.

## La alienación y la conciencia en sí o para sí como fenómenos del campo de la ideología no siempre se desenvuelven en los mismos términos del Inconsciente freudiano

En un mismo acto, el frustrado narrador conserva su apesadumbrado “*mamá me engañó*” con la creencia de “*mamá me salvó*”. El ritual implica como revelación, llegada la prepubertad del niño, una ceremonia donde los adultos se muestran ya sin las máscaras, mientras bailan la danza *kacina*, lo cual provoca la conmoción fantasmática de reconocer al propio padre entre los embusteros portadores de máscaras (y la complicidad de la madre ya no tan “salvadora”). Así, Mannoni va a asegurar que “...no hay creencia inconsciente; la creencia supone el soporte del otro...” Vaya si no fue tan claramente analizado por el mismo Freud en *La Novela Familiar del Neurótico* (1909) y a su vez comprobado por quienes tenemos la dicha de practicar la clínica analítica día a día cuando nuestros pacientes vienen a relatarnos sus “novelas familiares” desde el Discurso Amo de mamá y/o papá, sin muchas veces escuchar-se que en ese relato prácticamente “nada cierra”. La adhesión y devoción hacia un proyecto político y sus líderes por parte de una masa obedece sin dudas a cuestiones ideológicas que no necesariamente transcurran con exactitud por los mismos andariveles de las leyes del inconsciente que guían la clínica freudiana. La alienación y la conciencia en sí o para sí como fenómenos del campo de la ideología (tempranamente “descubierto” por Marx llegando a mediados del Siglo XIX) no siempre se desenvuelven en los mismos términos del Inconsciente freudiano. Marx tomó un Sujeto escindido, alienado, integrante de una clase social, un particular de un Universal. Freud, un Sujeto escindido, alienado, abductivo, más **singular** (“uno a uno”) que particular. Sin embargo, el discurso y sus efectos puede a veces encontrarse como

fenómeno de subjetivación en el campo de la clínica analítica y la ideología y la política. Y vaya si el “**Relato**” (término acuñado casi como franquicia propia por el “Proyecto” que gobierna nuestro país desde el año 2003) y el *Fetichismo* tantas veces no suelen jugar sus cartas en el campo de las ideas en la lucha de clases y también en nuestros divanes y consultorios.

Si algo ha sido cristalizado y fetichizado por el llamado “Proyecto Nacional y Popular” son los derechos humanos como marca registrada y exclusiva de este *Modelo*, tomando como acto fundacional -también fetichizado- la célebre bajada del cuadro de Videla por parte del extinto ex Presidente Néstor Kirchner (“Padre” totemizado del Modelo) en el Liceo Militar, el 24 de Marzo de 2004, con motivo de la primera conmemoración del Golpe genocida de 1976 por parte de la gestión presidencial kirchnerista.

A partir de dicho acto fundacional, seguido por la anulación de las llamadas “leyes de impunidad” (Punto Final y Obediencia Debida sancionadas en el Gobierno de Alfonsín) que abrió la instancia de reapertura de juicios a genocidas (cabe mencionarse que la epopeya anulatoria de dichas leyes se interpuso para anular los tratados internacionales de extradición para que los genocidas sean juzgados de manera más “expeditiva” fuera del país) más la cooptación de la mayoría -por suerte no todos- de organismos “históricos” de derechos humanos, el fetiche “derechohumanista” se instaló como moneda corriente del régimen actual.

Curiosamente, en los últimos años, el Gobierno de “los derechos humanos” optó por poner al frente del turbio Ejército Argentino a un General de dudosa procedencia, César Milani, quien se vio obligado a renunciar a su cargo a finales de Junio de este año ante las evidencias judiciales sobre su participación en la represión durante la dictadura militar. Hasta que su nombre cobró notoriedad pública, no resultaba ser un emblema del genocidio en nuestro país. Al momento de cobrar una mayor notoriedad pública el nombre de Milani, comenzaron a surgir distintas denuncias vinculadas a su participación en crímenes de lesa humanidad durante la dictadura genocida en nuestro país e, inclusive, en sus prolegómenos. Se hizo pública una denuncia del

Informe “Nunca Más” de la Provincia de La Rioja del año 1984, donde el General César Milani fue acusado por Alfredo Oliveran, ex detenido desaparecido, de haber allanado su domicilio junto a un grupo de tareas en el año 1977 y, consiguientemente, detenido e interrogado con métodos convencionales de tortura en un Juzgado Federal de La Rioja.

Las tropelías represoras de Milani no comenzaron ahí. El hijo del extinto genocida tucumano Antonio Bussi, en una carta dirigida al diario La Gaceta con fecha 18 de Julio de 2013, reconoció que el Jefe del Ejército “nacional y popular” era “uno de los subordinados más comprometidos con mi padre” durante el Operativo Independencia del año 1975 en Tucumán, el cual como se sabe fue el “ensayo general” para la dictadura sanguinaria iniciada con el golpe del 24 de Marzo.

## No parece poca cosa que en el Gobierno de los “Derechos Humanos”, tres de sus ministros hayan sido colaboradores o directamente funcionarios de la dictadura de Videla

Sin embargo, su prontuario tampoco se acaba allí. El caso más emblemático de su participación en la dictadura fue la desaparición en el mes de Junio de 1976 del conscripto Agapito Ledo (quien fuera señalado por informes de inteligencia de la época como militante de una organización aparentemente vinculada con el PRT), mientras prestaba tareas en el Servicio Militar bajo las órdenes de Milani. En la causa abierta por los familiares de Ledo se puede comprobar un acta fraguada por el actual Jefe del Ejército donde deja constancia que Ledo fue un “desertor” durante sus actividades como conscripto. El “desertor” Ledo nunca más apareció. Al día de la fecha, ningún funcionario de organismo gubernamental alguno, ni la señora Estela de Carlotto, ni Hebe de Bonafini se han dignado a recibir las denuncias de los familiares de Ledo. Las únicas “Madres” que acompañan públicamente la lucha por el esclarecimiento de la desaparición del conscripto han sido Nora Cortiñas y Elia Espen (más las organizaciones no “oficialistas”



nucleadas en el Encuentro Memoria, Verdad y Justicia).

Como corolario, no resulta menor señalar que el General Milani aparece en un listado publicado en un Dossier de la Revista Veintitrés en el año 2010 -previo a su designación como Jefe del Ejército- junto a decenas de nombres, como "agente de inteligencia" del temible Batallón 601 del Ejército durante la dictadura militar. Lo tragicómico resulta ser que la Revista Veintitrés no integra ninguna "corpo" de la "Opo" (como Clarín o La Nación), sino el Grupo Veintitrés, dirigido por el empresario mediático Sergio Szpolski, que si algo se ha caracterizado en todos estos años es en haberse presentado como la "Corpo" oficialista en el campo de los medios de comunicación (Tiempo Argentino, CN23, El Argentino, Infonews). Evidentemente para las épocas de la publicación del Dossier de la Revista Veintitrés todavía "Milani" no resonaba como lo "escabroso" que resuena hoy, sino sin lugar a dudas algún "filtro" se hubiera activado a la hora de decidir publicar el Dossier.

**"No puede ser...es una mentira de Lanata y de Magnetto... son los troskos funcionales a Clarín y la derecha" y toda una serie de diatribas que se orientan a negar lo innegable y evidenciable**

Claro está que ante tamaño prontuario, la férrea defensa y sostenimiento de Milani por parte del Gobierno de "los derechos humanos" y la mayoría de sus militantes hasta horas antes de su "renuncia" radica más en las funciones garantizadas por el otrora genocida en estos últimos años (que han quedado de relieve ante la muerte del fiscal Nisman en el mes de enero): un aparato de inteligencia "propio" y "del palo", encargado de espiar opositores, jueces y sobre todas las cosas, organizaciones sociales y política no cooptadas.

Cabe además resaltar que, aún con Milani "renunciado", casi un tercio de los integrantes del Gabinete de Ministros del Gobierno de "los derechos humanos" que también se ufana de denunciar la "complicidad civil con la dictadura" ha sido cómplice o directamente partícipe de la dictadura. Héctor Timerman, actual Canciller y Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno Nacional, dirigía en los tiempos previos, durante y posteriormente al golpe del 24 de Marzo, el diario vespertino La Tarde, que en sus tapas reivindicaba "el aniquilamiento de la subversión" y en los días del golpe festejaba la "reorganización nacional". Timerman -junto a los ejecutivos de los principales diarios, entre ellos Clarín, desde luego- fue recibido con honores en la Casa Rosada por el propio General Videla el 1 de Abril de 1976, a una semana de consumación del golpe.

Además, Carlos Tomada, actual Ministro de Trabajo revistió como Director de Relaciones Laborales durante toda la dictadura militar -había sido designado en el Gobierno de Isabel Perón- en la ya desaparecida Empresa Líneas Marítimas Argentinas (ELMA); tal era la fidelidad que debe haber jurado Tomada al Gobierno de Videla que fue gratificado en octubre de 1976 con el nombramiento de representante oficial del Gobierno de facto en la 62° Reunión Marítima de la OIT realizada en Ginebra, firmado por puño y letra de Videla en el Boletín Oficial 23.509 (12/10/76).

Como dice el refrán, "no hay dos sin tres". En homenaje al "Nombre -y apellido- del Padre", Kirchner, pero Alicia, hermana de Néstor, cuñada de la Presidenta, Ministra de Desarrollo Social de la Nación. Evidentemente "Alicia" se encontraba en el "País de las Maravillas" durante la dictadura militar genocida. Ocupó en los siete años que duró "el Proceso" el cargo de Subsecretaria de Asuntos Sociales de la intervención de facto en la Provincia de Santa Cruz. Ya es conocida por todos cuál fue la política en "asuntos sociales" de la Junta Militar en el interior del país. Nobleza obliga, a diferencia de Tomada, "Alicia" no borró en su CV de la Web del Ministerio dicho cargo.

Podemos dejar de lado por no revestir un cargo "oficial" o ministerial a quien es desde hace décadas Secretario General del gremio de la construcción (UOCRA), Gerardo Martinez, "Gerardo" como gusta llamarlo la Presidenta "en vivo" en tantos actos oficiales compartidos con la Cámara Argentina de la Construcción, quien fue agente civil del Batallón 601 también durante la dictadura y hace años es uno de los dirigentes sindicales más fieles y leales al Gobierno Nacional.

No parece poca cosa que en el Gobierno de los "Derechos Humanos", tres de sus ministros hayan sido colaboradores o directamente funcionarios de la dictadura de Videla y compañía y su ex Jefe del Ejército, directamente parte del aparato represivo ejecutor de crímenes de lesa humanidad y, uno de sus sindicalistas más cercanos, agente de inteligencia del Grupo de Tareas más sanguinario del Ejército durante los años más sangrientos. Lo descrito en este apartado está por demás comprobado con testimonios y documentación, pero por los ritmos de la economía procesal de todos los "partidos judiciales" (oficialistas y opositores) nunca han llegado a procesamientos y condenas.

Ante la evidencia, el honesto militante o adherente al Gobierno "de los derechos humanos" -dejamos de lado a aquél que es consciente sobre todas estas responsabilidades, pero sigue firme en el encubrimiento- solía quedar atónito y desairado. Como los niños de la tribu *hopi* que descubren que los *kacina* son adultos con máscaras. Como el niño que descubre que la niña -y por lo tanto su madre- no tiene pene. Todavía no aflora ninguna *renegación* (que no es estrictamente un mecanismo de defensa, sino de protección) sino, en palabras de Freud, el mecanismo de defensa más arcaico: la negación, la *Verneinung*: "No puede ser es una mentira de Lanata y de Magnetto son los troskos funcionales a Clarín y la derecha" y toda una serie de diatribas que se orientan a negar lo innegable y evidenciable, que pone en peligro al indestructible *Relato* y andamiaje

simbólico-imaginario del Gobierno "de los derechos humanos", sostenido en Gran Otro del padre -muerto- totemizado y la Madre completa no castrada.

Cuando la *Verneinung* se muestra incompetente e impotente ante la evidencia, surge ahí la imperiosa necesidad de un ejército de fetiches, vértices irrompibles en el "Ya lo Sé pero Aún Así" que es el himno de cabecera en la *Verleugnung* que referenciamos en Freud y Mannoni, frente al repudio del niño a la castración de su Madre. El fetiche que "completa" a mamá puede ser variado: los Pañuelos de las Madres, la imagen de "ÉL" bajando el cuadro de Videla -para no desviarnos omitimos algún comentario sobre la dudosa trayectoria del matrimonio presidencial durante la dictadura, que desarrolló su actividad letrada más orientada a las ejecuciones hipotecarias del tristemente célebre decreto 1050 que en la presentación de Habeas Corpus en favor de militantes desaparecidos-, los museos en la ESMA, las fotos de los desaparecidos, entre otras.

Además del plano imaginario del fetiche, en el registro de lo simbólico y el discurso, el Ya lo Sé pero Aún Así" de la *Verleugnung* en el discurso puede ser variada. Tomemos algunos ejemplos que solíamos escuchar hasta no hace mucho: "Ya lo Sé -que Milani fue un represor- pero aún así -defiende el Proyecto Nacional y Popular-."

"Ya lo Sé -que Milani fue un represor- pero aún así -se abraza con Hebe-."

"Ya lo Sé -que Milani fue un genocida- pero aún así -banca a Cristina-."

**A esta altura, ya no hay fetiche, "pañuelos", "cuadros bajados" que puedan tapar agujero alguno**

A sabiendas que la renegación y el fetiche suelen prevalecer en las perversiones, cabe aclarar que estamos a un abismo de soslayar una acusación sobre presuntas "perversiones" en la masa de individuos que se valgan de este sistema de protección, esta *Verleugnung*, o del "Ya lo Sé, pero Aún Así". En primer lugar, sería corernos de la singularidad en la estructura y sobre todas las cosas en transferencia, cayendo en un reduccionismo brutal y en una aplicación extra clínica de las categorías del psicoanálisis. Los fenóme-

nos que pueden emular diversos mecanismos psíquicos de estructuras determinadas (neurosis, psicosis, perversiones) en el campo de la política y la lucha de clases representan una ínfima porción a la hora de comprender ciertos procesos, como en este caso, la *creencia* en un gobierno que se vanaglorie ser "de los derechos humanos" cuyos principales exponentes y funcionarios cuentan con un prontuario en la dictadura militar. Sin contar, además, que el psicoanálisis sacó a las perversiones del plano acusatorio moral para ubicarlo, nosológicamente, como una posición subjetiva -entre otras- por la cual el *Verleugnung* del "Ya lo Sé, pero Aún Así" se impone como el mecanismo prevalente frente a la castración de la Madre y el fetiche deviene en falo materno.

Siguiendo con la emulación, para el caso del honesto "creyente" en el Proyecto, asumir la brutal contradicción de guardar entre las propias filas generales genocidas y funcionarios procesistas y sortearse *Verneinung* y *Verleugnung*, podría conllevar al terrorífico riesgo que la *Jefa Mamá Completa* baje del Olimpo para engrosar la lista de los mortales, de los y las castradas y que, consiguientemente, ese Otro por el que durante tanto tiempo ofreció y puso una, dos mejillas y hasta la cara entera, se precipite y derrumbe como un castillo de naipes. A esta altura, ya no hay fetiche, "pañuelos", "cuadros bajados" que puedan tapar agujero alguno. No muy distinto a la cara de azoramiento y frustración del prepuber *hopi a* quien se le revela que entre los *kacina* estaba su padre enmascarado y que su madre en lugar de haber sido una "salvadora" resultó también ser una embustera. Tomamos como propio, para concluir, un pasaje del artículo en cuestión de Octave Mannoni, destacando el "Ya lo Sé pero Aún" como condición necesaria para cualquiera que esté dispuesto a ver un buen espectáculo de teatro plagado de ilusiones.

"El espectador adopta, ante los juegos de los ilusionistas, la actitud del perfecto incrédulo, pero exige que "la ilusión" sea perfecta, sin que se pueda saber quién debe ser engañado; en el teatro acontece algo semejante, o se ha imaginado la fábula del espectador ingenuo y crédulo que toma por realidad lo que ocurre en el escenario..."

**"León Rozitchner: es necesario ser arbitrario para hacer cualquier cosa"**

Conversaciones con Diego Sztulwark



Una serie que consta de quince capítulos de diez minutos cada uno.

Los primeros 10 capítulos son: 1- "El bricoleur"; 2- "Cuba"; 3- "Combatir para comprender"; 4- "¿Se puede seguir siendo judío?"; 5- "La calle judía"; 6- "Materialismo Ensoñado"; 7- "¿A Nietzsche cómo te lo cojés?"; 8- "La filosofía y su Contorno"; 9- "Pertenencia Terrenal"; 10- "Nada de Sagrado"

Rozitchner cuenta, entre otras cosas, sus años de estudio en Francia, su infancia judía, su acceso a los conceptos y su trato con los libros, su paso por Cuba, la mirada retrospectiva de la obra de una larga vida y el misterio de una coherencia que pareció estar presente desde el inicio, el cristianismo y la necesidad de refutar la obra de otros para comprender la propia, discute sobre la idea de nación con la izquierda.

A partir de agosto se encuentra la serie completa

Estos diálogos se dieron entre los años 2008 y 2010 La filmación estuvo a cargo de Ximena Talento y la edición corrió por cuenta de Jorge Atala y Javier Ferrería. La producción se hizo con apoyo de la Biblioteca Nacional.

Disponibles en youtube a través del Blog Lobo suelto

www.anarquiacoronada.blospot.com

Grupos de estudio y reflexión filosófica en torno a la subjetividad y la política

Coordinados por Cristián Sucksdorf. (Marx, Freud, Nietzsche, Rozitchner, y otros)

Grupos reducidos. Reuniones quincenales. gruposestudio-cristiansucksdorf.blogspot.com.ar csucksdorf@hotmail.com

Tel.: 153-075-6073

**JESÚS ORTIZ**  
da Clases de Pintura  
4862-3763

www.tierramor.org  
www.arteldiaonline.com  
Obras en venta en  
exposición permanente

**Suscríbase**  
**BOLETIN**  
**TOPIA**  
www.topia.com.ar

## Revistas y Libros recibidos

### Revistas

**Vertex.**  
**Revista Argentina de Psiquiatría.**  
 Volumen XXVI, N° 119, enero - febrero 2015  
 Las terapias de tercera generación  
 Director: Juan Carlos Stagnaro  
 E-mail: editorial@polemos.com.ar  
 Web: www.editorialpolemos.com.ar

### Libros

**El cerebro lector**  
**Últimas noticias de las neurociencias sobre lectura, la enseñanza, el aprendizaje y la dislexia**  
 Stanislas Dehaene  
 Siglo XXI editores, 444 páginas

**Esto lo cambia todo**  
**El capitalismo contra el clima**  
 Naomi Klein  
 Editorial Paidós, 702 páginas

**Carnicería**  
 Leopoldo Varela  
 Poesía  
 Editorial de Autor, 32 páginas

**Nuevo cine argentino**  
 Jens Andermann  
 Editorial Paidós, 318 páginas

**Por una vuelta al socialismo o cómo el capitalismo nos hace menos libres**  
 Gerald A. Cohen  
 Siglo XXI editores, 254 páginas

**Repensar la justicia social**  
**Contra el mito de la igualdad de oportunidades**  
 Tercera edición  
 Francois Dubet  
 Siglo XXI editores, 127 páginas

**Una historia del libro judío**  
**La cultura judía argentina a través de sus editores, libreros, traductores, imprentas y bibliotecas**  
 Alejandro Dujovne  
 Siglo XXI editores, 301 páginas

### ¿Qué fue de los intelectuales?

Enzo Traverso  
 Siglo XXI editores,  
 121 páginas

El autor es uno de los más destacados historiadores de las ideas del siglo XX. Desde el título plantea la ausencia del intelectual en la actualidad. Hoy son gerentes de marketing o asesores de imágenes de los partidos políticos, expertos que recorren los canales televisivos y hacen encuestas de opinión pretendiendo una neutralidad engañosa. Por ello propone pensadores que preserven su autonomía crítica para así cuestionar el orden presente. Las derrotas del pasado no pueden ser excusa para aceptar un sistema que sigue siendo injusto y desigual.



**Psicopolítica**  
 Byung-Chul Han  
 Herder, 127 páginas

Han es uno de los filósofos más reconocidos en la actualidad con una decena de libros publicados. Coreano de origen, dicta clases en la Universidad de Múnich. En este texto dirige una mirada crítica a las nuevas técnicas del poder del capitalismo neoliberal que



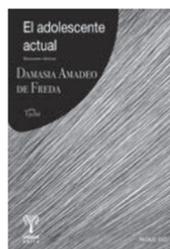
dan acceso a la esfera de la psique. La psicopolítica es aquel sistema de dominación que, en lugar de emplear el poder opresor, utiliza el poder seductor, inteligente que consigue que los hombres se sometan por sí mismos al entramado de la dominación.

**Intervenciones políticas**  
**Un sociólogo en la barricada**  
 Pierre Bourdieu  
 Siglo XXI editores,  
 353 páginas



Este es un libro fundamental porque permite entender cómo ciencia social y militancia pueden potenciarse entre sí para generar un pensamiento crítico verdaderamente responsable, resultado del trabajo intelectual colectivo, tan alejado de la indignación o la simpatía moral como de la asepsia académica.

**El adolescente actual**  
**Nociones clínicas**  
 Damasia Amadeo de Freda  
 UNSAM edita, 125 páginas



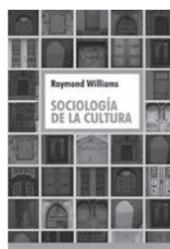
En el prólogo Miller dice: "En este libro se sientan las bases con el adolescente freudiano, el padre en Freud, el padre en Lacan y se pasa a la época contemporánea... En Lacan está el niño, está la muchacha y el muchacho, está el hombre y la mujer, no está el adolescente. El adolescente carece de apelación."

**Ganar el cielo**  
 María Carman  
 Poesía  
 Editorial Biblos, 83 páginas



La autora es antropóloga y autora de varios textos que escribió en nuestra revista. Este libro de poemas recibió la primera mención del Fondo Nacional de las Artes. "Cuando el cielo no estaba / partido de la tierra / y el sueño era vigilia, / la gota de rocío / que jamás vio el mundo / tocó la copa del árbol." "Hay algo de paraíso / en toda pluma. En el esplendor / de su vuelo el pájaro hila / la vida que tuviste / y la que no."

**Sociología de la cultura**  
 Raymond Williams  
 Editorial Paidós, 205 páginas



En este libro se considera la cultura como un proceso de comunicación simbólica. El autor se dedica aquí a discutir el problema del análisis de las escuelas y los movimientos que escapan al método sociológico convencional y, a la vez, investiga la idea de reproducción e innovación cultural.

**24/7**  
**El capitalismo tardío y el fin del sueño**  
 Jonathan Crary  
 Editorial Paidós, 152 páginas



Este ensayo nos habla de nuestro presente, no del futuro. Se nos avisa que el próximo paso del capitalismo del siglo XXI, aunque parezca inconcebible, es acceder al sueño para explo-

rarlo, regirlo e incluso suprimirlo para que consumamos y trabajemos 24 horas los 7 días de la semana. Se diría que eso es imposible, pero tal vez esa sea la ambición, inmensamente fáustica, del capitalismo. No se sale indemne de la lectura de estas páginas.

**La realidad, el sujeto y el objeto**  
 Leonardo Peskin  
 Editorial Paidós, 228 páginas



El autor explica los múltiples conceptos que intervienen en la creación y funcionamiento de la realidad, describiéndolos mediante ejemplos clínicos, históricos y literarios que ilustran cada concepto que se va agregando. La base teórica es tomada de la obra de Freud y Lacan, extendiéndose, sin embargo, a otros autores posfreudianos y poslacanianos.

**Últimas lecciones**  
**Collège de France 1968-1969**  
 Émile Benveniste  
 Siglo XXI editores,  
 220 páginas



A lo largo de 16 clases, un Benveniste en el momento de su plena madurez intelectual repasa temas fundamentales de su obra, como la definición de lo semiótico y lo semántico. También sistematiza las teorías sobre la lengua y el signo, haciendo especial hincapié en las figuras de Charles S. Peirce y Ferdinand de Saussure.

**Para hablar de la sociedad**  
**La sociología no basta**  
 Howard Becker  
 Siglo XXI editores,  
 333 páginas



Partiendo de la premisa de que las ciencias sociales no detentan el monopolio del conocimiento acerca de la sociedad, Becker analiza el modo específico en que las novelas, las obras de teatro, el cine, las fotografías, los gráficos o los mapas construyen imágenes de la realidad y lo hace deteniéndose en aspectos que pueden resultar reveladores para un investigador: el lugar que les dan a los detalles, a los puntos de vista divergentes, a las zonas de ambigüedad, a los usuarios.

**Musicoterapia**  
**Perspectivas teóricas**  
 Ariel Zimbaldo compilador  
 Editorial Paidós, 265 páginas



Este libro surge de la necesidad de que los musicoterapeutas y profesionales de la salud interesados

en esta temática tengan acceso a los cinco modelos teóricos en musicoterapia y a los fundamentos teóricos de su práctica.

**El psicoanálisis en Israel. Sobre los orígenes del movimiento freudiano en Palestina Británica (1918-1948)**  
 Prólogo de Elizabeth Roudinesco  
 Guido Liebermann  
 Editorial Letra Viva, 317 páginas



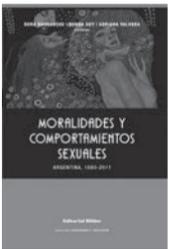
Esta es una investigación importante donde se recorre la historia del Freudismo en Palestina Británica, antes de la creación del Estado de Israel. También es la historia de las resistencias al psicoanálisis y de los interrogantes de Freud sobre el sionismo. Este libro muestra específicamente como se arriba al psicoanálisis en Israel y lo hace con desarrollo ético que compromete a todo lector.

**La tragedia griega**  
**Syriza: ¿Una oportunidad?**  
 James Petras, Alain Badiou, Claudio Katz y otros.  
 Compilador Mario Hernandez  
 Editorial Metrópolis, 158 páginas



Este es un libro de absoluta actualidad sobre lo que está ocurriendo en Grecia. Como dice James Petras "Si el gobierno de Syriza cede a las exigencias de los banqueros de la UE y acepta continuar su programa de austeridad está condenada a décadas de regresión y miseria. Si decide resistir y es forzada a salir de la UE necesitará repudiar una deuda externa de 270.000 millones de euros y enviar a la quiebra a los mercados internacionales, lo que provocaría el colapso de la UE."

**Moralidades y comportamientos sexuales**  
**Argentina, 1880-2011**  
 Editores: Dora Barrancos, Donna J. Guy y Adriana Valora  
 Editorial Biblos, 412 páginas



Este libro reúne diversas narrativas del vasto fenómeno de las moralidades y de las orientaciones y prácticas de la sexualidad en un arco temporal que va desde fines del siglo XIX a inicios del actual. No se trata de mostrar hitos de una evolución, en el sentido inexorablemente progresivo de ciertas expectativas, pues no hay constatación historiográfica acerca de una marcha ascensional de la condición humana. Y, como se verá en el recorrido de estas páginas, la centuria explorada muestra una suerte de diástole y sístole en materia de soberanía de los cuerpos.

## Gimnasia Conciente

Un espacio creativo para la salud

Clases individuales y grupales

Coordinación: Alicia Lipovetzky

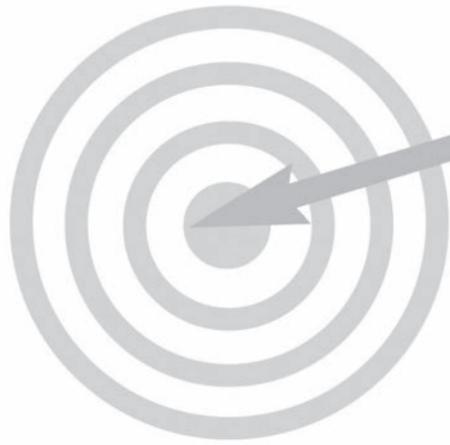
Informes: Tel. 4863-2254

# DAR EN EL BLANCO

## La pereza y la celebración de lo humano y otros escritos

**Pablo Rieznik**

Editorial Biblos, 228 páginas



**Pablo Rieznik**

### LA PEREZA Y LA CELEBRACIÓN DE LO HUMANO y otros escritos



Editorial Biblos  
PENSAMIENTO SOCIAL

El norteamericano Noam Chomsky ofreció en marzo de 2015, pocos días antes de que entregáramos este libro a la editorial, una conferencia en Buenos Aires con la inquietante afirmación de que la humanidad se encuentra frente a la posibilidad de sucumbir frente a un precipicio. Se refería así a la eventual emergencia de una catástrofe ambiental sin precedentes de alcance planetario y que ya no podría ser evitada.

Semejante posibilidad alude, por supuesto, a un quiebre profundo, vertebral, de nuestro modo de existencia histórico, como especie humana. Y nos valemos aquí de esta formulación para señalar que es a un precipicio semejante al que remite este libro. La "celebración de lo humano" a la que alude su título sólo adquiere sentido preciso si se comprende el alcance sin precedentes de la crisis capitalista mundial en este inicio del siglo XXI. Es, para ser más precisos, la crisis que se extiende sobre el planeta entero desde fines del siglo pasado y que es el objeto de nuestro examen desde diversos ángulos, poniendo de relieve planteamientos, controversias y polémicas que revisten tanta actualidad como urgencia. (...)

El vínculo entre la mentada "celebración de lo humano" y "la pereza" que da al libro su nombre comienza con una larga introducción que abunda largamente en la reivindicación del vínculo entre una y otra cosa. Y también su vigencia, a pesar de que esa relación entre lo perezoso y nuestra condición humana fuera ya hace mucho tiempo planteada por un notorio revolucionario marxista, Paul Lafargue, a la sazón yerno de Karl Marx.

Apenas una observación en una misma línea: exactamente cien años antes de que Chomsky hiciera el planteo que tomamos en las primeras líneas, una revolucionaria polaca advirtió que la humanidad se encontraba frente a una alternativa dramática, que quedó expresada en términos abrumadores: "Socialismo o barbarie".

Sea entonces la barbarie según la formulación de Rosa Luxemburgo; o sea el derrumbe de la civilización en un abismo, como nos acaba de recordar el pensador norteamericano, la cuestión domina y recorre las páginas que siguen. Esta "barbarie" que nos domina puede precisarse en una doble dimensión. En primer lugar, en un sentido general, refiere a la naturaleza intrínseca del modo de producción que corresponde al capital.

*La pereza y la celebración de lo humano es un homenaje y una reivindicación. Homenaje a Paul Lafargue, socialista francés que en 1880 publicara su libro Derecho a la pereza. Su reivindicación constituye el punto de partida de este libro, dedicado al análisis de la crisis del capitalismo mundial, que profundiza en discusiones, planteos y polémica actuales y necesarios. Pablo Rieznik es Profesor de Economía. Desarrolló su trabajo profesional tanto en Brasil como en la Argentina. Es docente en la UBA e investigador en el Instituto Gino Germani. Ha publicado entre otros libros Endeudamiento externo y crisis económica mundial (1985), Marxismo y sociedad (2000), Las formas del trabajo y la historia (2004), El mundo no empezó en el 4004 antes de Cristo (2009). A continuación transcribimos la Presentación del libro.*

Como dijera Marx, el capital vino al mundo "chorreando lodo y sangre" por todos sus poros. De manera que su impronta civilizatoria, en la medida en que contribuyó a un desarrollo sin comparación con cualquier otra época de las fuerzas productivas del hombre, tuvo asimismo y desde siempre la marca "bárbara" de una inhumanidad que le es propia.

Es una barbarie, además, que toma proporciones características en los momentos de crisis, un fenómeno propio del modo de producción capitalista, que es indisoluble de la forma cíclica de su desarrollo y que se traduce en momentos de expansión y depresión que se implican de manera recurrente. En segundo lugar, no puede hablarse de la "barbarie capitalista" de un modo concreto sin considerar que el movimiento cíclico del capital que acabamos de mencionar se encuentra condicionado por la naturaleza de la evolución de ese capital en la historia.

Como nos encontramos en una etapa de declinación del capitalismo, sus crisis no pueden dejar de expresar ahora lo que corresponde a un período de agotamiento histórico, es decir, de senilidad del metabolismo social de este modo de producción que nos domina.

La crisis presente, en la cual nos encontramos en esta segunda década de nuestro siglo, estalló sobre el final del siglo pasado y atravesó por diversas vicisitudes en el plano nacional y en el internacional. A esta breve síntesis no necesitamos agregar nada más porque su despliegue como análisis es la sustancia misma de este libro.

En el conjunto de la obra que presentamos se combina lo que se denomina un análisis estructural del sistema capitalista y otro de tipo coyuntural, ligado a la evolución propia de una crisis mundial que continúa abierta. Importa precisar por aquello de que un texto nunca se concluye, simplemente se interrumpe. La interrupción, en este caso, no obedece a la eventual exigencia creativa del autor, sino sobre todo a la imposición objetiva de los hechos, que naturalmente vale para la fecha de producción de los artículos que aquí se integran como totalidad.

Por lo que acabamos de señalar, también importa precisar que al momento de concretar esta presentación el planteo general del trabajo aparece iluminado por los nuevos acontecimientos que se desarrollan como parte de la crisis mundial capitalista en un período cercano a las dos décadas; una extensión que constituye, además, un tema de consideración específica en el libro.

Los acontecimientos que mencionamos incluyen lo que podemos resumir aquí como síntesis en cinco cuestiones clave y una conclusión:

1) Un derrumbe en el precio del petróleo y una caída en el valor de las materias primas en el comercio mundial, dos factores que evitaron una profundidad mayor de la crisis en el último lustro.

2) Una severa contracción en el crecimiento de la economía china, un principio de fuga de capitales del gigante asiático y una tendencia a la devaluación de su moneda, que desmoronaría la estructura financiera global, en una situación insostenible.

3) Esta última situación está asociada fuertemente a lo indicado en los puntos 1) y 2): se amplía y adquiere un carácter muy agudo la quiebra más general de regiones y países, que se extiende a una crisis de conjunto de regímenes políticos (Rusia, Brasil, Venezuela, Oriente Medio, sólo para citar los casos más notorios de la coyuntura presente).

4) El desequilibrio que, con relación a la serie de puntos que aquí se indican, marcan la "geopolítica" internacional, como lo revela lo que está sucediendo en Ucrania, en los países árabes, en las relaciones entre Estados Unidos, Europa y Oriente, etcétera.

5) La constatación de que, en el contexto aquí descrito, los pilares de la historia reciente de la economía mundial capitalista se caracterizan por lo siguiente:

• El continente europeo no sale del marasmo general y la tendencia a una profunda desin-

tegración política, con la situación en Grecia como expresión ahora explosiva del panorama de la Unión Europea.

• La economía japonesa sigue hundida en un estancamiento que pronto cumplirá las tres décadas.

• La economía norteamericana "crece" sin crear empleo y, por sobre todas las cosas, acentuando la desigualdad social hasta extremos propios de la barbarie.

Conclusión: asistimos a una nueva etapa de la crisis que plantea la posibilidad de un desplazamiento sin precedentes de la economía mundial, del aislamiento de sus elementos componentes nacionales e incluso de la fractura del sistema monetario en la economía planetaria. Las consecuencias políticas de esta situación serán, por supuesto, enormes.

Veremos, en consecuencia, en el período que viene cómo se desarrollan las contradicciones insuperables del capital en esta crisis, protagonista de las páginas que siguen, que así quedan a disposición del lector, con la intención de que contribuyan a una mejor comprensión de este mundo que nos toca vivir.

## TOPIA EN INTERNET SUBSCRIBASE AL BOLETIN WWW.TOPIA.COM.AR

Año XXV - Nº 74 Agosto 2015

DIRECTOR

Enrique Luis Carpintero

COORDINADOR GENERAL

Alejandro Vainer

COORDINADOR INSTITUCIONAL

César Hazaki

ASESORA AREA CORPORAL

Alicia Lipovetzky

ARTE Y DIAGRAMACION

Mariana Battaglia

CONSEJO DE REDACCION

Susana Toporosi / Héctor Freire /

Alfredo Caeiro / Susana Ragatke /

Carlos Barzani/Alicia Lipovetzky

Corrección: Carlos Barzani

CONSEJO DE ASESORES

Miguel Vayo

Gilou García Reinoso

Juan Carlos Volnovich

Horacio González

Alfredo Grande

Angel Rodríguez Kauth (San Luis)

COLABORADORES:

Angelina Uzín Olleros (Entre Ríos)

Claudia Huergo (Córdoba)

Olga Rochkovski (Uruguay)

Luciana Volco (Francia)

COORDINACIÓN FORO TOPIA:

Angel Barraco / Carlos Barzani

DISTRIBUCION CAP. FEDERAL:

DISTRIBUCION

INTERIOR: Dist. AUSTRAL DE PUBLIC. S.A.

IMPRESO EN SU IMPRES

Tucumán 1480 CABA

TOPIA INTERNET

Andrés Carpintero

(Diseño y programación)

PROPIETARIOS Y EDITORES

de Revista Topía - Psicoanálisis, sociedad y cultura.

Enrique Luis Carpintero

César M. Hazaki / Alejandro J. Vainer

EDITORES asociados

Alfredo Caeiro, Susana Toporosi, Héctor Freire,

Susana Ragatke, Carlos Barzani.

INFORMACION Y SUSCRIPCIONES

TEL.: 4802-5434 / 4311-9625 / 4551-2250

Correo electrónico: revista@topia.com.ar

INTERNET: Home Page: www.topia.com.ar

CORRESPONDENCIA

Juan María Gutiérrez 3809 3º A (1425) CABA

Los títulos de tapa son responsabilidad de los editores.

Los editores se reservan los derechos de los artículos publicados.

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual  
Nº 5195493.S.S.N.1666-2083. Las opiniones expresadas en los artículos firmados son responsabilidad de sus autores y no necesariamente coinciden con la de los miembros de la redacción. Se permite la reproducción total o parcial con la autorización correspondiente.

# Nota de los editores

## Un nuevo avance en la psiquiatrización y privatización de la Salud Mental

En junio se ha producido el desmantelamiento de las Residencias de Salud Mental de la CABA. De esta forma la Dirección de Salud Mental de la CABA las ha convertido en posgrados de especialidades separadas (psiquiatría y psicología). (Ver [www.facebook.com/asambleasaludmental](http://www.facebook.com/asambleasaludmental)). Esta decisión ha sido tomada en conjunto con la Dirección de Capacitación de la CABA, los responsables del curso superior de especialista de psiquiatría la UBA y los Jefes de Servicio de los diferentes Hospitales de la ciudad. Se está haciendo de forma apresurada, sin mediar una racionalidad básica que asiste todo cambio de programa de formación de grado y posgrado: consulta a los sectores involucrados, una evaluación y una transición luego de aprobada dicha modificación. Para los médicos, se desarma el programa para asimilarlos al curso de especialista universitario de psiquiatría en la UBA. Y además, si quieren dicho título universitario, tienen que pagarlo. Lo que es una nueva forma de privatización de un espacio público. Para los psicólogos, reina la incertidumbre, sólo está claro que cambiará y entre las nuevas materias se anuncian neurociencias y neuropsicología.

Este movimiento implica la destrucción de la formación en Salud Mental en las residencias de la CABA. El trabajo de formación conjunta en el abordaje interdisciplinario se transforma en interconsulta de meras especialidades. Por supuesto, que la magia de las palabras "excelencia", "mejor formación" son los eufemismos que siempre se utilizan reiteradamente.

En una primera lectura están claras sus intenciones. Es el desmantelamiento de la formación en Salud Mental, en contra de la Ley 448 de la CABA y la Ley Nacional de Salud Mental. También están claros sus autores: La Dirección de Salud Mental de la CABA en conjunto con organizaciones médico psiquiátricas que se han opuesto sistemáticamente a toda transformación que implique alguna pérdida de su poder.

Rápidamente se podría pensar que esto concierne sólo al gobierno de la ciudad de Buenos Aires. Pero a lo largo de todos estos años se ha visto cómo en distintos lugares del país, como en la provincia de Buenos Aires -la oposición política del gobierno de la CABA donde su gobernador es el candidato a presidente por

el oficialismo- los mismos sectores han impedido concursos para jefaturas de no médicos. No sólo allí dicho poder obstaculiza reformas en Salud Mental. A veces de forma manifiesta, otras veces desfinanciando y precarizando trabajadores tanto en Hospitales y especialmente en aquellos programas para la transformación de la Salud Mental.

Lo que sucede hoy implica un nuevo escalón de lo que ya hemos denunciado en estas páginas desde hace mucho tiempo. En "La contrarreforma psiquiátrica", Alejandro Vainer develaba las estrategias para la "apropiación psiquiátrica del campo de Salud Mental" en los sectores progresistas de los psiquiatras. Esto llevó a que el propio director de la revista *Vértex* y luego presidente de APSA, respondiera por verse acusados injustamente de "antisaludmentalistas", cuestión que los hechos no hacen más que corroborar una y otra vez. También Enrique Carpintero ha escrito en innumerables textos cómo la modalidad de producción de subjetividad en este capitalismo tardío implica una medicalización que es una de las estrategias para soportar la fragmentación y someternos a este "mundo feliz" que propone el consumismo. En "El poder en el campo de Salud Mental" afirmaba cómo "los psiquiatras que se sostienen en el modelo hegemónico neopositivista se han transformado en agentes de propaganda médica." Y podemos agregar que están entre las profesiones más precarizadas y con mayor índice de problemáticas de salud laboral (desde el llamado "burn out" a intentos de suicidio). Pero esto queda encubierto, como el resto de la sociedad, bajo la "ilusión de la felicidad

privada" que puede provenir de alguna dádiva de un laboratorio al convertirse en recetador serial.

También hemos denunciado en textos de Ángel Barraco, Susana Toporosi, Hernán Scorofitz y tantos otros cada uno de estos movimientos, desde la aprobación de la Ley 448 en 2000. Hemos apoyado las leyes de Salud Mental hasta en el propio Congreso. Pero siempre señalando sus limitaciones para ser aplicadas en el contexto de una estructura social y política donde se desfinancia el sector público para una y otra vez ir hacia novedosas formas de privatización, tal como la sucedida con externaciones de manicomios hacia clínicas privadas que recibían pagos del Estado.

En síntesis, nada nuevo. Tan sólo un nuevo paso en este reduccionismo biologicista sostenido por una alianza de organizaciones médicas-psiquiátricas con la industria farmacéutica y las empresas de medicina privada. Pero el fundamento de estos cambios está en un sistema que ofrece la medicalización como solución a las problemáticas de la subjetividad bajo el imperio de la utopía de la felicidad privada. Estas propuestas son armónicas con un capitalismo que necesita una extracción cada vez mayor de plusvalía mediante el camino que encuentre. En ese sentido tenemos que entender tanto la medicalización como el consumismo y la imposición de una mayor productividad.

Su avance dependerá en cada caso de las luchas que demos en distintos niveles.

Por un lado, a nivel político y gremial. Está claro que esto afecta tanto a psicólogos como a médicos, cuyo horizonte

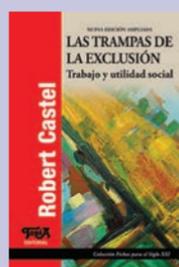
será una mayor precarización y sometimiento con ropas de "mejorar la formación". De allí que es indispensable la lucha política de diferentes sectores políticos, sociales, gremiales aunados y con diferentes recursos, que van desde movilizaciones, recursos legales, medios de difusión, etc.

Por otro lado, una batalla ideológica, teórico y técnica en nuestro campo. Se instala una formación reduccionista que niega las determinaciones complejas del padecimiento subjetivo. Desde nuestras páginas proponemos una concepción de "corposubjetividad", que permite entender la interdisciplina más allá de las "buenas intenciones" o una simple sumatoria de especialidades que se da como buena de por sí. Un abordaje, desde un psicoanálisis que plasma su potencia en reconocer sus propios límites, tal como sostenemos desde el editorial del primer número de nuestra revista. Y finalmente, la implementación y conceptualización de dispositivos acordes a cada situación, para el abordaje de las problemáticas actuales.

Desde este espacio apoyamos las luchas de los propios afectados y convocamos al campo de Salud Mental y la sociedad misma para oponerse a la implementación de un nuevo retroceso, que implicará mayor padecimiento en los trabajadores y en la población atendida. Es un nuevo paso de este proyecto privatizador y de fragmentación en nuestro campo. Como tantas veces, la historia dependerá de nuestras luchas.

*Enrique Carpintero, César Hazaki y Alejandro Vainer*

Próxima **TOPIA** Revista  
NOVIEMBRE 2015  
con  
**TOPIA EN LA CLINICA**



### Las trampas de la exclusión. Trabajo y utilidad social (Segunda edición)

Robert Castel

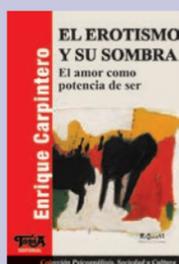
En esta nueva edición se agrega un capítulo donde se incluyen diálogos con Robert Castel en las que profundiza sobre sus conceptos. Allí aclara cómo propuso "la noción de "desafiliación" en lugar de la "exclusión" porque me parece que es una noción que intenta, que tiene por fin, interrogarse sobre trayectorias y no sobre estados. Si tenemos gente en dificultades: ¿de dónde vienen estas, cuál ha sido su recorrido? ¿De qué entidad colectiva se han separado estas personas, de qué situaciones más instaladas? La noción de desafiliación puede tener ecos psicológicos o psicoanalíticos, pero lo que me interesa para el trabajo sociológico es que permite interrogarse sobre rupturas más abarcadoras."



### Trabajo vivo en acto. Clínica de los encierros

Claudia López Mosteiro

Este libro se propone dar cuenta de cómo es el abordaje domiciliario en salud mental a partir del trabajo en un equipo interdisciplinario. A partir de dicha tarea se rompe con una lógica hospitalocéntrica, en el camino hacia un modelo de Salud Mental Comunitaria. Esto permite el abordaje de las situaciones de personas confinadas en sus casas con diversas problemáticas, lo que lleva a preguntarse por las formas de soledad y aislamiento englobadas en las diversas formas del encierro.



### El erotismo y su sombra.

El amor como potencia de ser

Enrique Carpintero

El título de este libro alude a Freud; el subtítulo toma como referencia el pensamiento de Spinoza. Desde ambas perspectivas el autor responde al desafío que tiene el psicoanálisis para dar cuenta de nuestra época. Así, con nociones propias, enfoca las variaciones de la sexualidad humana, la sociedad de consumo, la práctica del psicoanálisis y su lugar en la cultura para develar las relaciones del sujeto con el poder.

distribuidora  
**Waldhuter**  
libros

En todas las librerías – Distribuye Waldhuter

Informes: 4802-5434 / 4311-9625 / [revista@topia.com.ar](mailto:revista@topia.com.ar) / [editorial@topia.com.ar](mailto:editorial@topia.com.ar)

ISSN: 1666-2083



9 771666 208000 00074